

**Vivencias juveniles. Tras las huellas del sujeto político, un
acercamiento fenomenológico**

**María Eugenia Giraldo Sepúlveda
Miguel Fernando Sierra Gómez**

María Teresa Luna Carmona
Gloria Elena Román Betancur
Asesoras

Convenio CINDE – Universidad de Manizales
Programa de Maestría en Educación y Desarrollo Humano.
Cohorte UMZ 11
Línea de Investigación: Socialización Política

Diciembre de 2012
Medellín

Dedicatorias

*A mi madre, Lucia Elena.
Maestra rural de toda la vida
mi padre, Juan
Un hombre natural, y de los antiguos*

*Mi compañera, Deyita, e hijo, también Miguel
Que soportaron a mi lado este nacimiento
Y los amigos que hicieron barra y esperaron*

Miguel Fernando

*¡Dar gracias a Dios y a la Vida por culminar
este ejercicio académico que ha significado
tanto esfuerzo y dedicación!*

*Con la esperanza de que esta experiencia
pueda nutrir mi labor y accionar político....*

María Eugenia

A: Carlos, Julián, Maritza y Xiomara

Por dejarnos entrar a escudriñar sus historias de vida,

Por contarnos e iluminarnos

La comprensión de vuestra subjetividad

Y, de alguna manera, soñar con nosotros la utopía

De, desde lo fenomenológico, encontrar caminos para construir y construirnos
como sujetos políticos.

GRACIAS.

“Como voy a creer, dijo el fulano,
Que el mundo se quedó sin utopías.
Cómo voy a creer que la esperanza
es un olvido o que el placer una tristeza...
Cómo voy a creer que el horizonte es la Frontera,
Que el mar es nadie,
Que la noche es nada.”

Utopías, Mario Benedetti

Abstract

VIVENCIAS JUVENILES. TRAS LAS HUELLAS DEL SUJETO POLÍTICO, UN ACERCAMIENTO FENOMENOLÓGICO.

Autores: María Eugenia Giraldo Sepúlveda y Miguel Fernando Sierra Gómez. Convenio CINDE – Universidad de Manizales. Programa de Maestría en Educación y Desarrollo Humano.

<http://www.cinde.org.co> medellin@cinde.org.co

Palabras claves: política, subjetividad, territorio, pluralidad, jóvenes, familia, escuela.

Esta investigación rastreó las huellas de la subjetividad política en las narrativas de cuatro jóvenes, dos hombres y dos mujeres que hacían parte de contextos de la urbanidad y ruralidad en Antioquia, con experiencias en procesos de participación comunitaria; narrativas que se develaron a través de entrevistas conversacionales no estructuradas, orientadas por un interés: la configuración de la subjetividad política. La investigación fue de corte cualitativo a partir de la fenomenología y la hermenéutica, como métodos de acercamiento y análisis de la información.

Los fines específicos fueron, en primer lugar ***“Identificar el tipo de vivencias que han signado la configuración política”*** en los jóvenes participantes del proceso y en segunda instancia ***“identificar la existencia de particularidades y/o similitudes en las vivencias políticas de jóvenes urbanos y rurales en la construcciones de su subjetividad política propias de su contexto”***. Se siguió la huella de los aspectos más significativos y recurrentes en las vivencias narradas, fue así como se concretaron cuatro categorías básicas: Mi territorio, mi familia, mi ser en la escuela y mi mundo con los otros/as; estos fueron situaciones, lugares, relaciones esenciales

en las vivencias y concepciones de la política para estos jóvenes. Bajo la orientación de autores como Hannah Arendt, J. Mellich, Tylor, Sara Victoria Alvarado y Maria Teresa Luna entre otras, se tejieron las lecturas, comprensiones e interpretaciones de la información.

A través de las narraciones Los/las jóvenes, resaltan *el encuentro con otros* como un proceso determinante en la construcción de su subjetividad política, entendida ésta como la comprensión de la oportunidad de su palabra, de la acogida a sus opiniones, a su pluralidad misma, estos espacios de encuentros no son exclusivamente los proceso de formación académica, lo son también, por ejemplo, los mediados por el deporte y la música. Encuentros de amigos y amigas para compartir y para generar debates a partir del discurso. Generar espacios para fortalecer la esfera pública es necesario, y esto puede lograrse desde actividades sencillas para *juntos* pensar lo común, para construir “el entre nos”.

SOBRE ESTE TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

Nos encontramos durante el proceso de formación de la maestría con una visión contagiosa de la política, con una obligación de mirar al prójimo que nos ha permitido imaginarnos utopías en el proceso de vivir la sociedad, de construirla desde relaciones de equidad, respeto y libertad. Esta investigación es la descripción de nuestro camino en la comprensión de las vivencias de cuatro jóvenes que desde la pluralidad, han emergido como sujetos políticos.

La narrativa es la manera como nos hemos acercado al conocimiento que subyace en las vivencias relacionadas con la política en jóvenes de los contextos urbano y rural en el departamento de Antioquia. Es un punto de partida creer en el potencial, la oportunidad y sobre todo la responsabilidad que tiene la juventud de aportarle a la sociedad en su construcción, para asumir la esfera pública como el medio de transformación. De crecimiento.

Expresamos un agradecimiento profundo a Los/las narradoras, que depositaron su confianza en nosotros y nos permitieron hacerlos parte de esta historia; por supuesto a nuestros/as compañeros/as de grupo de UMZ11, quienes escucharon los avances de la propuesta y nos enriquecieron con sus críticas y apreciaciones; a María Teresa Luna, asesora inicial y sobre todo maestra, con quien logramos hacer tejido, en medio del urdimbre de vida y el conocimiento; a nuestras familias y amigos que esperaron y nos acompañaron nutriendo el proceso, motivándonos para el alumbramiento de este proyecto y Gloria Elena Román quien lo asistió en su construcción final.

Podríamos referirnos a este proceso como un viaje lleno de acontecimientos y del que no hemos llegado como iniciamos, pues pese al principio de economía psíquica por conservar las ideas, ha sido imperante desaprender, moverse, leer, compartir con otros y otras distintos/as. Rescatamos la ampliación de conciencia y el aporte de las ciencias sociales, sigue y motiva este ejercicio académico a profundizar en la comprensión socio-política, a dimensionar en un contexto, en una geografía, una historia; una cultura particular. De allí la riqueza de compartir con profesionales de otras disciplinas durante la maestría y campos de trabajo tan diferentes, posibilita la expansión del pensamiento, y en este sentido irrumpir en los linderos de otras áreas.

Convencidos que la educación es el camino para el desarrollo humano en cuanto nos afirma como sujetos políticos, podría decirse incluso que define con mayor contundencia las posturas que asumimos ante la vida, esto para sintetizar los sentidos de haber realizado la maestría y por supuesto, esta investigación.

TABLA DE CONTENIDO

SOBRE ESTE TRABAJO DE INVESTIGACIÓN.....	5
1. EL LECTOR.....	12
2. UN PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.....	13
2.1. A manera de preguntas	20
3. LOS FINES DE ESTE TRABAJO	22
4. ANTECEDENTES	24
4.1. Momento uno	25
4.2. Momento dos.....	29
5. EL ASUNTO DEL MÉTODO	35
5.1. Lo cualitativo.....	35
5.2. Lo fenomenológico	36
5.3. La narrativa.....	37
5.4. Ellos y ellas. Narradores y narradoras.....	40
5.5. Lo rural	43
5.6. Lo urbano	48
5.7. El encuentro con los/las jóvenes	50
5.8. La construcción del informe final	53
5.8.1. Sobre la asesoría.....	53
5.8.2. Sobre la estructura y el lenguaje.....	54
6. REFERENTE CONCEPTUAL	56
6.1. Juventud	56
6.2. Política.....	66
6.3. Subjetividad y sujeto político.....	69
6.4. Territorio.....	72

7. DE LA LECTURA DE LAS NARRATIVAS.....	75
7.1. Sobre las vivencias que subjetivaban	76
7.1.1. Mi territorio.....	77
7.1.1.1. Territorio y esfera pública	79
7.1.1.2. Territorio privado. Lo pre-político	83
7.1.1.3. Arraigo y subjetividad política.....	86
7.1.2. Mi Familia	90
7.1.3. Mi ser en la escuela. Mi escuela.....	98
7.1.4. Mi mundo con los/las otras	105
7.2. Subjetividades urbanas y rurales	115
7.2.1. La familia	116
7.2.2. Comunidades pequeñas	117
7.2.3. La educación.....	121
7.2.4. La escuela como escenario para el concepto.....	126
8. A MANERA DE DEDUCCIONES Y PERSPECTIVAS.....	130
8.1. El encuentro para el discurso.....	131
8.2. Formación política.....	132
8.3. Mercado y esfera pública	134
8.4. Inquietudes que quedan.....	135
9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	139
CIBERGRAFÍA	143
10. ANEXOS	144
Consentimiento informado	144

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 Estructura de la población por sexo y grupo de edad. DANE, (2010).....	41
Figura 2 División político administrativa (veredas) del Municipio de Yolombó.....	45
Figura 3 Municipio de Yolombó en Colombia.....	46
Figura 4 Comunas de la ciudad de Medellín.....	49
Figura 5. Porcentaje mundial de población joven. 1985 - 2025.....	56
Figura 6 Tendencias de la pirámide poblacional mundial. 1950-2100.....	57

1. EL LECTOR

“Una llave es una cárcel que se guarda en la chaqueta”

Irlan Alejandro Serna

Pensar UN LECTOR objetivo de este informe final de investigación es una pregunta que no fue fácil asumir; quizás, ahí radicó una de las dificultades principales de su elaboración; en muchos casos asumimos los trabajos de grado como tareas o informes para nuestros docentes y esa es una apuesta que queremos superar. Un amigo cercano, docente y “*escuelero*” además, nos hizo la pregunta, esta especie de encarcelamiento necesario y voluntario al lenguaje y a la estructura de un escrito autónomo que tiene un destinatario, un lector anónimo, pero un grupo social definido. Una llave y también una cárcel.

Se espera que esta investigación pueda ser una ruta para Los/las docentes que trabajan con jóvenes y que conciben el proceso de formación humana más allá de la transmisión de las temáticas sugeridas y obligadas desde una política educativa. En términos de Mèlich (2002) “*los que dan testimonio*”.

Es también, como trabajo de grado de la maestría en “*Educación y desarrollo humano*”, una socialización más de nuestros aprendizajes, reflexiones, inquietudes, lecturas y construcción textual que ésta nos ha motivado para con nuestros/as compañeros/as y “*profes*”. Debiera ser para la lectura de la juventud, en tanto ellos y ellas y sobre todo por su apertura a la narrativa de sus vivencias, es la que ha motivado y mediado este trabajo de investigación. Es para sus *profes*. Otra forma de llegarles a su corazón y a su entender.

2. UN PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

La esfera pública, al igual que el mundo en común, nos junta y no obstante impide que caigamos unos sobre otros, por decirlo así. Lo que hace tan difícil de soportar a la sociedad de masas no es el número, o al menos no de manera fundamental, sino el hecho de que entre ellas el mundo ha perdido su poder para agruparlas, relacionarlas y separarlas

Hannah Arendt

Entendemos aquí lo posmoderno en el sentido específico propuesto por Vattimo (1994, p. 9), es decir, "...este sentido está ligado al hecho de que la sociedad en que vivimos es una sociedad de la comunicación generalizada, la sociedad de los medios de comunicación (mas media)." Parfraseando a Vattimo, (1994), la sociedad posmoderna se caracteriza, entre otras cosas por: Pérdida del horizonte histórico el hogar finito, que hace desaparecer la preocupación histórica, centrándose en el presente y en la finitud, desarrollo de todos los aspectos de la persona, empezando por el cuerpo, el rechazo radical de todo ideal de fundamentación y de toda ambición de totalidad, rechazo de los medios de socialización y de las instituciones, renuncia a toda posible utopía de unidad, reconciliación o armonía universal, desconfianza de las grandes palabras, saturación de información que no se procesa, desdramatización de la vida quedando en un mero espectáculo. Y un elemento muy importante, en cuanto a la Religión: la creencia se ha camuflado en aspectos profanos, ganando éxito de lo exótico y lo oriental, un auge de sectas, horóscopos, astrología, quiromancia, tarot, apariciones, reencarnación, predicadores. (Vattimo, 1994).

Visto de este modo, en la sociedad actual global, la postmoderna, la identidad colectiva está íntimamente relacionada con la percepción de estar informados, pero no por ello comunicados e intercomunicados para el encuentro; el mundo en común se diluye en la masa, que por sus características mismas aleja de cada uno y cada una la capacidad de construcción de

consensos y se convierte en un referente de investigación obligado para la academia que encuentra como ruta el rescate de la esfera pública sobre el protagonismo cada vez mayor del mercado.

Reconocemos en el planteamiento del problema, “*un problema*”, en tanto ha demandado esfuerzo, gustos y disgustos; por eso queremos plasmar de manera fiel, nuestra experiencia en la comprensión de este proceso que ha pasado por muchos interrogantes frente a la vida, las concepciones previas de la política, los valores, la construcción conceptual y la importancia de coincidir en varios de estos aspectos, pero sobre todo, a ser congruentes con la propuesta, los objetivos y la oportunidad de las condiciones para lograrlos.

Bajo esta premisa, llegar a la línea de **Perspectivas políticas, morales y éticas de la niñez y la juventud**, no fue un planteamiento desde el inicio de la maestría; es más bien la respuesta, el gusto, la sintonía y el compromiso que se han generado a partir del proceso de formación y la nueva forma de concebir la política, *de una manera fresca y diferente*. Este planteamiento iluminó el encuentro con Hannah Arendt y su concepción de la política como la acción colectiva, “*el entre nos*” (Arendt H., 1997); desde esta nueva mirada los sujetos van ganando conciencia de un mundo que es común, compartido, que encuentra en la diversidad no sólo la riqueza misma de la esfera pública, si no, lo más importante, la posibilidad de una construcción de sociedad que viabilice la pluralidad y la libertad. Planteamientos que renuevan la esperanza para soñar con la participación y la creación de relaciones más solidarias, con otras maneras de concebir y ejercer el poder y la política. La otredad.

La formulación del problema de investigación, lo encontramos en nuestro mundo interior, en la línea de profundización teórica orientada por María Teresa Luna y se recreó en discusiones,

asesorías, lectura de textos, y particularmente en la exploración de nuestra propia subjetividad, donde nos asisten ecos determinantes en la configuración de la subjetividad política, hallando como elemento común, una actitud reflexiva y crítica ante la realidad, la responsabilidad con las elecciones que sobre todo han estado orientadas hacia el ámbito social y comunitario, un marcado interés por participar en procesos educativos y cierta valentía para poner asuntos de este orden en lo público a través del discurso. Siendo estos los primeros esbozos en la comprensión de la nueva manera de entender lo político, pues desconocíamos hasta este momento que estas actitudes hacían parte de la constitución del sujeto político y que son eje fundamental para hacer política desde la mirada arendtiana. Para nosotros, el referente previo a esta experiencia de la maestría en relación a la política, se dió a partir de la democracia representativa puesta en los gobernantes, vistos como únicos responsables de las decisiones y transformaciones de lo público.

Concebir la política como el lugar del “*entre nos*”, donde hombres y mujeres se encuentran para pensar y transformar lo común, hace evidente las posibilidades de la pluralidad a través del discurso, manifestar sus pensamientos, sus sentimientos y sus interpretaciones de la realidad para transformarla y dar lugar a la natalidad, a la innovación, (Arendt, 1998) noción que amplía nuestra comprensión de la política y se vuelve en sí misma un faro de esperanza y fe en la transformación; nos responsabiliza del hacer político, por ello una premisa para nuestro trabajo es contribuir a la concientización de sujetos y sujetas políticas.

Contrario al ideal del “*entre nos*”, una problemática de nuestra sociedad es el marcado individualismo y sobrevaloración del mundo de lo privado, que centra los intereses de las personas, de la masa, en los medios para acceder a la oferta de consumo, privilegiando la aparición en lo público a partir de ese acceso al mercado y dejando de lado intereses comunes y sobre todo el real sentido de la esfera pública que sería el espacio de construcción, de su

fortalecimiento a través de la palabra y al mismo tiempo la posibilidad de la acción: “*encontrar las palabras oportunas en el momento oportuno*” (Arendt, 1998, p.53), dando lugar a la transformación de la sociedad.

El individualismo privilegia unos pocos, minimiza cada vez más el círculo ético, es decir, la satisfacción de necesidades y el cuidado están destinados a los más cercanos, que en la mayoría de los casos sólo incluye la familia. Esto lleva a la sociedad a centrarse en micro-círculos que compiten desafortadamente por acceder al consumo, mientras que la democracia y el desarrollo social se deja en los representantes; esto es característico hoy de las sociedades que como Estación se interrelacionan política y económicamente bajo el modelo neoliberal, y que exponen a los países dependientes, manipulables y vulnerables a los intereses de quienes imponen sus intereses a través del manejo de capitales de inversión en el mercado mundial. Todos y todas más lejos unos/as de otros/as y por tanto de la política.

En consecuencia, el tejido social es muy débil y el poder está cada vez más centralizado en las estructuras del Estado y no en la cristalización de la acción política, como lo sugería Arendt, mediado en muchos casos por la violencia, desapareciendo uno de los pilares de la política: el discurso, para pasar al ejercicio de la fuerza, la violencia. En este momento desaparece la palabra respetuosa y deja de visualizarse el/la otro/a como ser humano con derechos y se imponen las ideas por la guerra; sólo una parte de la política desde la concepción planteada en la introducción al mito del Protágoras, (Platón, 1999) pero que valida en el mismo mito la necesidad de construir el camino para alcanzar entre los hombres el arte de la política.

De otro lado vemos cómo se fortalece un imaginario de apatía hacia la política como camino de la construcción colectiva, sustentada en creencias como: “*nada se puede hacer, todo*

siempre va a ser igual”, “*el Estado es el único que puede...*”, “*unos pocos son los dueños del poder...*”. Éste ha sido otro de los intereses que han surgido en el planteamiento del problema: acercarse a la vivencia de la política y aportar en la transformación de su visión, haciéndonos partícipes de la misma, reconociéndonos seres políticos a través del encuentro con el otro y la otra y recreando escenarios para potenciar la subjetividad política, pensar *la vida buena*, según Dewey (Taylor, 2001, p.) “*un modo de vivir, de interactuar con el mundo y de resolver los problemas que conduce a un desarrollo individual sostenido y a una transformación social*”. Ampliar la concepción de la política y comprender la emergencia del sujeto político, puede aportar a su transformación, en principio como una manera de incidir en su vivencia y en la sociedad, con actitudes de mayor participación, solidaridad y apropiación de conceptos como la justicia, la equidad y la valoración de la pluralidad, aspectos fundamentales en el ejercicio de la democracia.

Nos debatimos entre la esperanza y la desesperanza por la injusticia política y social que cotidianamente emerge y se afina en diversas manifestaciones que acallan a las personas; centralizando el poder, los recursos y la toma de decisiones en el país, generando así mismo apatía e incredulidad en lo público, en los espacios de participación y en la democracia misma; sin embargo, es la valentía (Arendt, 1997, p.) una de las características del sujeto político, y nos atrevemos a confesarnos valientes al proponer esta investigación, como una manera de reivindicar la palabra, lo público y lo plural; valientes para creer, pensar y hacer, desde los espacios que a cada uno y cada una nos rodean, al visualizarlos como escenarios de transformación. Por ello durante desde iniciativa y el desarrollo mismo de la investigación, ha estado presente una preocupación por la violencia tan desenfrenada en nuestro país, que logra impactar tanto escenarios públicos como privados y trasciende los estratos socioeconómicos, el

género, la edad; en fin, las vías de hecho inundan las dinámicas sociales y la solución de los conflictos. Es una forma enquistada en nuestra sociedad para la imposición de las ideas.

La búsqueda de homogenización en todas las esferas (Arendt, 1998, p.), conlleva las más inesperadas y agrestes reacciones ante lo diferente y este que es un país diverso desde su geografía y su cultura; las expresiones varían y la violencia se ha ido especializando, silenciando aquellos/as que piensan distinto; el temor es un sentimiento común y corriente que nos impele al encierro, a la indiferencia, fortalece el individualismo y lo promueve como práctica de supervivencia.

Esta investigación es una apuesta política, al pretender acercarse a las vivencias de Los/las jóvenes, es decir a la cotidianidad de hombres y mujeres que habitan un contexto particular; construir conocimiento y con ello aportar en la movilización de conciencia de quiénes hacemos parte de este proceso y quienes accedan a ésta, los maestros, aquellos a los que Mèlich (2002, p. 53) invita a una educación necesariamente ética, para comprender como se constituye un sujeto político:

una educación que se da ante todo a través de la palabra, en tanto, el educador es aquel que transmite la palabra dicha, la palabra del pasado, de la tradición, a un recién llegado, pero no para que este la repita, sino para que la renueve, la vuelva a decir, la convierta en *palabra viva*;

Algunos sueños que surgen con la elaboración de esta investigación, tienen que ver con nuevas formas de construir las relaciones, de pensar el desarrollo, descentralizando el poder y la riqueza, “*el poder surge donde las personas actúan juntas concertadamente*” (Dewey, 2001, p. 202) Postulado poco tradicional, que invita a la vinculación de las personas para conversar, generar debates, manifestar las dificultades y los sueños; motivando la construcción de espacios

públicos, para pensar lo comunitario, lo social; construir lo político y las políticas. *Cuando se rompe la individualidad nace un sujeto político*. De esta forma el lenguaje discursivo, adquiere un gran valor, se convierte en mediador de relaciones y para generar las transformaciones sociales, en principio posibles cuando éste logra persuadir al otro y/o la otra para iniciar acciones que desencadenen transformaciones sociales. El lenguaje, es considerado “*pensamiento congelado*” (Arendt, 1997, p.).

Posiblemente no logremos la clara y precisa explicación de los elementos que permiten la comprensión de la constitución de un sujeto político, pues ésta en sí misma es una pregunta de alcance filosófico y político mayor a las pretensiones de esta investigación. Sin embargo, esperamos aportar a la discusión para dilucidar esta pregunta y no en vano podamos estimular en este sentido un aporte a la formación en la socialización política, recrear escenarios de educación formal y no formal, contribuyendo a generar interés, simpatía y compromiso en el vivir la política de la población juvenil.

Ahora bien, esta investigación se realiza a partir de la búsqueda en las narrativas de las vivencias políticas juveniles, de los elementos que han signado su subjetividad política, para lo cual se han invitado a participar cuatro jóvenes, dos hombres y dos mujeres, dos de la zona urbana de Medellín y dos de una del área rural del municipio de Yolombó, subregión nordeste del departamento de Antioquia.

Los jóvenes participantes se eligieron sobre la base de que han asumido acciones de participación y representación en diferentes grupos organizados, en semilleros de formación política, en el gobierno escolar de las instituciones educativas donde vivieron su proceso educativo, en las relaciones de familia o en encuentros de amigos y amigas en espacios barriales

y veredales.

Finalmente, nuestro problema de investigación se enmarca en la inquietud misma de Hannah Arendt, nuestro referente teórico, sobre el porqué de la importancia de investigar la política, y puede resumirse en sus palabras de Arendt, citada por Uribe, (2003, p.), así:

La política está determinada por la pluralidad. Ésta es su piedra angular y de ella derivan la igualdad y la libertad; si la acción de los hombres fuese predecible y estuviera circunscrita a la conducta tal como ocurre entre las demás especies, las hormigas o las abejas por ejemplo, no se necesitaría la política, y si las formas de organización de la sociedad estuvieran preestablecidas, la política estaría de más; pero la condición de la pluralidad hace necesario la política y precisamente a través de la acción política se consigue la igualdad y se garantiza la libertad.

2.1. A manera de preguntas

La pretensión es seguirle la pista a la hipótesis de cómo emerge el sujeto político, a través de las preguntas **¿cómo se ha dado el proceso de configuración del sujeto/a político/a en Los/las jóvenes desde las vivencias significativas?, y ¿cuáles han sido en estas vivencias los elementos que hacen parte de la preexistencia de la política o son uno de los posibles diferentes puntos de apoyo para la emergencia del sujeto político de hoy?**

Las vivencias en Los/las narradoras que facilitaron esta investigación, se enmarcan de manera determinante en la relación con sus predecesores, principalmente en temas como la religión, el arte, la lectura, la relación con algunas figuras significativas en la familia, la escuela,

sus docentes y el grupo de amigos y amigas.

En estas vivencias es significativo y común la capacidad de oposición, la *vida entre nos* discursiva frente a la responsabilidad social y se van consolidando en la configuración del sujeto/a político/a, es decir que le permiten ganar conciencia sobre un mundo que es común, un mundo de sentidos compartidos; en tanto un ser humano, como colectivo, es capaz de ser con otros/as por medio de la palabra, la misma a través de la cual se comparten, crea y reproducen dichos sentidos.

La subjetividad política representa una preocupación ética en la construcción y formación de cada ser humano en escenarios como la familia, los lugares comunes en el barrio o la vereda, la escuela y en general en los encuentros cotidianos con Los/las afines que contribuyen, directa o indirectamente, a su formación y participación social; lo que puede resultar muy pretencioso al considerar una única respuesta a la pregunta *¿cómo y dónde residen aquellos elementos que contribuyen a la formación del sujeto político?*; listarlos no es fácil, ni el objeto, sólo parcialmente contribuir con esta investigación a su identificación y discusión académica, ésta es en sí misma una pregunta... una hipótesis de implicaciones mayores a este trabajo de maestría.

Sin embargo, es importante explicitar que no es interés, de este trabajo, profundizar en el análisis de si estas vivencias son particularidades sólo de esta etapa de la vida, la juventud. La motivación para el abordaje del ser humano en esta etapa, parte de la inquietud de revelar la visión de la juventud como un estado de tensiones, que incluso llega a ser nombrado por el mundo adulto como etapa de desventuras; minimizando la capacidad que el y la joven tienen para entrar en discusión con los marcos normativos, de des-subjetivarse de aquello que lo sujeta en el mundo, buscando sus propios refugios, seguridades y trincheras para transformar el mundo por

vivir. La juventud es una etapa de la vida que tiene sentido en sí misma, es un estar siendo, que se revela ante nosotros a través de conversaciones en torno a sus vivencias respecto a la política.

Como aporte teórico de esta investigación consideramos que genera elementos para la comprensión de la pregunta “¿Cómo se constituye un sujeto político?”, cuyas respuestas encontramos determinantes para la generación de una necesaria y urgente pedagogía de la política.

3. LOS FINES DE ESTE TRABAJO

Es importante precisar que estuvimos tentados a titular este aparte “*los fines de este cuento*”, en tanto la propuesta Arendtiana a la política, es como los cuentos y su invitación a soñar las utopías, a la necesaria oportunidad mental que demanda este sueño para que exista. El pensamiento es creador, por ello pensar la política y volverla tema de encuentros sociales es también un camino para hacerla posible.

Ante todo, este trabajo es nuestro encuentro para el aprendizaje de la difícil tarea en la construcción colectiva de reflexiones académicas, máxime cuando éstas están permeadas por lo humano, con los temas y las razones que parecen sentirse y trascender las entrañas y demanda una lucha grande con el manejo de los tiempos, las ambiciones y urgentes labores y familiares, sin contar lo Dionisiaco, esa necesidad interior en la búsqueda de esencias y las ganas de “*parar*

el mundo” para lecturas lentas, reflexiones en encuentros largos y conservar la calma frente a las primeras líneas de cada párrafo.

Pretende también ser la puesta en común con nuestro grupo de formación en la maestría y nuestra docente, asesora inicial y a veces hasta consejera, María Teresa Luna, que nos acompañaron en la formulación.

Como construcción académica esta investigación busca **“aproximarse a la comprensión de los elementos que configuran la subjetividad política en jóvenes del sector rural y urbano del departamento de Antioquia, partiendo de la interpretación de la narrativa de sus vivencias políticas”**. Pretendemos desde aquí, aportar a otros y otras docentes pistas de trabajo en el proceso de reflexión de la formación para una sociedad que asuma el riesgo de libertad para la acción colectiva, para la construcción de verdaderos tejidos sociales más allá de los que demandan las contingencias del mundo de la vida cotidiana.

Como fines específicos nos hemos trazado dos: de un lado **“Identificar el tipo de vivencias que han signado la configuración política”** en los jóvenes participantes del proceso y finalmente, como una oportunidad grande de nuestro encuentro en esta investigación, **“identificar la existencia de particularidades y/o similitudes en las vivencias políticas de jóvenes urbanos y rurales en la construcciones de su subjetividad política propias de su contexto”**. Con este último no se pretende hacer comparaciones, pues en sí misma no sería coherente dentro de una investigación cualitativa de corte fenomenológico, que parte del principio de encontrar la oportunidad en la pluralidad.

4. ANTECEDENTES

“Toda escritura es, en definitiva, una reescritura”

Borges

El acercamiento a los antecedentes de nuestra investigación se puede referir en dos momentos diferentes acordes con el avance y necesidad de la misma: inicialmente durante la formulación de la propuesta y la realización del trabajo de campo y el segundo momento al realizar la interpretación de las narrativas, sustentación de categorías y respuesta a los fines específicos.

En síntesis se indagó por investigaciones relacionadas con subjetividad política, política y juventud y subjetividad política en jóvenes del sector urbano y/o rural. Encontramos que son tan variados los enfoques ante estos temas, que resulta demasiado amplio el referente académico; por lo tanto, en primer lugar se retomaron algunas investigaciones en relación con el tema de la juventud y su participación en la política, para lo que la historia nos recrea con vehemencia la influencia que los jóvenes han tenido en la esfera pública en las últimas décadas, a nivel urbano y rural, relacionado con su liderazgo en organizaciones juveniles, además de la incidencia en el paramilitarismo y otros grupos armados.

Posteriormente se encuentra la experiencia del ejercicio político en niños y niñas en el ámbito escolar y para finalizar, la participación de los/las jóvenes a nivel organizativo y su configuración de las tramas de la subjetividad (Sara Victoria Alvarado y Patricia Botero, 2009), temas que se van acercando más al planteamiento de esta investigación.

Presentamos los referentes desde los más antiguos a los más recientes según el momento de ejecución o publicación, desde el año 2004 hasta el 2011. Sólo al final se sustentará el análisis y la particularidad de este estudio con relación a los que se han realizado, teniendo en cuenta: el

grupo etéreo de la investigación, el contexto, la temática y la metodología empleada.

4.1. Momento uno

Iniciamos nuestro acercamiento a los/las jóvenes como población objeto con Escobar (2004) en su trabajo “*Estado del arte del conocimiento producido sobre jóvenes en Colombia 1985-2003*”. Este estudio identifica entidades y personas comprometidas en el tema, la reflexión acerca de cómo son narrados las y los jóvenes colombianos, qué dimensiones se invisibilizan y cuáles se resaltan; además identifica nueve ejes temáticos en los cuales se clasifican los estudios sobre juventud, de los cuales el de mayor interés para nuestro objetivo es la **participación social y política**, por cuanto además de las temáticas sobre participación se hace referencia a las investigaciones y documentos que aborden las nociones, concepciones y/o imaginarios sobre la ciudadanía y lo público, ámbito en el cual ubicamos nuestra investigación.

Este estado del arte encuentra que el tema de la participación de Los/las jóvenes en política y por tanto sus imaginarios, comienza a ser objeto de estudio de manera significativa a partir de 1991, con la promulgación de la nueva constitución política y tiene su mayor interés hacia el año 2000, cuando alcanza el 3% de las investigaciones realizadas sobre juventud, para luego entrar en un descenso en los primeros años de la década.

El análisis se aborda desde tres tópicos: formas de participación institucional; las agrupaciones, organizaciones y movimientos juveniles y la participación desde la producción cultural y nuevas formas de construcción de lo político y de la ciudadanía. A su vez incluyen

cuatro temáticas: la crisis de la representación política y transformación de lo político a partir de expresiones juveniles de tipo cultural; lo estético como ejercicio político; las nuevas formas de participación asociadas a expresiones culturales como el Rock y el Hip hop y el significado de las identidades juveniles frente a la construcción de actores colectivos y a la escena pública, de los cuales se concluye:

Estas investigaciones coinciden en señalar que han aparecido nuevas formas de participación política que no se construyen en las mediaciones tradicionales, sino que se articulan más bien a expresiones de tipo estético. Dichas formas de participación evidencian de manera más general una reconfiguración en la idea misma de lo público; sin embargo, no se aborda la investigación por la constitución del sujeto político, que es nuestra unidad de análisis. (Escobar, 2004, p. 144)

Sobre la diversidad del sujeto joven (urbano-rural) el estado del arte identifica ciento veinte investigaciones de las que concluye que la juventud como categoría social en Colombia, emerge en investigaciones y reflexiones en el contexto urbano mientras que para la dimensión rural, son escasos los estudios y se limita a indagar su vinculación al conflicto armado o a las actividades relacionadas con los cultivos ilícitos, y por el impacto que esto tiene en sus biografías. Escasos trabajos dan cuenta de los flujos y conexiones entre los ámbitos urbano y rural que se manifiestan, por ejemplo, en la apropiación que hacen los jóvenes rurales de prácticas, significados y objetos del mundo urbano.

El autor, al rastrear las investigaciones frente a la diversidad del sujeto joven, ubica la existencia de un carácter homogenizante de muchos de los nombramientos a la juventud, en tanto desconocen la naturaleza variada de los sujetos y grupos que pueden aglutinarse en torno a ella. Esta ha sido una validación significativa para nuestra investigación pues nos hemos acercado a la

población objeto, tanto desde el ámbito del territorio habitado (urbano y rural) como del género.

Escobar (2004, p.) aclara es necesario reconocer que:

En la ciudad perviven y se yuxtaponen manifestaciones e imaginarios propios del mundo rural con los del mundo urbano; al igual que en los contextos rurales se producen procesos de urbanización de las mentalidades y las expectativas de vida, a través de la influencia por ejemplo, de los medios de comunicación, las industrias culturales y los procesos educativos.

Si bien la investigación sobre el estado del arte resalta la familia como un eje temático, dentro de este no se encuentra la búsqueda de vivencias significativas para la subjetividad política; igual en el eje de educación no se aborda el colegio como espacio de formación de subjetividades; este se interpreta desde la óptica de las percepciones y consideraciones acerca de la educación, la violencia, la sexualidad o el consumo de drogas.

Otra referencia es el libro *Jóvenes, memoria y violencia en Medellín*, de Alcalá (2006), que integra las percepciones de jóvenes desde la década de los 80 hasta el 2000. En este se debaten juicios hacia los jóvenes, donde son considerados como sujetos del momento, sin memoria y sin postura histórica. La autora legitima el lugar de la juventud en la construcción política y social; además pone de manifiesto los hechos y situaciones de violencia que por décadas protagonizaron los jóvenes en la ciudad. Es innegable que estos hechos marcaron la historia y que permanecen en el imaginario social la asociación juventud – violencia. La juventud es en la sociedad colombiana y latinoamericana un sector que en muchos espacios se mantiene al margen, por ello se legitiman otras propuestas de investigación para que su voz se pronuncie, se escuche y se acoja.

A partir de este último trabajo, surge el artículo “*Jóvenes y antimilitarismo: Medellín, un*

caso” de Parra (2007), el cual artículo retoma la propuesta política de los jóvenes colombianos por la no violencia: la objeción de conciencia, como una estrategia para el cambio cultural y la resolución de conflictos desde el diálogo. En él se muestra cómo los jóvenes que forman parte de organizaciones como la red juvenil en Medellín, defender una posición política y aportan al cambio social.

De igual manera, en la primera etapa del proyecto investigativo fueron referentes dos tesis del doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, de docentes vinculadas a la Maestría. La primera de Roldán Vargas (2006), quien presenta una experiencia con niños y niñas que viven la política desde su participación en el grupo de mediadores del conflicto escolar. Dicho trabajo desarrolla categorías básicas de la política como son la esfera pública, la pluralidad, el reconocimiento-identidad, su participación en la transformación del ámbito escolar, categorías sustentadas por Hannah Arendt y Charles Taylor. La autora concluye que los(as) estudiantes y educadores(as), deben procurar recuperar y/o fortalecer, según sea el caso, la confianza y credibilidad en los organismos de participación estudiantil como son la Personería, los Consejos Estudiantiles, el Consejo Directivo y demás espacios abiertos dentro de la dinámica particular de los Proyectos Educativos Institucionales, en tanto se aprende a participar participando.

Y finalmente la segunda, *“La intimidad y la experiencia en lo público”*, de Luna C, (2007), que además es referente determinante en la formulación de esta propuesta de investigación, en la estructuración de la metodología de trabajo y la comprensión inicial de la subjetividad. La investigación de Luna se propuso describir algunos rasgos del mundo subjetivo y la significación que en éste tiene el modo de vivir la intimidad, y construir y argumentar una hipótesis teórica que articule la intimidad con la experiencia en lo público. Los resultados finales muestran que la intimidad es experiencia de posicionamiento en asuntos morales que están en la

base de la actuación en lo público, así como también que en las relaciones íntimas –básicamente con los contemporáneos inmediatos como los amigos, las amigas y las parejas– se construyen experiencias como la confianza, el cuidado y el respeto, que son determinantes en la manera de transitar por la esfera pública.

4.2. Momento dos

Germán Muñoz, (2010) docente del seminario “Socialización y Cultura” de la Maestría en el CINDE, con su tesis doctoral, “*La comunicación en los mundos de vida juveniles*”, fue un referente en cuanto a la construcción de ciudad, o como él prefiere llamarlo “ciudadanías”, es decir, habitar territorios como prácticas políticas de carácter público. La investigación se desarrolla en tres escenarios, donde los relatos de vida de algunos jóvenes de Bogotá, Cali y Manizales se concentran al testimoniar las experiencias personales desde su cotidianidad y experiencia vital, dando lugar a la relación de comunicación-cultura. En esta investigación el autor se pregunta por el lugar de lo público y lo político en las vivencias juveniles y resalta que este es un tema relativamente silenciado en comparación con el cuerpo, entendido como el espacio de las afectaciones recíprocas que se producen en el ámbito de la estética y las interacciones colectivas, que proponen una ética del ‘nosotros’; sin embargo, la ciudad, entendida como territorio habitado y convertido en humano por la presencia compartida, en referencia a la comunicación, tema central de la investigación, tiene un perfil protagónico: la juventud, como grupo poblacional imperante.

Según este autor, (Muñoz, 2010) eexplorar el significado de la política en su cotidianidad,

sugiere adentrarse en las formas de ‘participación estética’, en los actos que expresan a la vez alienación y resistencia, cierta convivencia con el poder y cierto olfato para enfrentarlo. Una mezcla de banalidad y excepción, de morosidad y excitación, de efervescencia y distensión. Y esto resulta particularmente sensible en lo lúdico, que puede ser a la vez "mercancía" y lugar de un sentimiento colectivo real de reapropiación de la existencia. De entrada lo que aparece en muchos jóvenes es el rechazo y la toma de distancia en relación con la política. De hecho cuando se abren a la opción de entrar en el juego colectivo se revelan nuevas formas de sociabilidad que atraviesan la vida corriente y que asumen pensar desde el lugar que el otro ocupa en mí, desde una ética del cuidado y la compasión que luego se traduce en el reconocimiento de horizontes de justicia que permiten interpelar públicamente.

Alvarado et al (2008), en *“Las tramas de la subjetividad política y los desafíos a la formación ciudadana en jóvenes”*, presentan una investigación del CINDE desarrollada con los participantes del proyecto "Jóvenes Constructores/as de Paz" en diferentes ciudades del país desde hace más de diez años. Con esos jóvenes se realizan talleres con grupos focales y entrevistas, generando espacios para el fortalecimiento de las “tramas de la subjetividad”: autonomía, conciencia histórica, reflexividad y autorreferencia, como ejes en la configuración del sujeto político.

Las conclusiones de esta investigación revelan una fuerte crítica a lo que la sociedad colombiana ha implementado como socialización política, enmarcada en las competencias ciudadanas y la participación a partir de la representatividad, es decir del ejercicio del voto, dejando de lado lo más trascendental como la formación para que entre los sujetos se realice la verdadera distinción y se promueva la pluralidad y la potenciación de las áreas: afectiva, creativa, ética y comunicativa, y así dar pie al fortalecimiento de las tramas de la subjetividad.

Posteriormente Navarrete, Yáñez Bernardo, (2008) publican su artículo “*Juventud y Política en los Liceos Municipales, El caso de Maipú, en Santiago de Chile*”, del departamento de Ciencia Política de la Universidad de Chile. Este artículo da razón de una investigación sobre la percepción de apatía política, teniendo en cuenta los índices de inscripción electoral en la población juvenil. Para ello implementaron una encuesta en los liceos de la comuna de Maipú a 492 estudiantes, en la cual se indagó por temas como valoración política, democracia, participación y socialización política.

En los resultados, los jóvenes expresaron valoración por la democracia y la política como una manera en que la sociedad se organiza y cumple los objetivos que se propone; por otro lado manifestaron una posición crítica a la democracia chilena abduciendo la falta de libertad para expresarse y manifestarse ante las diferencias. Además se observó que Los/las jóvenes no tienen mayor interés en las formas de participación políticas tradicionales (voto y militancia). De otro lado se encontró en los resultados de la encuesta que ni la familia, ni el barrio, ni los amigos son percibidos como agentes de socialización política. Para finalizar, este autor (Navarrete, 2008) afirma lo dicho por Norris (2003, p.) “*sobre la desilusión de los jóvenes sobre las principales instituciones de la democracia representativa, y representan un desafío para las autoridades políticas*”.

Sobre la relación joven rural y política, encontramos la investigación de Soto Ospina & Vasquez Jaramillo, (2009), “*Los Imaginarios de gente joven sobre política*”, realizada en la vereda Alto Bonito, Corregimiento el Manantial, ciudad de Manizales. En este trabajo se desarrolla desde un enfoque cualitativo y una perspectiva interpretativa con 14 jóvenes, entre los 14 y 18 años de edad, pertenecientes al colegio José Antonio. Los resultados de esta investigación muestran cómo reconocer los significados que otorgan Los/las jóvenes a la política, es

determinante en tanto estos inciden en la manera de relacionarse y actuar en la familia y el colegio, así el involucrarse o ser indiferente en los procesos de estos dos escenarios son formas de expresión de la política en tanto ejercicio de vida.

En estos jóvenes de un contexto rural su actuación política es para los investigadores la reproducción de los imaginarios construidos sobre la política y se encuentran en coherencia con lo que han concebido como forma de gobierno, donde prevalecen las promesas sin cumplimiento, el engaño, la búsqueda y el ejercicio del poder y los mandatos; sin embargo, cambian los escenarios, los discursos y los personajes.

Respecto a la categoría subjetividad política, Alvarado (2009), con su investigación *“Subjetividades políticas: Sus emergencias, tramas y opacidades en el marco de la acción política”* y su participación en diferentes documentos generados desde el Grupo de Trabajo de la CLACSO *Juventud y nuevas prácticas políticas en América Latina*, ha sido nuestro referente obligado. Allí se busca la comprensión de cómo se vinculan los/las jóvenes a experiencias de acción política que logran instituir dinámicas alternativas de construcción de país frente a acontecimientos socio-históricos y políticos significativos de la última década en Colombia. Además rastrea cualitativamente la configuración de subjetividades políticas, ampliando dicha categoría como prácticas actualizantes de ordenamientos de vida colectiva bajo el punto de vista de los/las jóvenes en contextos de actuación concretos.

De otro lado, en la investigación *“Autonomía en movimiento: una reflexión desde las prácticas políticas alternativas de jóvenes en Colombia.”* de Alvarado (2011), pone en escena las voces de las experiencias de jóvenes del país partícipes de organizaciones de resistencia juvenil, en diálogo con el seguimiento a la categoría de autonomía, una de las tramas de la subjetividad

política. Voces que de manifiesto narran una experiencia de participación en redes y organizaciones juveniles a partir de dos realidades: la resistencia al militarismo y al patriarcado y su relación con la autonomía, elemento fundamental en la subjetividad política y en el accionar político en los ámbitos donde se desempeñan estos jóvenes, gestores de conciencia social; centrando la reflexión en el ámbito de la realidad política nacional.

El rastreo de los antecedentes se realizó, en principio, en las bibliotecas virtuales de CLACSO, SCIELO, REDALYC y el centro de documentación del CINDE, entre otras fuentes, situándolos en el plano local y nacional, principalmente; a nivel internacional pueden haber diferentes formas de nombrar las categorías y sobre todo la especificidad requerida; se toma en este plano una investigación en Santiago de Chile que aborda el tema de juventud y política.

Reconocemos que los aportes y las lecturas anteriormente presentadas, favorecen la mirada de la temática que en este estudio abordamos, el interés y avance que otros y otras han realizado en nuestro entorno académico, el CINDE. Si bien las investigaciones y estudios se acercan a nuestra investigación por abordar temáticas relacionadas con la juventud, la subjetividad y la política y posiblemente desarrollen alguna de las categorías y otras sean nombradas por los investigadores, en esencia las categorías elegidas por nosotros no son abordadas o nombradas plenamente en otros estudios similares: mi barrio, mi vereda; mi escuela, mi familia y mi ser con otros, son representaciones igualmente fenomenológicas, como el método mismo, de algunas interpretaciones teóricas para una vivencias y unos contextos particulares. La presente investigación pretende descubrir en las voces de Los/las jóvenes las vivencias que rodearon su configuración como sujetos políticos, en dos contextos básicos, el urbano y el rural.

Sobre el tema subjetividad política en jóvenes del área rural, encontramos pocas

referencias, convirtiéndose así, en una motivación para continuar esta búsquedas sobre la influencia de dicho contexto en la subjetividad política, y que ha sido referido en nuestra investigación. De otro lado, si bien se ha investigado en torno a jóvenes, esta es una apuesta política desde la narrativa, dar la voz a los excluidos.

5. EL ASUNTO DEL MÉTODO

“La narrativa es el rescate del testimonio individual, que permite rehacer la experiencia del narrador y a los demás aprender de ella”

(Benjamín, 1998)

5.1. Lo cualitativo

El corte cualitativo de esta investigación fue uno de los encuentros y acuerdos como equipo, en tanto encontramos en este diseño, un lenguaje y una forma de acercarnos a nuestro interés investigativo, la subjetividad política; allí no hay lugar para *las sumatorias y los promedios*, la palabra de cada uno y una, es una razón que demanda la valoración de lo individual y da validez a lo diferente como una forma de concebir lo humano.

Encontramos que la investigación cualitativa nos permite abordar las realidades subjetiva e intersubjetivamente como objetos legítimos de conocimiento científico en búsqueda de la comprensión de la subjetividad política dentro de lo dinámico, multifacético, pero sobre todo la unicidad que pueden ser las realidades humanas.

En el caso del paradigma positivista de la ciencia; la investigación en general se desarrolla de manera lineal y lógica, buscando la comprobación y refutación de tesis anteriormente establecidas. En cambio en el paradigma cualitativo, el punto de partida de la investigación es más indeterminado y el proceso se orienta para que el investigador pase a una visión más diferenciada y comprensiva del fenómeno, teniendo como elementos importantes la intuición y la creatividad, cuando no esenciales. (Morce, Janice M, 2003)

“Cuatro procesos cognitivos se presentan de manera integral para todos los métodos cualitativos: comprender, sintetizar, teorizar y recontextualizar” (Morce, 2003, p. 32). El análisis de los datos en la investigación cualitativa requiere de una revisión y reflexión

permanente, de la disciplina de la lectura, la observación y la escritura, desentrañar lo oculto tras lo obvio, establecer relaciones y estar atentos para garantizar el respeto y la fidelidad con la persona o la comunidad que se está investigando; siempre hay lugar para que todo sea transformado desde el inicio hasta el final de la investigación, incluyendo los objetivos, el problema de investigación y la interpretación de los hallazgos.

Para el caso nuestro, la pregunta de investigación ha sido permanente y cambiante; sólo el ir y venir entre la información de las y los narradores, las inquietudes iniciales, permitió nutrir una ruta metodológica y también teórica que facilita la recontextualización, es decir, establecer relaciones entre la información y la teoría, que ilumina nuevas deducciones y reflexiones en la subjetividad política para Los/las jóvenes que participaron en esta investigación. Encontrar afinidades en las temáticas y en sus actitudes fue una exploración para la definición de unas líneas o categorías de análisis, que sirvieron de soporte para las conclusiones y reflexiones finales.

5.2. Lo fenomenológico

El enfoque filosófico y metodológico que fundamenta esta investigación cualitativa es la fenomenología y la hermenéutica. La tradición husserliana (Husserl E, 1990) plantea la fenomenología como la posibilidad de volver a la experiencia y a las cosas mismas, tal como se presentan en la conciencia. En este sentido la voz y la expresión de Los/las narradoras, es fundamental en esta investigación como la vía para llegar a sus vivencias y experiencias en relación con la subjetividad política; en tanto

...la orientación fenomenológica, común a la mayor parte de las opciones de investigación cualitativa, propone como alternativas para el análisis las categorías de sujeto, subjetividad y significación, cuya mutua filiación se irá a encontrar en los conceptos de interioridad y vivencia. (Gómez-Heras, 1989, p. 274).

El término “vivencia” fue acuñado en castellano por Ortega y Gasset para traducir *Erlebnis*, procede de *Dilthey* y connota la experiencia inmediata de la vida. El tipo de conocimiento que aporta es determinable a partir del modo de conocimiento al que se contrapone: el conocimiento de las ciencias físico-objetivas.

La fenomenología es, acorde a lo anterior, la vía para acceder a la comprensión desde el mundo de la vida, desde la esencia a las vivencias que han signado la subjetivación política en las y los narradores. Lo fenomenológico es también la búsqueda de coherencia con el planteamiento Arendtiano y su crítica a la antropología subyacente en las teorías políticas tradiciones. No existe un modelo de hombre.

5.3. La narrativa

“El pez sierra mexicano tiene 17 más 15 más 9 espinas en su aleta dorsal, son fáciles de contar, pero si el sierra tira bruscamente del sedal de tal modo que nos quema las manos, si el pez se sumerge y casi se escapa y pasa, finalmente, por encima de la borda, con sus colores palpitantes y su cola golpeando al aire, ha nacido una exterioridad totalmente nueva, una entidad que es más que la suma del pez mas el pescador. La única manera de contar las espinas del sierra mexicano sin ser afectado por esta segunda realidad relacional, es sentarse en un laboratorio, abrir un frasco maloliente, sacar del formol un pez rígido e incoloro, contar las espinas y escribir la verdad. Ha quedado así registrada una realidad que no puede atacarse, probablemente la realidad menos importante en cuanto al pescado o a usted mismo. Es bueno saber lo que no está haciendo. El hombre con este pescado

marinado ha establecido una verdad y en su experiencia ha registrado muchas mentiras. El pez no tiene ese color, ni esa textura, ni esa muerte, ni huele así”

(John Steinbeck, citado por Peters & Waterman, 1991)

En la investigación se privilegia la narrativa como un camino en la construcción de identidad del ser. Es la narrativa una defensa contra la sociedad del miedo y una propuesta para la vindicación y la aparición de los seres humanos, diferentes, únicos y capaces. “El primer nacimiento se da en la esfera privada, el segundo en la esfera pública, allí nos vemos impelidos a responder quién soy yo y esto se hace narrativamente”. (Arendt, 1998).

La narrativa es pues, una nueva manera de construir conocimiento, distinto al método tradicional de la ciencia, donde la subjetividad resultaba ser un obstáculo y hasta una amenaza. La nueva manera entonces, se acerca a la subjetividad y al conocimiento a partir de un tejido de sentido que facilita comprender la realidad, donde coinciden el tiempo, el espacio, actores y actoras, la cultura y las experiencias, por supuesto. No pretende oponerse de manera radical a la ciencia tradicional, sino, complementar y vindicar la riqueza de la cotidianidad, la simplicidad, lo natural que se encuentra en un contexto particular.

La narrativa es una propuesta reciente, surge aproximadamente en los sesenta, pero toma fuerza en los ochenta, a partir de movimientos feministas; aparece entonces como una forma de resistencia, dando lugar a la visibilización de Los/las sujetas que han permanecido en la exclusión. Las perspectivas feministas y de minorías se encuentran arropadas por el método biográfico, como señala Smith (1998), citado por Hornillo y Sarasola (2003, p.),

...cualquiera que haya sido excluido, ignorado, o falto de poder, encuentra el comienzo de un entendimiento mutuo en las perspectivas feministas y de minorías que han surgido con gran vigor en la reciente década en el campo de la biografía y la autobiografía.

La autobiografía le da la posibilidad al sujeto de re-inventarse, re-construirse, llegar a ser otro desde su mismidad, y desde allí puede interpretarse desde ese ejercicio finito y vital de su narración. (Villegas, s.f.)

Las narrativas en este caso se tomaron a través de entrevistas conversacionales, destacando la oralidad como herramienta de mayor cercanía a la vivencia, por la espontaneidad y la posibilidad de identificar las vivencias significativas y su temporalidad. Esto permitió la ubicación de hitos y de acontecimientos en los relatos que fueron analizados posteriormente al ser transcritos, leídos y releídos tras las huellas de la *comprensión de los elementos que configuran e inciden en la subjetividad política en jóvenes del sector rural y urbano del departamento de Antioquia*.

La interpretación y análisis de las narrativas se afronta con una actitud natural donde quien escucha hace parte de ese mismo universo de lo simple y de lo complejo, de lo mundano y de lo sagrado; de lo único y lo común. Es este el lugar donde el conocimiento es proceso, es un *dasein*, en construcción, es movimiento, es voz y es silencio, pero siempre y valioso conocimiento en contexto, vivo para asumir una o infinitas situaciones vitales. “Escuchar la historia de otro es a menudo la manera más sobrada y profunda de reconocer los vínculos que compartimos como seres humanos” (Ettling, 1998, citado por Sarasola, 2009)

Este análisis, se asume en su hermenéutica como un todo, no a partir de la fragmentación o codificación del discurso; su significación reside en el juicio a las vivencias y no a las vivencias mismas en particular; además se retomará el relato como categoría de análisis, rescatando de la narración el acontecimiento, es decir que ha supuesto un cambio de rumbo en el sujeto. Campos et al (2011) refiere a Denzin, para definir que el acontecimiento tiene un comienzo, mitad y final

y una lógica con sentido. Finalizar Denzin plantea que experiencias que dejan marcas en la vida, pueden darse de varios modos y retomarse para su análisis cuando propician:

- Cambio radical, cuando afecta de manera global la vida de la persona.
- Cambio durativo: cuando los hechos se han vivido a lo largo de un periodo prolongado de tiempo.
- Cambio accidental: cuando se trata de un hecho aislado pero relevante para la persona, y
- Cambio revivido, cuando el episodio es dotado de significado una vez reconstruida la experiencia.

Discriminar los cambios que han atravesado las experiencias de las y los narradores ha sido vital para la construcción de las categorías, así mismo el reconocimiento de las marcas ha orientado el análisis y la interpretación de los relatos.

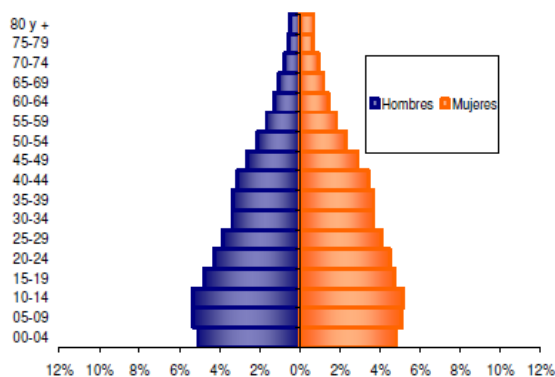
5.4. Ellos y ellas. Narradores y narradoras.

Los jóvenes. La pasión de su época era la juventud. Bastaba ver las revistas, la televisión, las vallas, toda la publicidad. Los jóvenes, la ubicua imagen de los jóvenes se imponía por todas partes. A los jóvenes todo les estaba permitido: la ropa que quisieran, los peinados y colores que les diera la gana, todo el ruido que quisieran meter, todas las patas que pudieran meter, también las partes que quisieran meter y toda las brutalidades por decir. Todo, a los jóvenes, le es perdonado después de una sonrisa. Cómo conquistan, cómo derriban barreras, prejuicios, caras adustas, genios malos. Cómo enamoran, a veces incluso antes de despertar deseo, incluso sin despertarlo. Cómo gustan.

Héctor Abad Faciolince (2009, p93)

En Colombia la población mayoritaria es joven, (DANE, 2010), de cada cinco colombianos uno lo es, en tanto el 24% se encuentran entre los 14 y 26 años; razón suficiente para hacer de esta población un objeto de estudio, dado que se presentan como el grueso de población, las políticas nacionales en diferentes ámbitos deberán tener una mayor referencia a ella como objetivo. Bajo esta premisa, esta investigación pretende acercarse a la concepción de sus oportunidades y responsabilidades para participar en la construcción de una sociedad que vive la pluralidad y la libertad como esencias mismas de la política.

Figura 1 Estructura de la población por sexo y grupo de edad. DANE, (2010)
Estructura de la población por sexo y grupos de edad



El trabajo de campo consistió en encuentros conversacionales con Los/las jóvenes y desde sus narrativas en torno a vivencias significativas interpretar aquellas que hubieran influido para su configuración como sujetos y sujetas políticas.

Los/las narradoras para esta investigación se han seleccionado, inicialmente buscando que fueran de contextos poblacionales diferentes: el urbano en la ciudad de Medellín y el rural del municipio de Yolombó, departamento de Antioquia. Este municipio, igual que las zonas urbanas de residencia, fueron elegidos por el conocimiento, cercanía laboral y afectiva con la zona. La apuesta dualista urbano - rural no tiene para esta investigación un ánimo compartido, mejor de diferenciación y sobre todo de reconocimiento, sobre la base de que nuestra mirada e

interpretación del mundo la determina tanto nuestra localización con respecto a los centro de dominación ideológica y económica en la actualidad, como del mismo contexto biofísico, a bien decir de Alien y Massey (1995), citado por Montañez (2001; p. 28) refiriéndose a las características de nuestra imaginación geográfica, expresadas como "nuestro conocimiento del mundo y el sentido que a él le damos se realiza siempre desde un punto de vista y éste, a su vez, no es independiente de nuestra propia localización".

Además de las razones anteriores, como la logística de nuestras responsabilidades laborales nos facilitaba encontrarnos y relacionarnos con ambas poblaciones, buscamos entonces en cada contexto escuchar jóvenes de diferentes sexos. Inicialmente se tenía un marcado interés en abordar y relacionar el género, los contextos y las vivencias en relación con la constitución de la subjetividad política, pero tal relación la encontramos desde la misma formulación demasiado amplia para el tipo y la cantidad de las entrevistas a realizar, las lecturas y los tiempos dedicados a la investigación.

Los/las jóvenes participantes de esta investigación se han elegido sobre la base de que han asumido acciones de participación y representación en diferentes grupos organizados, como semilleros de formación política en el caso de los jóvenes del contexto urbano y participantes del gobierno escolar del bachillerato en bienestar rural que orienta el Instituto Codesarrollo, dado que esta última se propone como una propuesta educativa que favorece el habitar cotidiano de la ruralidad, por operar educación formal con semipresencialidad en las mismas veredas donde residen los/las estudiantes. La investigación demandó además la generación de una relación de empatía y confianza entre narradores e investigadores y que en los/las jóvenes se evidenciara una actitud reflexiva y crítica ante la realidad social.

Si bien el desarrollo de esta investigación se apoya en la comprensión de las vivencias juveniles, el concepto de juventud como tal no es objeto de reflexión, sustento y análisis en este informe, como se mencionó anteriormente, aunque se desarrolla un aparte al respecto en los referentes conceptuales. Encontramos que los/las jóvenes traen consigo una posibilidad de crear algo nuevo, de nacer para la transformación y configuración de la esfera pública y de la indudable riqueza de la pluralidad; además reconocemos en la población juvenil una marginalidad en la tomas de decisiones y sobre todo de sentidos en la sociedad, los adultos somos quienes amparados en modelos arcaicos de la sociedad patriarcal y adultocentrista, tomamos la última palabra. El joven tiene capacidad de entrar en discusión con los marcos normativos, no es una etapa de transición entre el niño y el adulto, pues tienen capacidad de desujetarse de aquello que lo sujeta y lo limita; ese es el principio de su configuración como sujeto único, con capacidad de reflexionar su ser en el mundo, diferente a los niños y niñas que su proceso evolutivo a nivel cognitivo, en cierta manera limita el análisis y la posibilidad de volver de manera crítica sobre sus vivencias. Por esta razón para nosotros el sujeto joven privilegia la narración y la interpretación y ello también es un argumento definitivo para su elección en la investigación.

5.5. Lo rural

Esta noche ha vuelto la lluvia sobre los cafetales.
Sobre las hojas de plátano,
sobre las altas ramas de los cámbulos,
ha vuelto a llover esta noche un agua persistente y vastísima
que crece las acequias y comienza a henchir los ríos
que gimen con su nocturna carga de lodos vegetales.

La lluvia sobre el zinc de los tejados
canta su presencia y me aleja del sueño
hasta dejarme en un crecer de las aguas sin sosiego,
en la noche fresquísima que chorrea
por entre la bóveda de los cafetos
y escurre por el enfermo tronco de los balsos gigantes.
Ahora, de repente, en mitad de la noche
ha regresado la lluvia sobre los cafetales
y entre el vocerío vegetal de las aguas
me llega la intacta materia de otros días
salvada del ajeno trabajo de los años.

"Los trabajos perdidos" (Mutís, 1965)

Colombia es un país rural que ha volcado su modelo de desarrollo hacia las ciudades, generando una acelerada urbanización e industrialización, obligando de esta manera a desplazar e invisibilizar su población rural. Según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, (PNUD, 2011) en el informe nacional de desarrollo humano, “Colombia rural: razones para la esperanza”,

...el resultado indica que Colombia es más rural de lo que pensamos o de lo que queremos creer, pues las tres cuartas partes de los municipios del país son predominantemente rurales (75,5%); allí vive el 31,6% de la población y sus jurisdicciones ocupan el 94,4% del territorio nacional”.

Según este informe en la mayoría del territorio nacional predominan relaciones propias de sociedades rurales.

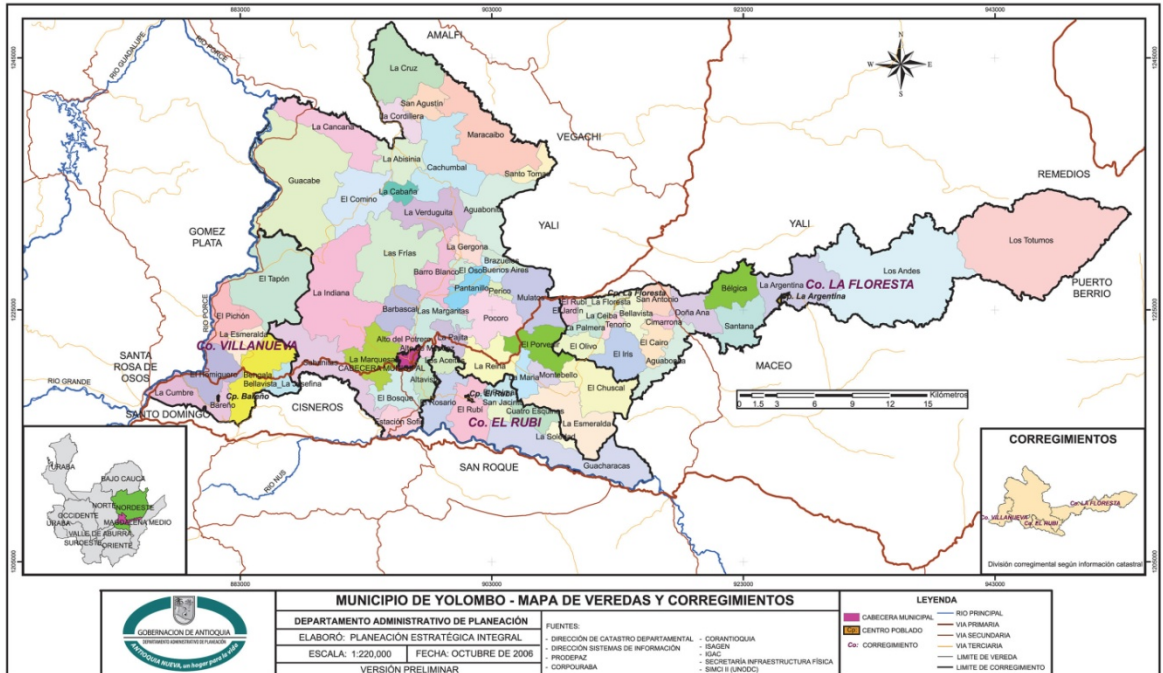
Este breve acercamiento a lo rural desde lo cuantitativo, se convierte en una razón para apostarle a lo humano, más allá de las cifras y los indicadores de condiciones básicas insatisfechas o en el mejor de los casos, por el índice de desarrollo humano, como el informe en referencia. Está por pensar la subjetivación y la acción acorde a las realidades socioeconómicas y geográficas del ser humano, mas reconocernos como un país rural, es también un necesario paso

en la incorporación de la pluralidad, esa que también está determinada por la contingencia de la periferia geográfica con respecto a los centros de poder. La ciudad.

Los narradores rurales, con sus familias hacen parte del pequeño porcentaje de campesinos propietarios de tierra. Según el mismo estudio (PNUD, 2011), para el año 2009 el GINI (indicador para medir el grado de concentración de la propiedad rural y de los ingresos) propone que mientras más cercano a uno (1) esté el índice, más concentrada está la propiedad, pocos propietarios con mucha tierra, y mientras más cercano a cero, mejor distribuida está la tierra, muchos propietarios con mucha tierra, dando como indicador que del número de propietarios ascendió a 0,87 y el de tierras a 0,86. Ambos datos son alarmantes, Colombia es por lo tanto uno de los países con más alta desigualdad en la propiedad rural en América Latina y el mundo. Además estos jóvenes con sus familias viven de las actividades productivas de la finca, el cultivo del café es su identidad campesina; en el país existen aproximadamente 500.000 familias cafeteras, según la federación nacional de cafeteros.

Los narradores rurales viven en dos veredas diferentes del municipio de Yolombó, allí disfrutan de un paisaje de colinas, caños y hondonadas donde predominan las arboledas naturales de dragos, pisquines, carates, guamos y ubitos; el plátano, el maíz, la yuca, el café, y los potreros naturales rodean las casas campesinas, no más de una o dos por propiedad. Al acercarse a cada finca cafetera, en esta región, la biodiversidad se crece y se hace casi imposible nombrar el paisaje, lo es todo como la ruralidad una forma de habitar el mundo. Una cultura.

Figura 2 División político administrativa (veredas) del Municipio de Yolombó.



Fuente: Gobierno En Línea del orden Territorial (GELT), 2011.

El municipio de Yolombó se localiza al nordeste del departamento, a 94 kilómetros de la ciudad de Medellín; tiene una temperatura promedio de 17°C, se encuentra dividido internamente para su administración en tres corregimientos y 85 veredas.

Figura 3 Municipio de Yolombó en Colombia.



Fuente: Gobierno En Línea del orden Territorial (GELT), 2011

Económica y productivamente la panela es el producto de mayor importancia por área cultivada en caña panelera, por lo que los trapiches tradicionales son característicos en el paisaje rural, se siguen en orden de importancia el café, el maíz y el frijol, además de una fuerte producción agropecuaria en ganadería de leche y seba.

El municipio cuenta una proyección poblacional, según el (DANE, 2010) para el año 2012 de 25.210 habitantes, de los cuales apropiadamente el 70% vive en zona rural.

Los participantes en esta investigación habitan en diferente veredas. Julián vive en la vereda las Frías, localizada a 30 kilómetros hacia el norte de la cabecera municipal. A la vereda se llega por una carretera en mal estado que hace lento el transporte. Xiomara, por el contrario, vive en la vereda Bareño, al suroeste de la cabecera. Esta vereda se encuentra en límites con los municipios de Santo Domingo y Cisneros, por lo que la relación con la zona urbana del municipio es marginal, la relación comercial de sus habitantes se da con el corregimiento Porce, del municipio de Santo Domingo y el municipio de Barbosa, mucho más cerca de Medellín y por lo tanto con mayor desarrollo del sector servicios de la economía.

Este municipio, igual que toda la región nordeste del departamento, ha estado influenciado por la presencia de grupos armados al margen de la ley, los cuales sustentan su accionar a partir del control de rutas de movilización de estupefacientes y el control de explotaciones ilegales de oros de aluvión. No obstante, las dos veredas en referencia han tenido un impacto marginal, quizás favorecidas por las malas vías de movilización y la fuerza de la organización social que ha impedido que la población se involucre. En las dos veredas, la producción campesina es una fortaleza desde el punto de vista de la seguridad alimentaria.

5.6. Lo urbano

La ciudad es un mundo de mundos, como nos cuenta Ítalo Calvino que diría Marco Polo de su viaje a Kublai Kan, emperador de los Tártaros. Éste es un macromundo de realidades humanas, pareciera a veces que se encuentran ciudades diferentes dentro, detrás, arriba o entorno. Quizás por todo esto y por las crisis de las ciudades hasta convertirse en infiernos para muchos/as jóvenes, de allí nace la inquietud de retomar sus vivencias para potenciar la reflexión del proceso de subjetivación política. En esos términos Ítalo Calvino, nos cuenta historias de ciudades invisibles que son un sueño que nace del corazón de la ciudad, y por ello hablar de Medellín, como de otras ciudades, es hablar de muchas ciudades y de muchas realidades diferentes de los/las jóvenes que las habitan y las construyen con sus sueños. Los de cada uno/a.

La sociología urbana estudia las relaciones que se dan en un espacio determinado, es decir, integra las variables arquitectónica y social. La ciudad se define a partir de las interrelaciones que se dan en los aglomerados de personas que se congregan para satisfacer sus necesidades básicas y la industria se da a partir básicamente de dos elementos, la tecnificación del transporte y de la comunicación.

Para este caso la ciudad de Medellín, capital del departamento de Antioquia, ubicada en la cordillera central y atravesada de Sur a Norte por el río Medellín. Según el Departamento Nacional de Estadística (DANE, 2012), Medellín tiene una población de 2.393.011 habitantes, y en el área metropolitana, compuesta por 10 ciudades, con 3.592.100 habitantes, lo que la convierte en la segunda ciudad más grande del país según su población. El clima oscila entre 13 y 35 grados centígrados.

Figura 4 Comunas de la ciudad de Medellín.



Fuente: Planeación, 2010

La ciudad está dividida administrativamente en 16 comunas y cada una de ellas está conformada por barrios, con un total 249 en toda la ciudad. Cada barrio y corregimiento cuenta con una junta administradora local, encargada de velar por el cumplimiento de sus necesidades, por canalizar la información con la administración y promover la participación ciudadana. (Planeación, 2010)

Estos jóvenes que narran su acontecer en la cotidianidad de la ciudad, viven en las comunas Uno - Popular y la Cinco - Castilla; tienen en común el estrato socioeconómico (2) en la mayoría de sus barrios y que han padecido situaciones de aguda violencia, contando con las diferentes formas y momentos en que se ha vivido en la ciudad de Medellín; expresiones como el sicariato, las barreras invisibles que impiden el libre desplazamiento entre los barrios, sobre todo

de los jóvenes, el controlar el territorio y de las “plazas de vicio” o sitio de venta y consumo de estupefacientes, son algunas de ellas. Sin embargo estas comunas también son reconocidas por los procesos de participación comunitaria a través de organizaciones como las juntas de acción comunal y Organizaciones no gubernamentales –ONG- que han pretendido vindicar el cumplimiento de los derechos humanos y propiciar espacios para la recreación y la cultura; la participación en el Programa de Presupuesto Participativo (PP) ha sido uno de los escenarios con mayor reconocimiento.

Los narradores urbanos: Maritza y Carlos, participantes en esta investigación, hablan de vivir entre el conflicto, entre actores armados que comparten sus vecindades como una realidad social que sólo están al alcance de sus manos para sumarse a las filas o para ignorarlos, pero negarse la realidad es peligrosa políticamente porque esa es la puerta de acceso al totalitarismo.

5.7. El encuentro con los/las jóvenes

La recolección de la información con los/las jóvenes que hicieron parte de esta investigación, se realizó a través de conversaciones personales o entrevistas semiestructuradas, siendo ésta una de las herramientas por excelencia de la investigación cualitativa, donde, según Troncoso y Daniel (s.f.), el investigador indaga sobre su tema de interés, pero además “debe comprender el lenguaje de los participantes y apropiarse del significado que éstos le otorgan en el ambiente natural donde desarrollan sus actividades”.

Y entendemos aquí la entrevista, en palabras de Troncoso y Daniel (s.f.), como

...un medio adecuado para recoger datos empíricos donde el investigador puede tomar la decisión acerca de respetar el lenguaje de los entrevistados y cuidar que sus categorizaciones o expresiones no distorsionen u obstaculicen los significados que les asignan sus informantes. O bien su decisión puede inclinarse por analizar, organizar y mostrar los datos empíricos según sus propias categorizaciones y teorías sustentadas.

Es así como las entrevistas se visualizan de dos maneras, en primer lugar para abordar unas temáticas, como:

- Vivencias y experiencias relacionadas con la política
- Pasiones o aspectos más significativos en su vida
- Aspectos, caracteres y vivencias que la definen a nivel personal
- Procesos de participación
- Relaciones de amistad
- La familia
- Sentido de su espacio: el barrio, la ciudad y la vereda
- Los héroes
- EL lugar de los y las jóvenes en la sociedad.
- La formación académica

Y en segundo lugar, para adentrarnos a tales temas, algunas preguntas que guiaron las

conversaciones fueron las siguientes, sin que se convirtieran en formato cuestionario, si no más bien, el inicio de una conversación informal:

¿Qué es para ti la política?

¿Podrías contarme de vivencias que consideres que han sido muy significativas para ti, que estén relacionadas con lo social y con lo o la política?

¿Qué significa para ti la comunidad?

¿Cómo es tu relación con la gente de la vereda o del barrio?

¿Cómo describes el lugar donde vives?

¿Desde tu vida, que experiencias recuerdas que sean muy significativa, por qué crees que actuaste políticamente, o que asumiste una posición política?

¿Cuáles de tus experiencias sospechas que cuando las viviste configuran como sujeto político?

¿La incidencia de lo que representa en tu vida la relación con tu padre, tu madre u otra figura significativa?

¿Cuál es el lugar de la mujer en la sociedad y en la transformación de la misma?

¿Qué significa la escuela para ti?

¿Cómo han transformado tu vida esos procesos de participación en la comunidad?

¿Cómo visualizas tu participación política en el futuro?

¿Cómo ha sido tu relación con la norma y tu capacidad de negociación frente a ella?

5.8. La construcción del informe final

En un principio, al proponer un acercamiento a la construcción de un problema de investigación, se planteó un primer objetivo específico que no hace parte de este informe, en el cual se pretendía “Develar las concepciones de la política que subyacen en las narraciones de la vivencias políticas de los/las jóvenes”. Sin embargo, durante el trabajo de análisis de las narraciones no encontramos más que definiciones dudosas y descontextualizadas de las mismas vivencias, además, ganó protagonismo en nuestro interés investigativo la comprensión de las vivencias que han signado la configuración del sujeto político y la identificación de vivencias particulares asociadas al contexto de vida de los/las narradores.

5.8.1. Sobre la asesoría

Este trabajo como idea de investigación, se orientó y fue acompañado para su formulación y primeros avances de escritura y hallazgos por María Teresa Luna, sin embargo, nuestras particularidades y dificultades para terminar el informe final en los tiempos inicialmente planteados por el CINDE nos impidió finalizar el proceso con su acompañamiento. Su legado, por lo menos hasta donde nuestra capacidad y comprensión nos lo permitió, está transversalizado en todo el documento, en el lenguaje, en la forma de afrontar las entrevistas, de nombrar las categorías y en la misma estructura de éste.

Así las cosas, para la construcción del informe final contamos con el acompañamiento de

la doctora Gloria Elena Román Betancur, quien de manera decidida y dedicada afrontó con su ser de maestra la difícil tarea de orientar un trabajo de investigación. Sus aportes a la estructura final, la coherencia y forma han sido determinantes para la consolidación de este documento.

5.8.2. Sobre la estructura y el lenguaje

Encontrará el lector que en el fondo, por lo menos eso esperamos, el documento tiene dos lenguajes, dos formas de aproximarse al texto como expresión de nuestras propias narrativas, pero además responde a la necesaria distribución tanto de roles y responsabilidades dentro del proceso de consolidación de un informe; sin embargo para quienes se sorprendan con las diferencias, esperamos encuentren también que se hizo a partir de la confianza y claridad en el manejo de las categorías y referencias académicas trabajadas. Ésta es nuestra narrativa colectiva, nuestras inquietudes de aprendizajes y desarrollo de proceso de investigación.

6. REFERENTE CONCEPTUAL

“(…) una constante del pasado que sigue perviviendo hoy y que sin duda durará tanto como nosotros mismos: la de que nada impresiona tanto a los humanos como sus propias convenciones”

(Savater, 2000)

Como es sabido el referente conceptual de alguna manera orienta la comprensión de las categorías de análisis, sin embargo como se enuncia es sólo una manera, pues se espera en el proceso descubrir diferentes caminos y tejidos que den la posibilidad de nuevas comprensiones.

Conjuntamente con la asesora, por ser esta una investigación fenomenológica, los conceptos centrales son juventud, Política, Subjetividad y sujeto político y Territorio. En este sentido se proponen aquí algunos referentes conceptuales y categorías que orientan la comprensión del lenguaje usado en este texto, su faro desde lo teórico y sustento de los hallazgos que soportan el desarrollo de los objetivos específicos.

Otras categorías como Familia y Escuela, si bien son ejes transversales del análisis, componentes estructurales de las historias de los/las participantes, no constituyen en sí mismos objeto de interpretación de las narraciones ni de debate. Por eso no se incluyen como referentes conceptuales, aunque se encontrarán referencias a ellos, por ser espacios de donde los/las jóvenes bebieron en su formación personal.

6. REFERENTE CONCEPTUAL

6.1. Juventud

“...como le decía yo que trabajar con jóvenes es cosa muy grave, o sea, muy duro, los jóvenes somos muy complicados, ¿Por qué? Porque ya tenemos como, o sea, ya como que nos creemos grandecitos, como que ya estamos creyendo que lo sabemos todo, y mentiras que sabemos lo básico, ahora es que falta por aprender. Voy hacer un paralelo entre niños y jóvenes, una diferencia es que usted a un niño le enseña algo y un niño de inmediatamente lo aprende y la aplica, ¿cierto? un niño como que se deja enseñar, es un cassette que está grabando; nosotros los jóvenes le pusimos pausa a ese casete y creemos que lo que aprendimos ahí está, y nos hemos dejado, ósea, hay mucha influencia y uno es muy propenso a los cambios, igual que a uno le digan, ehh!! (sic) tan anticuado dizque hablando con ese viejito, o sea somos muy ante la sociedad y ante los amigos. Uno siempre quiere quedar bien”.

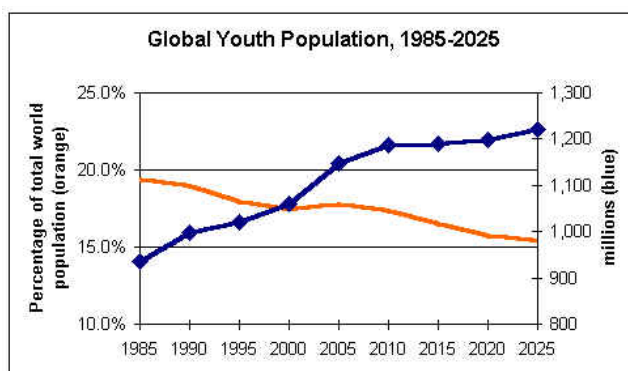
(Xiomara, 2011)

Encaminarse en la búsqueda de la comprensión de los sentidos, las acciones y los imaginarios de un grupo social demanda en principio asumir que éste ha sido, al caracterizarlo como tal, ya una construcción social de hecho; lo que no quiere decir que sólo existe nuestras construcciones, en tanto, las culturas favorecen una visiones de la vida y niegan otras, esta será una entre variadas e inquietantes raíces culturales; la juventud como etapa de referencia en el ciclo de la vida biológica y cognitiva del ser humano ha sido y será un referente en todas la épocas de análisis, de conversación, de simples comentarios porque ven con ojos nuevos y los vemos con ojos viejos lo que empalaga y distrae; se autodenominan como complicados, propensos al cambio e influenciables, dependientes y preferentes de sus contemporáneos; mas para los adultos son esperanza, son los/las que se espera quedarán y asumirán quiéranlo o no la época del mañana.

están en el mundo.

Son posteriores y ya

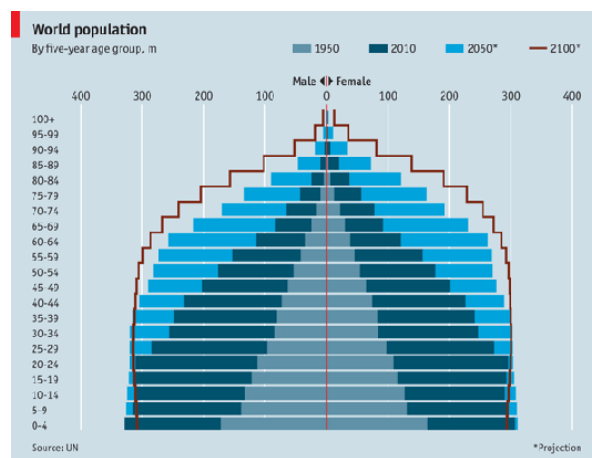
Figura 5. Porcentaje joven. 1985 - 2025



mundial de población

Quizás por lo anterior la cultura de la posmodernidad se ha ocupado mucho mas de ellos, nunca fueron tantos como hoy (ONU, 2012). El año internacional de la juventud, 1985, definió al joven dentro del rango de edad de 15 a 24 años, rango que luego recogerá la legislación nacional en la ley de infancia y adolescencia, ley 1098 de 2006. Dentro de la categoría juventud, la ONU distingue adolescentes (13-19 años de edad) y los adultos jóvenes (20-24 años de edad), ya que los problemas sociológicos, psicológicos y de salud a los que hacen frente pueden diferenciarse entre ambos grupos.

Figura 6 Tendencias de la pirámide poblacional mundial. 1950-2100



Fuente: ONU, 2012.

Según el mismo organismo internacional (2012) en el mundo habitan hoy aproximadamente mil millones de jóvenes. Eso significa que una persona de cada cinco, tiene entre 15 y 24 años, y que el 18% de la de la población global son jóvenes y su tendencia como lo

muestra la figura #6 es creciente, razón determinante, pues el grupo social anterior, los niños y niñas son cerca del 20%; es decir, que muy cerca del 40% de la población mundial tiene hoy menos de 24 años, somos un planeta, desde lo humano joven y lo seguiremos siendo según las tendencias actuales del crecimiento poblacional (The Economist, 2011). (Ver figura N°. 6)

¿Sera ésta la justificación de que esta cultura gire en torno a la juventud? La cultura occidental se rinde a la juventud, vive para la juventud (Faciolince, 2009, p. 93), ser joven y mantenerse joven se vende como un referente de ser en el mundo. La juventud en sí misma es una magia que atrae y una época del ciclo de la vida que si se recuerda críticamente, no es nada fácil en tanto las preocupaciones del deber ser y el choque intergeneracional ocupan el pensamiento y la acción, sumado, además, en la actualidad a la comprensión cada vez mas generaliza de la incertidumbre y la puesta en duda de los paradigmas que este cambio de época propician. Mas para quienes ejercemos la labor educativa, comprender la juventud es determinante como referente que permita orientar los procesos pedagógicos acordes a las necesidades e intereses de ellos y ellas y alejarse del adoctrinamiento, para lo cual la admisión y comprensión del joven, entendidos como el otro y la otra, es determinante como principio ético, pues, como bien lo sugiere Mélich (2002), no hay educación sin ética. Y este elemento cobra relevancia toda vez que si bien la labor educativa no sólo está orientada a este grupo social etéreo, sí resulta ser el más numeroso junto con los niños y niñas.

Es así como la edad es una de las primeras características atribuidas al concepto de juventud, ya que agrupa y otorga a dicho segmento poblacional su particularidad, por lo que hablar de la juventud como un espacio intermedio donde ni se es niño ni se es adulto, lo que ubica a los/las jóvenes en la condición de espera frente a lo que desean ser y al abandono de lo que ya han sido. No se puede ser sólo en la esfera del futuro.

Por lo anterior, como lo expone Escobar (2006) citando a Margullis y Urresti, (1998), afirman que

...al asumir la juventud como una construcción social, el asunto de cómo se está produciendo tal sujeto cobra particular importancia, en tanto las dinámicas sociales, económicas políticas y culturales varían según contextos y épocas. Así, ni todos los jóvenes son iguales, ni la juventud ha sido siempre entendida de maneras similares.

Entonces, una sociedad que se pregunta por sus jóvenes de fondo está indagando por sus propios sentidos y características. Sin embargo, la investigación de Escobar (2004) sobre el *“Estado del arte del conocimiento producido sobre jóvenes en Colombia 1985-2003”* encontró que “No siempre y no todos anuncian el mismo joven; las ideas que se atribuyen a este sujeto social son variadas, cambiantes, obedecen a intencionalidades distintas”.

En este sentido, Villegas (1998, p.31), afirma:

El concepto de juventud ha tenido diferentes aproximaciones de acuerdo a las condiciones históricas, culturales, socioeconómicas y políticas del momento. Los jóvenes han movido la imaginación de poetas y escritores, quienes han encontrado en el tema de juventud una constante fuente de inspiración.

Y desde la mirada de Restrepo y Palacio (2008, p. 18), la juventud es entendida como categoría analítica que marca la particularidad de un curso de acción biográfico, y la población juvenil es entendida como sujetos de acción e interacción.

Pensar la juventud como se ha visto no es, por lo tanto, labor de una disciplina, al contrario, aportan las teorías del desarrollo y el aprendizaje: psicoanalítica, humanística, cognitiva, etiológica y contextual, aportan aspectos relevantes para la comprensión del desarrollo

humano en cada una de sus etapas (Papalia, 2001). En otras palabras, según Garcés (2003, p.2),

...la juventud indica una manera particular de estar en la vida regida por potencialidades, aspiraciones, modalidades éticas y estéticas. Se trata de elementos que perfilan la imagen de la juventud. Pero al tratar de definirla es necesario nombrarla en plural. (...) NO existe una juventud, pues la hallaremos determinada por varias dimensiones como son: edad, cuerpo, género, nacionalidad, clase social y la generación. Estas dimensiones llegan a constituir identidades *estructuradas y estructurantes*.

Pero estas identidades, no son estáticas, pues como afirma Reguillo (1988), citada por Garcés (2004, p. 5),

Los jóvenes no pueden ser 'etiquetables' simplistamente como un todo homogéneo, se trata de una heterogeneidad de actores que se constituyen en el curso de su propia acción y de prácticas que se agrupan y desagrupan en microdisidencias comunitarias: la ecología, libertad sexual, la paz, los derechos humanos. Otros jóvenes transitan en el anonimato, el pragmatismo individualista, el hedonismo mercantil, el gozo del consumo.

Ahora bien, para abordar el análisis de la juventud es necesario remitirse a la etapa de la adolescencia, reconocida por muchos autores como una fase que es puente entre la infancia y la vida adulta, caracterizada por un amplio desarrollo y cambios presentes a nivel físico, cognitivo, en la concepción de sí mismo, autoestima, imagen corporal, ideales, lenguaje, intereses, valores sociales, religiosos y morales.

En los estudios de los adolescentes (Piaget, 1973), se ubica en el nivel más alto de desarrollo cognoscitivo, el de las operaciones formales. En ésta, se describe el razonamiento que caracteriza a la adolescencia como un pensamiento de tipo operatorio formal. Para Piaget el

aprendizaje es un proceso de construcción y de intercambio entre el sujeto y la realidad, considera entonces que la maduración y el ambiente influyen en el desarrollo cognitivo, por lo tanto es fundamental el establecimiento de relaciones y de interacciones sociales en la configuración de la autonomía y en el refinamiento del carácter.

La inteligencia alcanza su forma final de equilibrio. El adolescente ya es capaz de abrazar lo posible y lo abstracto, el pasado y el porvenir. Evadirse fuera de lo real y del presente para conquistar sus propios referentes y con esto despierta la vida interior y la búsqueda de la identidad. Estas posibilidades del pensamiento, permiten, también la reflexión sobre el mundo que le rodea y sobre las perspectivas de su futuro.

Los adolescentes están en la necesidad y son forzados a ganar un espacio en la sociedad en la que habitan de aparecer, de lograr reconocimiento como principio para la anhelada independencia y autonomía. Ese ganarse un espacio, es para cada joven la necesidad de demostrar que es capaz de caminar por el mundo. Para esto tendrá que cumplir su principal tarea, cual es lograr la "identidad del yo", es decir, conocerse a sí mismo y reconocerse como uno y distinto en el espacio y a través del tiempo, tanto en la esfera de lo individual como en lo social. Todo esto apunta a la búsqueda de una respuesta satisfactoria a la pregunta "¿Quién soy yo?". La necesidad de reconocimiento y de acogida son imperantes, por ello es muy común que los jóvenes formen parte de grupos, ya sea a través de una práctica artística, deportiva, religiosa o filosófica que le posibiliten verse a sí mismo, en tanto que se diferencia de otros, como tránsito en la constitución de su personalidad.

En muchos casos eligen modelos con los cuales identificarse; para algunos jóvenes, estos modelos serán personas públicas; para otros, serán dirigentes de grupos a los cuales pertenecen,

héroes históricos, o incluso sus padres, no en la mayoría de los casos.

Tal vez producto de la diferencia intergeneracional, pero es común tanto en el ámbito familiar como en el sistema escolar, la aceptación de las diferencias con los/las jóvenes, por analíticos, autocríticos o tal vez por su vehemente deseo de cambiar el mundo en que vive. Es así como buscan establecer grupos de pares, según tendencias: arte, deporte, música y encuentros que propicia la misma vida cotidiana en comunidad, forman parte y asumen liderazgos con gran energía. En este sentido Garcés (2004, p. 28-29) se refiere a la “culturas juveniles urbanas que se van configurando como espacios de identidad y socialización de jóvenes para jóvenes (...) Las culturas juveniles urbanas operan como espacios de pertenencia y adscripción identitaria.”

Además en este periodo debe identificar y equilibrar sus intereses y sus expectativas en un conjunto de posibilidades que el medio le ofrece, por lo tanto es necesario desarrollar y ejercer la capacidad de decisión y elección que viene construyendo a lo largo de la vida.

Los jóvenes son especialmente críticos frente al mundo de los mayores, buscan con afán su independencia, escoger sus propios fines y hacer lo que les agrada, y es por eso que la oposición y la crítica le son inherentes.

En la descripción de juventud que brevemente ha tenido lugar en este texto incorporó aspectos generales que mencionan la transición que acompaña este momento del ciclo vital, el desarrollo cognitivo y moral que asignan su máximo nivel de desarrollo en esta etapa de la vida; primero precisar que esta descripción facilita la comprensión de los jóvenes, pero la diversidad y las condiciones que rodea a cada ser humano es muy diferente y una suerte de posibilidades acompaña el desarrollo de cada sujeto. Por interés de esta investigación no nos detuvimos a profundizar aspectos del orden biológico, social, en fin muchas cosas podrían decirse y rastrearse,

en este caso se hace mención del aspecto cognitivo y actitudinal, en cuanto puede facilitar la comprensión para la constitución del sujeto político, para este caso sujeto joven, sin desconocer la integralidad que constituye un ser humano por supuesto.

La posición que los/las jóvenes ocupan en la sociedad y el papel que en ella juegan, es uno de los temas que más controversias han generado en los últimos años, y muy probablemente seguirá haciéndolo en un futuro. Desde que la juventud dejó de ser de manera exclusiva un periodo indeterminado y pasajero del proceso de desarrollo de los individuos, para convertirse, a lo largo del siglo XX, en una etapa definida y reconocible del recorrido vital, ha persistido el interés no sólo por definir sus características como una fase más de la vida, y por establecer los rasgos que la distinguen de la infancia y la edad adulta, sino también por indagar cuáles son sus necesidades, deseos, pautas de actuación, niveles de compromiso, entre otras (Morán y Benedicto, 2012). Tras la mayor parte de los debates sobre estas cuestiones hay una preocupación por la forma en que las nuevas generaciones se incorporan al orden social establecido, sus conflictos, y el grado de continuidad o cambio que introducen en los procesos sociales y políticos.

Sin duda, la visión de la juventud que mayor impacto ha tenido en el imaginario colectivo de las sociedades europeas se forjó a finales de los años sesenta y principios de los setenta. En ella, el joven aparecía a los ojos del resto de las generaciones como el ícono de la transformación social y cultural, con todas sus connotaciones positivas y negativas. Una vez que las perspectivas de la revolución se alejaban de manera casi definitiva del horizonte de las sociedades desarrolladas, los jóvenes pasaban a representar, en unos casos, el nuevo sujeto histórico del cambio sociopolítico y en otros, la amenaza más explícita al orden social. Generalizando la actividad contestataria de los estudiantes europeos y americanos, la imagen de la juventud se

construyó en torno a significados de compromiso, desafío a lo establecido, innovación cultural y politización.

En las sociedades pre-modernas el paso de la infancia a la vida adulta se resolvía de una forma temprana, directa y única. Sin embargo las sociedades postindustriales se caracterizan por su diversidad, complejidad y dinamismo. Las trayectorias juveniles han sido especialmente sensibles a esta creciente complejidad y están viviendo profundas transformaciones, su nivel de participación cada vez es más representativo.

De otro lado se mantiene la posición periférica de los jóvenes Jiménez (2003) citado por Moran (2012) que define nuestras sociedades como adultocráticas o adultocéntricas ya que, más allá de aspectos de imagen, el poder social reside en la población adulta de la que los jóvenes no forman parte. Esto aleja la población joven de los centros de poder y los ubica en un sector subordinado. Sin embargo a nivel mundial se viene generando una transformación, por supuesto con más impacto en unos lugares que otros; la población juvenil ha cobrado un lugar importante en escenarios académicos y en el mundo laboral su presencia es requerida para liderar proyectos de alta envergadura, en algunos casos su mano de obra es a bajo costo. Sin embargo poco a poco llegan a escenarios de decisión; en fin la controversia se mantiene y se hace más compleja, sobre todo en temas como la participación y el protagonismo en la democracia representativa los/las jóvenes hoy tienen una razón de ser fundamental.

Como diría Villegas (1998, p. 30), “Nadie ha dicho la última palabra para entender la juventud”; esta frase lleva a un proceso de construcción cultural donde se moldea, se piensa y se resignifica la categoría de juventud, es decir, el joven o la joven ha sido un sujeto que se crea y recrea permanentemente de acuerdo con las demandas e intereses del medio, pero a su vez desde

las comprensiones que alcanza para actuar en y para la vida social, en tanto los/las jóvenes no solo actúan en función de sí mismos y de sus pares: al ser considerados como generadores y generadoras de nuevas ideas y propósitos, influyen directa e indirectamente en los ámbitos de actuación cercana. (Escobar M. R., 2006, p. 12), estima que una vía de los sentidos sobre el sujeto joven en las investigaciones, es la de actor de ciudadanía, en tanto esperanza de la transformación social, motor del cambio social, agente de protagonismo social. Hay aquí una noción de inclusión del sujeto social joven a través de su propia acción, que le atribuye además un encargo de resolución de problemáticas sociales, ya sea mediante la participación o desde el trabajo comunitario.

Finalmente, valdría resaltar que sobre la juventud como categoría de análisis académico según Pérez Islas, (2006), coordinador general del Centro de Investigación y Estudios sobre Juventud Mexicano, aún no se ha generado un pensamiento latinoamericano como tal, en tanto no se ha producido un campo de conocimiento que involucre a todos los actores, la producción de conocimiento es hasta el momento fragmentaria y dispersa. Este mismo autor identifica como tendencias de la investigación en juventud siete líneas: La dislocación de las ciudades juveniles; la desubicación de los procesos escolares formales; la posibilidad de una transformación en la concepción y la práctica del trabajo, ante la acentuación de los procesos de exclusión laboral y de explotación de la mano de obra juvenil; el nomadismo de las relaciones juveniles de género; un retorno y/o reforzamiento, por parte de las nuevas generaciones al pensamiento mágico-religioso y los símbolos y prácticas que está generando la nueva socialidad juvenil o esos nuevos modos-de-estar-juntos, donde el cuerpo, las sustancias, los tiempos, los espacios, son resignificados y que la investigación debe acompañar, sin disciplinar.

6.2. Política

Para mí la política va más allá del nivel o del estado que se lo enseñan a uno en la casa y en la escuela, (...) que es mas como el escenario de ir a votar o de las personas que van al congreso, el presidente pues todo el estado, para mí la política es transversal en todo ser humano que es su capacidad de decidir frente a algo que le sucede en su entorno inmediato

(Carlos, 2011)

Pensar la política, ¿el qué?, ¿el cómo? y su deber ser ha sido la ocupación académica de nuestro paso por la Maestría, y Hannah Arendt, como se dijo anteriormente, nuestro referente en tanto nos muestra ésta de una manera simple, como “el entre nos” para cambiar la historia, he ahí la esperanza para otro tipo de relaciones.

¿Por qué esta referencia teórica? Hannah Arendt se acerca a la política desde la cotidianidad del ser humano, como una relación entre las personas y define atributos como: la capacidad de deliberar; de construir acuerdos, que pueden ser la claridad de los disensos; de dar primacía a la palabra para permitirle comprender y guiar el procesamiento discursivo de la existencia, a la expresión; y la necesidad de recuperar la memoria colectiva, es decir, porque en su acercamiento para la comprensión de la política la experiencia humana es una camino.

Arendt parte de comprender y vivenciar la política en sí misma y dentro de nuestro proceso de formación de la maestría hemos entendido y aceptado como determinante partir de nosotros/as mismos/as para comprender como nos constituimos como sujetos políticos, es decir, partir desde la experiencia y producir un lenguaje capaz de dar cuenta de ello a través de la narrativa, su método.

En la actualidad, las políticas neoliberales son el referente del Estado y el mercado se convirtió en la esfera para el encuentro humano. Los planteamientos arendtianos cobran una vital seducción; su tesis de la pérdida de valor de la esfera pública frente a nuestra dedicación casi exclusiva a la búsqueda de la satisfacción de los intereses privados, es decir que la transformación social actual encuentra su origen en el triunfo del mercado sobre la política, es innegable su veracidad y por tanto camino para su estudio investigativo.

Arendt define la política como la capacidad de pensar y construir juntos la vida en común a partir de dos categorías básicas: Discurso y Acción. El discurso como posibilidad de manifestación y comunicación del individuo en la esfera pública donde a través de la palabra y de su presencia misma puede develarse y compartir con otros su subjetividad y la manera como percibe el mundo, ampliando su círculo ético, es decir trascendiendo su responsabilidad social más allá de los miembros de su familia y de intereses individuales para conferir nuevas inquietudes y preocupaciones de su comunidad y la sociedad en general, incluso por aquellos que no conoce y que posiblemente tengan intereses contrarios a los propios, conduciendo esto a la acción.

La acción, por lo tanto, tiene un carácter performativo en cuanto puede transformar la realidad y añadir algo nuevo al mundo, posibilidad que es negada por el totalitarismo, sistema que ve en la uniformidad su máxima realización y en el cual la indiferencia es el camino de llegada, las personas son sólo un número, incapaces de integrarse para una acción colectiva. La sociedad de masas.

El hombre de la sociedad de masas, el hombre masa está homogenizado, ha perdido la facultad de reafirmar su individualidad; para Serrano (2002, p. 81),

El hombre que cae bajo el dominio de la masa se ve privado también de la facultad de emitir juicios objetivos o de comprobación de la verdad de una teoría. Porque ello sólo puede realizarse por medio de la confrontación de diversos puntos de vista. En cambio, en la masa sólo impera una visión del mundo, cuya validez se sustenta no en buenas razones, sino en la simple generalización.

Esta visión homogenizante de la sociedad ha llevado en la modernidad a los regímenes totalitarios y demanda la reflexión sobre la política y sobre las estructuras de ésta.

La política desde la mirada de Arendt (1998, p. 207) le permite al hombre que aunque está destinado a morir, no nació para la muerte sino para comenzar, para crear; “el hecho de que el hombre sea capaz de acción significa que cabe esperarse de él lo inesperado, que es capaz de realizar lo que es infinitamente improbable”. Esta condición única del ser humano se concreta en el concepto de subjetividad y entiéndase aquí la relación que se establece entre política y subjetividad; concepto fundamental para el acercamiento al discurso de los/las jóvenes en esta investigación.

Para Arendt (1998) la política tiene en su génesis la contingencia que surge de la pluralidad misma y la libertad asociada a ésta para crear una invitación al cambio, a lo nuevo, en sus palabras: “La razón de ser de la política es la libertad y el campo en el que se aplica es la acción”; porque

Lo que hace a un hombre un ser político es su facultad de acción; le permite unirse a sus iguales, actuar concertadamente y alcanzar objetivos y empresas en los que jamás habría pensado, y aun menos deseado, si no hubiese obtenido este don para embarcarse en algo nuevo.

6.3. Subjetividad y sujeto político

“(…) entonces no solamente soy libre a través de la lectura, o sea la lectura me abre al conocimiento, sino que también debe haber hechos, para mí como sujeto para identificar que está mal y tratar de movilizar para mejorar lo que no veo correcto...”

(Maritza, 2011)

Nuestro apoyo para la comprensión del concepto de subjetividad es Fernando González Rey citado por Díaz, (2012), psicólogo social, quien precisa como características fundamentales de la subjetividad, la procesualidad, en constante construcción, sin hilaridad temporal, pero sí con la posibilidad de integrar experiencias, simbolizaciones, emociones del pasado, presente y las proyecciones futuras.

La subjetividad es el proceso por el cual los sujetos se diferencian de otros, a través de proceso reflexivos y vivenciales donde simboliza sus experiencias y va construyéndose en el mundo, siempre en relación con otros; Gonzalez Rey citado por Díaz, (2012) considera imprescindible romper la dicotomía sujeto-sociedad, nutriendo de esta manera la subjetividad individual y la social por el impacto a través de tu acción en un espacio de subjetividad social, pero en la medida en que se actúa y se posiciona, también se está definiendo dentro de esa subjetividad social.

Para esclarecimiento del concepto se refiere al sentido subjetivo como la unidad inseparable de emociones y procesos simbólicos, que va mucho más allá de la representación de la experiencia o recortes de ellas, es decir teje y actualiza sus historias, sus emociones, los símbolos de la cultura de manera única e irrepetible. Así, la subjetividad se expresa en el mundo

de contradicciones del sujeto y le permite diferenciarse y establecer tensiones con el otro y la otra.

Necesariamente la subjetividad se da en el mundo de las relaciones del sujeto con el otro, la otra, consigo mismo. El habitarse y ocuparse de sí mismo fortalece la subjetividad, posibilitando trascender las propias esclavitudes, emanciparse del mundo de la labor y del trabajo para entrar en consonancia consigo, para ser libre. La capacidad de ocuparse de sí potencia la posibilidad de pensarse con otros y otras, fundamento para la constitución de la subjetividad política.

El “sujeto”, su aparición o mejor su importancia como concepto aparece con la exigencia de lo íntimo, con la revalidación de los asuntos de la conciencia. Ser sujeto comporta una serie de asuntos nada desdeñables: hacer ver un proyecto singular y disponer de autonomía de criterio que otorgue sentido a la acción.

Como acercamiento en la comprensión de la configuración del sujeto político, se retomarán algunas categorías propuestas desde la línea de socialización política de Alvarado y Botero, (2009) que inciden en los procesos integradores para el desarrollo de las potencialidades humanas en las que están: la flexibilidad, la construcción de la alteridad y el discurso.

La reflexividad, como la capacidad de detenerse en los contenidos de la conciencia, a través del discernimiento y la disposición para el encuentro consigo mismo, dando lugar a la autorreferencia, que se basa en el conocimiento, la confianza y el aprecio hacia sí mismo; una subjetividad fortalecida en esta categoría puede potenciar las relaciones personales, el respeto y la exigibilidad de sus derechos y la vivencia de la solidaridad en el encuentro con otros/as.

La construcción de la alteridad, elemento fundamental en la política, resaltando la importancia de los sentimientos como posibilidad de implicarse con el otro y la otra, de sentirse indignado por conductas que laceren la vida humana; como retoma María Teresa Luna al identificar lo público en el pensamiento arendtiano para reconocer la importancia de la alteridad en la construcción de la pluralidad, donde los seres humanos evidenciamos las igualdades y las diferencias que compartimos, pero que cada quien finalmente genera un tejido único, y ésta es una de las riquezas que se rescatan en la esfera pública a través de la pluralidad.

El discurso, actividad que entre sujetos permite la construcción de proyectos colectivos expresados desde la pluralidad. El discurso es configurante de la subjetividad y es fundamental para el desarrollo de la conciencia y el comportamiento político.

La política según Luna (2007) es en sí misma un juego lingüístico en el que se dan procesos de semantización particulares: conceptos como gobierno, estado, violencia, acción, convivencia, paz son, entre otros, específicos del campo de la vida humana. Además de categorías como la reflexividad, la alteridad y el discurso, que en la subjetividad integran los diversos potenciales humanos en el proceso de constituirse sujeto político, posiblemente existen otras, que para este caso se observarán desde las vivencias políticas de los jóvenes, en las que se avizora otro referente importante como es el territorio y el significado que para ellos y ellas tiene en la relación que establecen con la política.

6.4. Territorio

“(…) Si yo decidí no irme porque definitivamente ese no es el lugar para mí, ese no es mi ambiente, es muy bueno ir a pasear, visitar lugares bonitos y todo eso, pero no es el lugar en el que yo me siento cómodo, no, porque yo acá me siento libre, me siento digamos como ! como que yo manejo mi vida!”

(Julián, 2011)

La existencia del Estado moderno está sustentando sobre tres elementos esenciales: la organización político administrativa, la población y el territorio (concepto del latín *territorium*, formada por *terra* (tierra), más el sufijo *-orio* (pertenencia, lugar)) ocupado, lo que lo convierte en uno de los conceptos fundamentales del derecho internacional. Esta es la funcionalidad legal del concepto en su relación con el Estado, en cuya construcción se expresan las aspiraciones y visiones de ese Estado y de su sociedad, es decir, es un espacio geográfico sobre el cual grupos humanos construyen –a partir de condiciones dadas y mediante la comunicación, el trabajo y la interacción- formas de vida, relaciones de poder y universos simbólicos que dotan de sentido su existencia y de identidad ese escenario geográfico

El territorio es sí mismo es un concepto polisémico, cuyas acepciones dependen del ámbito de pensamiento del cual se enfoque. En primer lugar, el territorio es nombrado como demarcación geográfica, espacio físico habitado por un grupo de personas; es el sustrato espacial necesario de toda relación humana y su problemática deriva que el hombre nunca accede a ese sustrato directamente, sino a través de una elaboración significativa que en ningún caso está determinada por las supuestas condiciones físicas del territorio; es, por tanto, un concepto relacional que insinúa un conjunto de vínculos de dominio, de poder, de pertenencia o de apropiación entre una porción o la totalidad del espacio geográfico y un determinado sujeto

individual o colectivo. *“El territorio es, pues, el espacio geográfico revestido de las dimensiones política, identitaria y afectiva, o de todas ellas.”* (Montañez, 2001, p. 21)

Es el espacio que acoge y en el que se desarrolla la vida social y cultural, la actividad económica, la organización política; en él se construye la historia de una comunidad. Más allá de una simple delimitación geográfica, el territorio hace referencia a todo un tejido económico y social que comprende un conjunto de personas, culturas y actividades diversas.

Para efectos de esta investigación, nos centraremos en la relación que los/las jóvenes establecen con el espacio que habitan, considerando como un a priori, que esta relación tiene una particular importancia en la configuración del sujeto/a político. Desde los símbolos y significados que tejen en torno a los espacios, la apropiación de la historia de los mismos y la responsabilidad que asumen al respecto.

De antemano decir que desde el ámbito político es imposible concebir territorio sin seres humanos y a estos sin territorio; por otro lado que su configuración se da en el encuentro de los seres humanos, el encuentro con la otredad no se construye con seres aislados. Por ello su importancia en la política, como ese espacio plural entre las personas para construir su presente y su futuro.

El territorio demanda una consideración como categoría política en tanto ésta ha sido y es la razón de ser de la mayoría de los conflictos humanos entre grupos poblacionales, es parte de nuestra identidad con lo humano, en nuestro país es actual la discusión frente a la restitución de tierras como un elemento determinante en la construcción de una sociedad equitativa, lo que lo convierte en una doble razón de avanzar en su comprensión.

Como concepto político está determinado por la ocupación de la población de un espacio geográfico, se habita a través de los procesos productivos, las redes de organización económica, sus flujos y sus dinámicas, que son el soporte de las formas de apropiación humana del espacio la cual se ve reflejada igualmente en el paisaje y a las que se refiere nuestra imaginación el pensar el territorio. Cada uno y cada una tiene una percepción diferente del mismo a pesar de coincidir espaciotemporalmente. De ahí la importancia de su consideración política en un estudio que se sustenta en la importancia de la pluralidad como valor de lo humano, su naturaleza se basa, por lo tanto en este aspecto, lo que lo convierte en una vía de canalización de la acción colectiva, el interés común y la participación organizada. Sin el territorio nuestra condición humana es inconcebible.

De otro lado, la política es para Aristóteles la práctica de habitar el territorio desde la aparición del Estado, cuando se define el hombre como animal político, supone que su existencia está asociada al ejercicio de esa actividad comunitaria que es característica de la polis. Es decir, la existencia del ser humano necesariamente es territorial y por ende política, en tanto las relaciones que los hombres establecen al habitar un territorio lo obligan a ser actor de los asuntos políticos. Este desafío de pensar y asumir el territorio es decisivo, porque sólo en la consideración de su naturaleza fundamental y su sentido humano más profundo podremos alejarnos de las visiones meramente instrumentales, cuantificadoras y funcionales.

Desde una mirada arendtiana, el territorio igualmente limita la política, en tanto ésta estaría limitada por la ciudadanía y lleva en su génesis el concepto de paria o apátrida que excluye a algunos habitantes de un territorio de la participación en la esfera pública por referencias subjetivas para la política, como lo serían la religión o el origen étnico y la política, como se vio en el referente conceptual, se sustenta en la pluralidad

7. DE LA LECTURA DE LAS NARRATIVAS

“Para elegir entre la enorme masa de signos que parecen significativos es necesario interrogarse sobre las razones de esta elección “

Lacoste. (1977).

Pensar y decidir el tema de nuestra investigación atravesó nuestra piel, nuestra vida, nuestra subjetividad política; como sujetos históricos, llenos de sueños. En ese sentido, ha sido un proceso que nos ha tocado y seguirá haciéndolo hasta terminar y aún después... y más. Esta reflexión de Lacoste, (1977) haciendo referencia a la geografía y en este caso al sujeto político y por lo tanto a la toma de conciencia por parte de la sociedad, sirve para saber cuáles son los mecanismos por los que se nos gobierna. Arriesgarse con la interpretación de la subjetividad es tan fundamental como saber leer, para poder interpretar el acumulado del conocimiento humano.

En la manera como nos hemos acercado a la política y desde una mirada arendtiana, tenemos una visión diferente frente a las posibilidades de la sociedad, atravesada por la violencia, por la inconsciencia, por la individualidad; desde los conflictos elementales y cotidianos hasta las grandes tensiones las resolvemos a través de la violencia, de la aniquilación del otro, sea porque lo borremos con el silencio o porque lo atacemos físicamente. Nuestros límites éticos y afectivos son cada vez más estrechos, dejando por fuera a muchos otros y otras.

Esta sección la hemos dividido en dos bloques que dan respuesta, cada uno por aparte, a los fines específicos de esta investigación: en primer lugar, sobre las vivencias que subjetivan recoge el análisis de las narraciones en busca de las vivencias significativas y los escenarios que han

configurado la subjetividad del sujeto político; y en segundo lugar, en subjetividades urbanas y rural identificamos y analizamos similitudes y diferencias en la subjetividad de los narradores y su relación con el contexto que habitan.

7.1. Sobre las vivencias que subjetivaban

“Sé que la mayoría de los hombres, incluyendo aquellos que se sienten a sus anchas con problemas de la mayor complejidad, rara vez son capaces de aceptar incluso la más simple y obvia verdad si ésta les obliga a admitir la falsedad de conclusiones que se han complacido en explicar a sus colegas, que han enseñado orgullosamente a los demás y que ya han incorporado al tejido de la vida”

(Thorpe, 2001)

En la lectura crítica de las narrativas o análisis de la información, se ha buscado no hacer una fragmentación de las narrativas juveniles en busca de categorías predeterminadas por nuestras propias empíreas en torno a los resultados o percepciones de la hipótesis en comprobación, como lo eran la libertad, la pluralidad o la subjetividad, no obstante éste fue de hecho el primer intento de su comprensión. Sin embargo, ese rastreo de apartes en vivencias o sentidos en cada uno de los narradores fue difícil de integrar y sobre todo de dotar de una coherencia para un informe final de investigación; posteriormente, después de revisar la orientaciones de la asesoría al respecto, hemos decidido convertir en categorías de análisis los escenarios de las vivencias significativas que los/as narradores/as nos muestran.

De esta manera aparecen el “**barrio – la vereda**” como el espacio que genera identidad y sentido de territorialidad y el cual hemos tomado como referente de análisis en Julián, joven de la ruralidad que encuentra en su territorio y desde una concepción más allá del espacio, su razón de ser y aparecer en la espera pública.

“La Familia” como el primer encuentro con la emergencia del sujeto en la palabra, su propia palabra en tanto expresión de la búsqueda de un discurso propio, evidencia de su pluralidad. En esta categoría tomamos como guía a Xiomara, joven de la zona rural que se incorpora en la esfera pública y se vuelve protagonista de la misma tras acompañar y escuchar a su familia en las vivencias cotidianas en comunidad.

“La escuela” como un escenario de formación en sentido amplio y por lo tanto identitaria desde su razón de ser con la Universidad según el caso del sujeto en particular o con escuelas de formación no formal. Para esta categoría Carlos será nuestra guía y referente vivencial, un joven de la comuna que emerge a la esfera pública a través de los diferentes escenarios de formación (formales y no formales) construye e irradia todo un proceso de transformación de su subjetividad política.

Finalmente, **“el encuentro con los otros”** donde iremos de la mano de Maritza, joven de la comuna seis de Medellín, que se construye como sujeta política a partir de la lectura, del encuentro con sus afines en la música y los grupos de estudio.

7.1.1. Mi territorio.

“Los humanos son seres geográficos”

(Sack, 1997).

El ser geográficos, quiere decir para Montañez, (2001, p. 14) que los humanos transforman la tierra para convertirla en su casa, pero al hacerlo se transforman ellos mismos no sólo mediante la propia acción que implica ese cambio, sino también por los efectos que esa tierra

transformada ocasiona sobre la especie y la sociedad humana; no al sentido de una caparazón de tortuga, no es necesariamente desde la forma, es de la identidad:

“... por ejemplo en un cultivo, ya sea mmmm... una mata de yuca o un racimo de plátanos o cuando uno coge café o cuando bueno, cuando hace cualquier trabajo a la finca, uno se pone a analizar y dice heee ¡esto están bonito hombre! Yo creo que debe ser eso o los frutos que uno cosecha, lo motivan y lo ve por bonito, como por la sensibilidad que se siente.”

Julián

Como precisa Montañez (2001), así, nuestra naturaleza geográfica nos mueve a darle forma espacial al mundo como lo expone Julián y ese mundo moldeado nos transforma de muchas maneras, sin que a menudo seamos conscientes de ello; siendo por lo tanto un referente cuya expresión conmociona al ser humano, le envalentona, le da orgullo y le remonta a espacios, a personas, a encuentros y sueños colectivos. A recuerdos, a momentos, olores, colores, amores y desamores.

Nada tan físico como el territorio, pero al mismo tiempo tan subjetivo al pensar cuál es “nuestro territorio”, la pregunta por nuestro territorio demanda una precisión del ámbito desde el cual se espera la respuesta. Es por lo tanto un concepto polisémico cuyo significado dependerá del enfoque. Al territorio nos referimos desde lo externo y lo interno.

Para el análisis de esta categoría, presente como lugar de vivencias políticas y significación misma de la subjetividad política en los/las jóvenes escuchados, en cada uno y cada una de ellas independiente de su contexto, hemos escogido a Julián pues encontramos en él un arraigo especial, casi desmedido su renuncia a estar por fuera de su familia, su gente, su finca, sus quehaceres. De sus cerros de encuentro, de su paisaje. De su territorio.

7.1.1.1. *Territorio y esfera pública*

Cómo se referenció en el marco conceptual, el habitar el territorio implica su reconocimiento, vivirlo; así mismo construirlo en el encuentro con los congéneres y esto se valida en la esfera pública; ésta en el territorio se encuentra demarcada socialmente por hitos geográficos, las plazas en los pueblos, desde la lógica de ciudad española en la que se configuró este país urbanamente, o los puntos de encuentro del barrio en vereda, espacios que se defienden, se conocen y construyen socialmente en cada localidad; la plaza o *polis* se valida en el encuentro en la palabra, para Julián esta plaza es “el Alto”. Al describir su territorio dice:

“Tiene un punto muy central que ha sido muy tradicional...se conoce como El Alto de Las Frías; todo el mundo dice el “Alto”, desde el niño que se levanta... desde los tres años **“¡vamos pa’l Alto!”**”

Este punto central, no por lo geográfico, que con seguridad tendrán o estará determinado por lo geomorfológico y tampoco por lo geométrico, que además su nombramiento está determinado por su toponimia misma como hito local, se convierte en la plaza que permite la emergencia del sujeto político, así lo expresa nuestro narrador al hacer memoria sobre las vivencias significativas que posibilitaron la emergencia de su accionar político:

“Una experiencia muy significativa... se puede dar en el entorno de la comunidad, es cuando; es cuando llegas a un punto donde todo el mundo se reúne, punto central, y donde conversas con diferentes personajes...”

En el caso de Julián, con su presencia y su encuentro con los/las otras, en ese punto

central, “El Alto”, se inserta en el mundo de lo humano diferente a la labor y el trabajo, se encuentra con la pluralidad y por lo tanto con la palabra como camino, posibilidad o riesgo. El encuentro con el/la otro/a en la palabra tiene el riesgo del consenso. De la acción.

“(…) porque es donde uno encuentra diferentes personas en el sentido de que como eso son, como se relacionan, ¡cierto! como ven la vida, entonces la importancia está en cada... todos somos diferentes o tenemos cosas muy especiales, características diferentes pero muy especiales, entonces uno aprende de lo bueno y también de lo malo...”

Los espacios de encuentro en el territorio son determinantes en todo colectivo, en tanto éstos posibilitan la existencia del grupo como tal, colectivo. Sin ellos se transformarían en una masa que no tiene construcción de arraigo e identidad, cuando las personas que se juntan para deliberar, están creando espacios de libertad y vivencia de la pluralidad.

Este joven se acerca, vive el concepto de la pluralidad, principio de la política y a través de los encuentros comunitarios, una nueva polis, y en la palabra como una oportunidad de realización, de reconocimiento, de emergencia del sujeto político. El encuentro con la comunidad y por tanto la referencia a esta la hemos encontrado más fuerte en los jóvenes rurales, en los narradores urbanos su referencia es más de grupos pequeños, de amigos y familiares:

“...entonces eso atrae la gente por lo que se ve y porque todo el mundo llega...”

La *polis* también tiene una seducción en el encuentro con el/la otro/a y su propia libertad, en cada encuentro donde podemos comunicarnos, en tanto los intereses mismos de habitar un territorio están determinados por los intereses particulares de dicho habitar. Pero los temas trascendentales del habitar mismo permean todos los espacios de encuentro, todos los encuentros sociales pueden a través de la capacidad del discurso, transformarse o de trascender a la acción

política.

Al preguntar a Julián del por qué se alejaba de los grupos que dentro de la comunidad local han sido concebidos tradicionalmente como espacios de decisión, deja entrever que éstos aunque se constituyan en los centros de poder local, llámese Junta de Acción Comunal, no son los únicos espacios de encuentros, existe “un entre nos” donde se construye la política, donde se vive de una manera transparente, pero igualmente se ocupan de pensar lo colectivo

“Yo sí estoy muy alejado de la parte social, mmmm no participo... en grupo juvenil es en que más he participado a o también en deportes; uno encuentra que los lunes, los martes o los sábados llega la gente a hacer deporte y también se hace como una especie de reuniones porque cada vez que termina un entrenamiento o un partido siempre se reúnen a conversar ¿y de qué conversan? Conversan de fútbol, conversan de lo que pasa en la misma comunidad, (...) los temas son muy variados...”

En Julián encontramos una particular manera de resaltar las posibilidades políticas, desde la construcción del entre nos, de los encuentro deportivos y en particular de la práctica del fútbol, estos son más que encuentros; se asumen temas trascendentales a los que llama la acción pública. Pero estos espacios no se sienten como transformadores de la realidad. El poder de cambiar las cosas no está concebido en esta esfera, está en otra esfera, para él la de los adultos, y en otras personas lejanas. La esfera pública se sigue entendiendo como el marco de la plaza. Las decisiones de palacio.

Llegar a la esfera pública, comprendiéndola más que como el marco de la plaza, fenomenológicamente las particularidades de la subjetividad, encuentra un camino recreativo en Julián; encuentra en el fútbol no sólo la práctica de un deporte, también la posibilidad de

encontrarse con una identidad, con la emergencia como sujeto de palabra, de ser escuchado, de ser sujeto de responsabilidades de su propia libertad en el adentrarse al encuentro con los otros, con lo desconocido y con los intereses comunes, la acción como inicio de acontecimientos lleva en su génesis la creación de lo inédito entre los seres humanos a través de la palabra.

Es que yo nací como para jugar fútbol mmmm, yo desde... desde que gateaba era un balón y eso el hecho de jugar fútbol me ha dado la oportunidad de conocer gente y conocer muchos lugares, lo cual me ha gustado bastante. Jugar fútbol, no es sólo correr de tras de un balón como muchas personas dicen, jugar fútbol es el ambiente donde tú estás alegre porque estás haciendo algo que te gusta, es la posibilidad de expresar tus..., tu energía, ee... donde si tienes... si estas estresado, si tienes problemas los vas a olvidar, porque dentro de un campo de juego vos no pensás en nada, vos estás tranquilo, lo maluco viene a ser ya cuando ... porque es algo brusco y uno puede lastimarse, pero desde que no, jugar fútbol para mí y muchas personas de la comunidad es algo demasiado importante

(...) Creo que un hecho parte desde un poquito bueno al principio mi papá y mi “amá” siempre fueron muy estrictos en cuanto a los permisos, en cuanto a las salidas, creo que fue muy bueno ya cuando yo tenía ¿unos qué? por ahí unos qué... unos 14 años, 15 años que ya podía salir con más libertad y comenzar a jugar fútbol; comencé con el equipo de la vereda, creo que ese fue un hecho importante porque bueno, tener cierta libertad siempre va a ser muy bueno, ya podés salir a conocer lugares, conocer personas y interactuar más con los de la misma vereda que de pronto en esos momentos pues no se habían dado, creo que eso fue algo muy bueno

¿El comenzar a salir?

El comenzar a salir pero con o sea, no con toda la libertad del mundo, si no con cierta restricción, pero salir, o sea, que sepan en donde está uno, qué está haciendo, creo que eso es

importante.

¿Bueno y por qué fue bueno ese salir, qué te encontraste o que te permitió?

Ah porque uno ya conocer las personas un poco más, cómo son y conoce personalidades, conoce formas de pensar y formas de sentir y conoce más el trato de las personas hacia las otras y conoce sus puntos buenos y sus puntos no muy buenos sus cualidades y defectos...”

Para finalizar, sólo la acción y la palabra que la motiva, tienen su lugar propio en el ámbito público o político, permiten a los seres humanos afirmarse por encima de la naturaleza, como seres libres, y alcanzar así su más plena y singular humanidad.

Arendt (1998) define poder como el “espacio de aparición” en el que tienen lugar la acción y la palabra, como el “nosotros” en cuyo seno cada uno puede decir “yo”:

...el poder es lo que mantiene la existencia de la esfera pública, el potencial espacio de aparición entre los hombres que actúan y hablan (...) cabría decir que el poder es siempre un poder potencial y no una intercambiable, mensurable y confiable entidad como la fuerza. Mientras que esta es la cualidad natural de un individuo visto aislado, el poder surge entre los hombres cuando actúan juntos y desaparece en el momento en que se dispersan. (Arendt, 1998, p. 223)

La única condición para que haya poder “es el vivir unido al pueblo”, pues el poder consiste precisamente en la capacidad humana para actuar concertadamente, como un “nosotros”

7.1.1.2. Territorio privado. Lo pre-político

El sujeto político se hace presente en la esfera pública cuando tiene garantizado o por lo

menos medianamente asegurado un espacio privado que le permite además de lo íntimo, la satisfacción o mejor solución de sus necesidades básicas, que desde el punto de vista axiológico serían la subsistencia (el cobijo, la alimentación, el espacio vital, la salud) y la protección (la familia, el cuidado, la autonomía, la seguridad) necesidades para las cuales en la época actual nos demanda una necesaria vinculación al trabajo como medio para llegar o acceder al mercado y que en términos arendtianos ha ganado protagonismo sobre la esfera pública.

En Julián la necesidad de procurarse de un futuro mejor desde lo económico, le obliga a una lucha interior entre la esfera pública; su presencia en “El Alto”, para el encuentro, para la palabra y el trabajo, entendido éste como una dedicación al trabajo de la finca.

“No, porque yo este tiempo lo tomé más bien como para, para meditar, para escapar, para estar tranquilo y para meterme y gastarle todo mi energía a la finca, estar aquí de lleno, sin de pronto digamos... ah, sin mucha pérdida de tiempo en otras cosas, como sin invertirle mucho tiempo a otras cosas, sólo estar aquí, aquí, aquí e igual porque es un sueño estar, eso bien algún día, entonces hay que trabajarle durísimo desde ya para y eso que ya está bueno; si sabemos que está un poquito tardecito, pero no tan tarde, entonces usted le puede meter todas las gana del mundo ahora y más que uno ahorita ya más solo, entonces tiene que ser más dedicado...”

No hemos hecho referencia a las otras necesidades axiológicas de las que habla Max-Neef, (1993) el afecto, el entendimiento, la participación, el ocio, la creación, la identidad y la libertad. Hay quienes le suman, y estamos de acuerdo, la trascendencia; tal vez por una resistencia, no un desconocimiento, de que el mercado también las ha incorporado a sus ofrecimientos, pero esta incorporación es superflua, en la confusión intencionada de los satisfactores homogenizantes. De la cultura de la marca. De lo estereotipado.

El territorio entendido como aquel espacio que permite el refugio y la reproducción de las necesidades básicas, pertenece al plano de lo privado y todo lo que se realice en el mundo de la esfera privada, es prepolítico. Pero nuestro interés de investigación son las vivencias que configuran la subjetividad política. Ahí encontramos el caso de Julián, como determinante y al mismo tiempo limitante a la emergencia del sujeto político “¿No te llama, no te seduce irte para allá, pa'l morro a hablar con la gente?

No, ya ve que sí, me dicen: hey! usted que no viene por acá!, que ¿dónde estaba tan perdido?, que si es que no estaba viviendo por acá y yo, no, sí. Uno se da cuenta que la gente es especial, que se preocupa por uno y que preguntan, que dónde está uno, pero no, a mí no me seduce, yo acá estoy bien, igual no tengo tiempo ni de aburrirme, porque tengo tantas cosas que hacer que no hay tiempo para aburrirse, siempre estoy ocupado y si no estoy ocupado pues me invento ahí alguna cosa...”

Desde esta apuesta, garantizar la propiedad del territorio, la posesión como algunos grupos indígenas lo conciben, es la manera de mantener la existencia y por lo tanto la posibilidad o la garantía para la política. Para Arendt, la esfera pública puede existir en tanto se tienen las condiciones en la esfera de lo privado, esto es lo que le permite al/la sujeto/a aparecer en la polis.

En Julián es una ocupación, más que una preocupación permanente el garantizarse unos recursos, una supervivencia, es una ocupación grande desde la esfera de lo privado generar las condiciones para aparecer en la esfera pública.

“Porque falta interés de los adultos y porque todo el mundo cree que el futuro está es en Medellín, que aquí no hay futuro, porque todo mundo sólo quiere terminar bachillerato e irse y buscar oportunidad en otro lugar

¿Qué será lo que están buscando?

Todo el mundo dice que ahí hay más oportunidades de trabajo, mejores ingresos en dinero, pero uno se imagina otra vida, cambio de vida, pues es un ambiente muy distinto, pues puede que cambiemos con eso...”

La polis es el mundo de la libertad, pues sólo en ella se es igual en tanto no se está sometido a las necesidades, sólo se consigue la igualdad cuando se aparece en público. Cuando se abandona el mundo opaco del *oikos*

(...) Si no, de hecho a mí me ha gustado eso, pero entonces yo tengo yo eh, eh... a mí me gusta eso, me gusta reunirme con la gente, me gusta aprender de la gente, apoyarla, dar ideas, a mí me gusta eso pero entonces yo me puse a pensar: o es estar en comunidad o es estar metido en mis cositas, en mi trabajo y entonces todo eso requiere tiempo y yo me proyecté hacia 4 años, en 4 años eh eh eh... tengo que realizar cosas, pues cosas más del trabajo, tengo que poner a producir la finca, entonces definitivamente preferiría alejarme de eso y meterme más en lo mío...

7.1.1.3. Arraigo y subjetividad política.

Finalmente, y aunque el orden pudiera haber sido al contrario, terminar en la esfera pública, encontramos determinante resaltar en el análisis de esta categoría el arraigo, como principio de la identidad humana: ¿de dónde se es? Ese ámbito del territorio con el que iniciamos el acercamiento al territorio:

Si yo decidí no irme porque definitivamente ese no es el lugar para mí, ese no es mi ambiente, es muy bueno ir a pasear, visitar lugares bonitos y todo eso pero no es el lugar en el que yo me siento cómodo, no, porque yo acá me siento libre me siento digamos como, como que yo

manejo mi vida. Entonces hago lo que quiera con ellas, en cambio allá no podrá ser así porque tengo que depender de otras personas, de un jefe o de la misma familia; pues trabajo por ejemplo por aquí trabajo si quiero y si no, no lo hago, es como esa tranquilidad de aquí, porque a mi manera puedo conseguir lo que quiero sin necesidad de que me estén presionando, sin necesidad que me estén imponiendo cosas.

(...) Puede ser que si, puede ser porque la gente no busca cómo solucionar sus problemas aquí, sino que cree es en otra parte que se van a solucionar y no es así porque usted llega a una ciudad y se llega y se encierra en un apartamento; eso no le va llegar, no le van a llegar propuestas de trabajo, no le va a llegar dinero, no le va a llegar nada, usted tiene que ir a buscar allá igual aquí, también se puede hacer pero la gente se cerró que aquí no sirve. Hay varias personas que me han dicho: ¿es que usted se piensa quedar toda la vida por acá en el monte? y yo pues sí, si yo por acá vivo feliz, vivo contento, tengo básicamente lo que necesito, qué me voy por allá a estresarme sin necesidad; además porque me fascina la finca, me gusta, pero eso no quiere decir que algún día pues no me dé por salir, lo he pensado, irme uno dos años a vivir en otro lugar ¿a ver qué pasa? cambiar de ambiente, cambiar de trabajo, cambiar de... de lugar; no sé, puede ser bueno, puede ser bueno o ¿por qué puede ser malo? no sé...”

El territorio como lugar de arraigo no necesariamente está determinado por la belleza del paisaje, aunque influye y más de uno estamos enamorados, por decirlo de esa manera, de ciertos lugares que viajan en nuestra memoria como referentes de interpretación del mundo. En el arraigo influyen muchos más elementos que lo geográfico mismo y es esto lo que lo hace político y sobre todo elemento de emergencia del sujeto político. Tales elementos, por ejemplo, para Julián, la gente, su actitud tienen más peso que la localización misma.

Si eso es bueno, que la gente tenga una actitud positiva, es que para uno, para uno vivir bien no importa el lugar, simplemente es el corazón, que uno le meta a lo que haga y donde esté, porque

en cualquier lugar se vive bueno, ¡eso sí es ahí pues!

Otro de esos elementos que interpretamos como sustento del arraigo en los dos jóvenes rurales, es el nombrar en sus narraciones el gusto por la tranquilidad para vivir en ese ambiente y las oportunidades que ésta unida a las condiciones de la ruralidad les permiten, es decir, habitar el territorio como actores con palabra y por lo tanto responsabilidad de su construcción.

¿Qué es para vos vivir por aquí, en este entorno, en este vereda que uno ve que puede que haya gente que le parezca muy alejado?

Para mí vivir por aquí es estar sobre todo muy tranquilo. Estar muy tranquilo, estar rodeado de gente de bien, trabajadora, gente positiva, también de gente que no lo deja a uno... Pero que igual son personas que se pueden relacionar uno con ellas y puede estar bien con ellas, pero sobre todo, sí, una paz y una tranquilidad...

El territorio es también seguridad. Relacionar este par de conceptos en la coyuntura actual de la lucha por el poder ideológico en el país, demanda la precisión de que un territorio es seguro cuando además de esa tranquilidad a la que anteriormente hacía referencia Julián, para Wilches Chauz (2010), la seguridad territorial depende de una serie de “clavos” o de “seguridades parciales”, y especialmente de las interacciones o “hamacas” que cuelgan entre esos clavos y que conforman una “red” cuya fortaleza determina la resistencia y la resiliencia del territorio frente a las múltiples amenazas que lo puedan afectar.

Esto clavos, que también podemos entender como nodos de la seguridad son para este autor: la efectiva y emocional, la cultural, la ecológica, la soberanía y autonomía alimentara, la jurídica e institucional, la social, energética y económica, siete esferas o nodos que hacen un territorio seguro y que las deja entrever Julián en su arraigo, en la seguridad que encuentra en el

habitar y mantener su finca y el sustento que ésta la posibilita

(...) El territorio es un punto de apoyo para recomenzar de nuevo, cuando la persona se aferra al territorio se aferra también a una esencia que es en sí misma una oportunidad

(...) Si algo he escuchado por ahí, que la gente dice que, que cuando uno está como en un lugar instaladito, es mejor que se quede así porque irse a buscar a otro lugar sin saber qué puede encontrar es muy duro cuando se fracasa, porque volver después de mucho tiempo cuesta bastante, entonces si estás instaladito es mejor, es mejor quedarte ahí; claro te podés mover si querés, pero no podés dejar lo que tenés acá tirado del todo, tenés que saber que si te fuiste acá tenés que dejar algo por si te toca regresar...

El territorio no sólo se habita, se construye, se le dota de sentido; éste por tanto existe y se pertenece en virtud de las prácticas cotidianas que en él se desenvuelven. Prácticas que permiten a un grupo social reproducir su cultura y apropiarse de los recursos del medio. Prácticas que son en sí mismas la esencia del arraigo y del miedo, tan común para la población rural colombiana, al desarraigo.

Aquí encontramos pertinente cambiar de narrador, pues sobre el arraigo expresa bellamente Xiomara, al contar su entorno, para terminar la exposición de hallazgos que sobre el territorio como espacio de configuración del sujeto político nos posibilitó:

Sentirme más orgullosa de donde vivo, aquí me dicen mucho, yo la admiro mucho porque a usted no le da pena decir de dónde es... en ningún momento he pensado en darme pena, no sé por qué, pero es que, ó sea, para mí es un orgullo grande ser de Bareño, en Bareño siempre paso muy bien, no sé es que lo quiero mucho, uno a la tierra la quiera muchísimo... y salir de allá es para uno darse cuenta de que puede llevar, que uno allá no está simplemente recibiendo y

recibiendo y recibiendo y uno salir y lleve, he estado muy poquito, yo hace muy poquito salí y sin embargo ya lleva uno conocimientos; aquí también he compartido conocimientos que traje de allá, amigos que uno consigue y los amigos que a uno lo han enseñado en mi comunidad lo comparto son ellos, eso se vuelve una relación bonita, relaciona uno la gente de aquí con la de allá y sin embargo mantenerme firme en donde estoy, de donde soy, de donde salí y de donde voy a seguir siendo..

Xiomara

7.1.2. Mi Familia

Pudiéramos afirmar, como con el concepto de territorio, que este sea igualmente un concepto polisémico, mas hay aceptación general al pensar que en la familia se tiene un referente claro en cuanto a que, como lo expresa la declaración universal de los derechos humanos, considerada como el fundamento de las normas internacionales desde hace 60 años, *“la familia es el elemento natural y fundamental básico de la sociedad”*, es decir, ellas, las familias, en su conjunto que habitan un territorio constituyen la sociedad.

Jurídicamente en Colombia algunas leyes (ley 294 de de 1996, por ejemplo) definen la familia, pero éstas están cargadas de diferentes intencionalidades influidas por lo religioso, lo económico o lo administrativo; es decir, la discusión jurídica y académica está vigente en cuanto a si están sesgadas a la unión de un hombre y una mujer, si hacen parte o no los miembros que se suman a ellas por voluntad propia y no por consanguinidad o de la forma de acceder a los planes y políticas del Estado. Quizás por ello el Departamento Nacional de Estadística, (DANE, 2010) en el censo poblacional no aborda el concepto y prefiere hablar de hogar que define como *“personas que viven bajo el mismo techo y comen de la misma olla”* y orienta en que varios

hogares pueden hacer parte de una misma vivienda.

Para este informe de investigación que busca la comprensión del sujeto político, nos es importante partir de que la familia, según Lago, (2006) ha sido estudiada por los antropólogos desde dos perspectivas histórica y la etnológica. Desde la primera en cuanto a su función biológica natural de reproducción, crianza y cuidado y la segunda, donde se asienta nuestra apuesta como categoría política del concepto. Además de la función de la satisfacción de las necesidades básicas, es determinante el estudio de la fragmentación familiar para establecer relaciones de alianza y seguridad mediadas por acuerdos y prohibiciones con otras familias que les garantice la permanencia a ambas. El consenso al que invita Arendt.

Partiremos además de la premisa de que la vida en familia corresponde al estudio de la esfera privada, es decir, de lo pre-político; sin embargo, la familia tiene una naturaleza dual en tanto permite el desarrollo así de la identidad como de la alteridad, lo que la vincula también al ámbito de lo público, o bien, que permite la comprensión de la pluralidad, esencia misma de la política en los planteamientos arendtianos.

Para rastrear la forma y el cómo la familia y sus prácticas se han constituido en un escenario determinante en la subjetividad política de nuestros narradores, elegimos a Xiomara, aun sobre la claridad de que en los otros jóvenes (Carlos, Maritza y Julián) la familia ha sido referida en distintas vivencias significativas, tanto para ámbitos de convivencia como para miembros y roles diferentes que influyen en este; esta narradora encuentra en sus vivencias un marcado sesgo familiar hacia hacer parte de procesos de participación, una voluntad a la esfera pública.

Antes de analizar los hallazgos de la categoría en las narraciones, valdría la pena aclarar

que el análisis de familia bajo el contexto rural, tiene una singularidad muy diferente a las referencias de la familia urbana, en esta última, donde en su actualidad los miembros se desplazan a otros centros de producción, formación y entretenimiento (entre otras opciones) y el espacio doméstico por lo tanto sólo parcialmente genera algunos de los productos de subsistencia.

Las familias campesinas, en su gran mayoría, aún conjugan en el hogar la producción y la habitabilidad; las relaciones familiares siguen siendo mediadas o transversalizadas por prácticas productivas (para este caso, café, caña panelera y pan coger asociado a los dos anteriores) en las cuales participan con diferentes roles, dedicaciones y aportes todas y cada una de las personas que hacen parte del grupo familiar. La cultura se aprende en el quehacer diario, en el mundo de la vida cotidiana por decirlo en los términos de Luckmann y Schutz, (1973).

Además de lo anterior, que encierra en sí mismo una formación cultural en cuanto a relaciones con las personas, el medio y las actividades productivas asociadas y condicionadas por éste, igualmente, tanto familias rurales como urbanas, cumplen una función determinante en la construcción de la nueva sociedad, la socialización política, la que corresponde a cada época y cada contexto, pero al mismo tiempo en el mantenimiento de las tradiciones en las que se fundamenta la identidad de una población y que terminan condicionando nuestra forma de ver y asumir el mundo, el mundo de la vida, como dirían Luckmann y Schutz, (1973, p. 25):

“Únicamente en el mundo de la vida puede constituirse un mundo circundante, común y comunicativo. El mundo de la vida cotidiana es, por consiguiente, la realidad fundamental y eminente del hombre”. Dicha realidad está determinada por nuestros predecesores, aun cuando en la interacción nos es posible modificarlo. Así Schütz, citado por Murillo, (2006) señala que

Nací, por así decirlo, en este mundo social organizado, y crecí en él. Mediante el

aprendizaje y la educación, mediante experiencias y experimentos de todo tipo, adquiero cierto conocimiento mal definido de este mundo y sus instituciones. Los objetos de ese mundo me interesan, sobre todo, en la medida en que determinan mi propia orientación, en que promueven o traban la realización de mis propios planes, en que constituyen un elemento de mi situación que debo aceptar o modificar, en la medida en que son la fuente de mi felicidad o intranquilidad, estamos en un mundo dado, en el que somos actores más su estructura actual no depende del actor, ha sido dado, moldeado por nuestros antecesores igual que muchos elementos de nuestra subjetividad, los cuales deberán ser experimentados, interpretados y construidos para ser proyectados a otro tiempo y constituirse en el mundo para otros que están por venir. Los sucesores.

La búsqueda de interpretación de la categoría familia, no tiene en este trabajo la exposición de las limitantes de la esfera privada para con la vida en la *polis*, en la esfera pública, sobre la que se hizo amplia exposición en el referente teórico y en los hallazgos al analizar la subjetividad política de Julián en el aparte Territorio. Por el contrario, la mirada de familia en el caso desde Xiomara, es la búsqueda de cómo ésta en tanto unidad de la sociedad, tiene en su génesis la constitución del sujeto político, que es mucho más que la socialización política, es la búsqueda de las vivencias en familia que el caso de nuestra narradora rural ha facilitado la emergencia de su voluntad a la acción o bien las vivencias que han permitido o soportan la subjetividad de un modo de ser en ella para emerger a la esfera pública.

No es por lo tanto la mirada de familia como lo privado que permite ausentarse de lo colectivo, es como ésta genera los elementos para la constitución del sujeto político.

Xiomara aprende la vinculación a la comunidad de mano de su madre, de acompañante en la acción misma, tal vez por pertenecer a una comunidad rural pequeña en la que a su juicio todos

se conocen, puede participar de la esfera pública desde muy niña; en primera instancia de acompañante, no es su voz la que aparece, pero estas vivencias le generan la confianza que posteriormente le permitirá aparecer con voz propia. Ser.

Me decían “*usted es muy colaborativa, ah, que rico usted tan risueña, a toda hora una sonrisa para todo*”, porque mi mamá ha sido una líder comunitaria y ahí siempre ahí detrasito he estado yo, ella se iba que a hacer empanadas y Xiomara detrás, aprendí yo ese cuento, ah que vaya por allí, vaya por allá, entonces y la niña de los mandados también, las señoras me decían ah, “Xiomara, ¿me va a hacer este favor?” y claro, y entonces me convertí como en eso, en ese apoyo ahí de favores...

Los predecesores, por lo tanto si bien marcan una forma de interpretar el mundo, también nos forman, quizás sin saberlo, una forma de actuar; en este caso se aprende la acción política a partir del testimonio de la mamá. Es un referente de ser en la comunidad.

¿Tú crees que el que tu mamá tenga ese rol de liderazgo en tu vereda influyó en ti?

Claro que sí, uno ver ese ejemplo y como la tenían a ella !ahí Rosmeri!, Rosmeri allí, Rosmeri allá, Rosmeri hizo esto, esto; hui no la tienen como, como el nombre de Rosmeri no es como común, no alguien ahí, no simplemente, era alguien ahí un líder, una líder grande, una líder; mi mama por lo alto, me ha enseñado mucho. No sé si alcance a ser como ella.

¿Qué veías o que ves en tu mamá?

No sé, esa mujer es un amor, por lo comunitario tan grande, es feliz trabando sin pedir nada a cambio siempre por el bien de una comunidad, nunca ha buscado el beneficio propio, mi madre nunca me dijo haga esto, esto porque yo soy así, no ella siempre ha trabajado y es un ejemplo grande, ha sido una muy buena líder, con su humildad y todo... muy buena líder y no da

índoles (sic) de yo soy esto, no, lo ha hecho calladita, dentro de ella, o sea nunca se ha querido destacar, sin embargo se ha destacado, ¿cierto? pero no porque ella lo hubiese buscado sino porque la personalidad de ella es así, claro, uno ver a la mamá de uno, uno siempre sigue el ejemplo de los padres ...claro, que no todo, eso depende mucho uno ve un ejemplo malo y uno, bueno, yo no puedo ser así, yo no puedo llegar a ser esto, pero si es un ejemplo bueno, ay! que rico llegar a ser así. El ejemplo de los padres influye muchísimo en eso...

Para nuestra narradora, como hija menor de una familia de cinco personas, el testimonio, no ha sido sólo de los padres como antecesores, es también de sus hermanos y hermana mayor, de sus congéneres, lo que pudiera evidenciar que esta familia ha realizado un proceso de formación, no necesariamente planificado, sobre la importancia de la participación en los grupos a los que se pertenece. A la pregunta por otras personas que influyen en sus vivencias significativas en la que asume la responsabilidad por otros, ella llama la atención sobre cómo esta es una práctica familiar, que se ve reflejado en que tres miembros del grupo familiar hayan ejercido o asumido la presidencia de la Junta de Acción Comunal, máximo organismo de la organización social a nivel local;

En realidad ha sido mucho el bloque familiar, mis hermanos han sido unos líderes grandes, bueno, no digamos destacados así que han hecho muchas cosas, que se han manejado como líderes, por ejemplo un hermano mío empezó como líder del grupo juvenil y muchísimos años porque nadie se atrevía a hacerlo, trabajar con jóvenes es muy duro, nadie se atrevía y teníamos un aprecio muy grande por él, el otro se guió mucho por el deporte, casi, casi que era coordinador, simplemente nunca quiso serlo pero muy pegadito ahí es como el que maneja el deporte... mi papá ... también es un líder, él... también guió la comunidad, igualmente los dos fueron presidentes; mi hermano, un hermano Alejandro, es ahora actualmente el presidente, entonces, ya son tres presidentes en la vereda..."

Este testimonio de la familia, crea referente y caminos, sueños de ser.

“(…) y Yuliana mmm una motivación grande para mi, nunca se lo he dicho a ella, pero en Yuliana veo yo mi sueño realizado, lo que yo he soñado desde niña, lo veo, lo veo en ella…”

Desde las narraciones de Xiomara hemos encontrado que en esta familia se participa en prácticas que están más allá de lo pre-político característico del hogar, es decir, por el mandar, el ejercicio del poder y la desigualdad asociada a éste, se presentan unas relaciones de parentesco plagadas de enseñanzas y aprendizajes sobre el ser en comunidad

Además, del testimonio familiar, en el caso anterior para la participación en los diferentes grupos sociales, en lo que políticamente pudiera llamar expresión de la esfera pública, es decir, como se construye el entre nos en la localidad, la familia a partir de prácticas pre políticas como el ordenar una forma de hacer y ser, forma el carácter de una persona, la obediencia que se ejerce por los padres y madres de familia y que no tienen ningún nivel de concertación y terminan por generar una riesgosa comprensión de la política; se confunde la norma y su administración con la construcción de consensos:

Sí, entonces uno ya lo relaciona al hogar, cuando papá y mamá le dicen: ¡esto es lo que va a hacer!, estamos haciendo política, porque estamos poniendo reglas, hay casa en las que manejan unos reglamentos eso es política, usted las tiene que cumplir: ¡a las ocho se come!, ¡se baña!, ¡tiende la cama!, es política que uno vaya relacionando a la cotidianidad, pero sin embargo no sé si eso se irá a cambiar algún día, si se va a recuperar lo que realmente es la política, pero si ando muy centrada en eso…

De igual manera, esta comprensión de la política generará erróneas comprensión de la libertad, lo que de alguna manera, para la constitución del sujeto político es una reducción de su

derecho a la duda, no se duda de las normas de la casa impuestas por los padres, y no terminará por dudarse de ninguna ley, solo por el hecho de serlo.

No espera algo que dijiste que política y libertad iban de la mano, cierto, pero si lo que yo estoy imponiendo una ley entonces comencé a limitar esa libertad de otro

Quizás cuando usted pone esa ley y si usted actuó con esa ley, con responsabilidad y con valores es para delimitar la libertad de otros, aquí acaba la suya, aquí comienza lo de otros, cierto, limitar tanto como la privacidad ya cuando algo dice en una puerta no pase es porque ahí acabo mi libertad y empezó la de otro y al atravesar esa puerta le paso por encima a la libertad de otro, entonces creo que a eso ayudan mucho las leyes a delimitar libertades, que aquí acabo la suya pero empezó la de otro... porque empezó la de otro...

¿Lo otro sería como se construyen esas leyes? Si mi papá no me ha puesto leyes, no que yo me acuerde o no sé, ah!! o quizás sí, en este grupo juvenil... compromisos más bien que también se van volviendo como leyes, resulta que se comprometieron a llegar temprano y listo ahí está lo van a cumplir y ¡hay ahí con eso!, lo van a cumplir, unos no van a llegar temprano, pero eso ya es como, es que sin leyes uno actuaría en la vida así como así, ósea, si no le ponen a uno límites de nada pues uno no va a saber hasta dónde puede llegar...

La familia, además de generar testimonio y de marcar unas normas del comportamiento que permiten al hijo/a, ver un referente y tener unos límites, también marcará unas formas de ser, unos valores o principios del ser humano, sobre los cuales no sólo juzgar el bien y el mal, sino el deber ser, por ejemplo, ¿Cómo y para que se aprende la responsabilidad?

Cuando se está en la escuela, sabe que se tiene que poner el uniforme, porque es responsabilidad, uno seguir pues con las normas, pues desde niño le influyen eso y uno va viendo ¡a mi mamá como es de responsable!, ¡cumple! y mis hermanitos van con cuarto y así uno va

siguiendo y les va viendo y uno crece y va viendo que si uno es responsable todo le sale bien...

Campillo (2002, p. 48) citando al filósofo Hans Jonas, discípulo de Martin Heidegger y amigo de Hannah Arendt, y que en 1979 publicó *El principio de responsabilidad*, nos llama la atención sobre como “el ejercicio del propio poder de decisión tiene como reverso insoslayable la exigencia de responsabilidad”. Así, si toda acción humana forma parte de una relación, si toda iniciativa es a la vez una respuesta, esto quiere decir que no hay libertad sin responsabilidad, que no hay poder sin deber, que la capacidad de decidir comparte la exigencia de rendir cuentas por la propia decisión.

La familia, que igual se nombra como la casa cuando se hace referencia a los más cercanos, es también refugio, cobijo, seguridad, que permitirá ese crecer en el interior, el logro de la confianza para aparecer en la esfera pública, quien aparece en la esfera pública es porque ha superado las limitaciones del *oikos*.

7.1.3. Mi ser en la escuela. Mi escuela

La escuela, escenario de encuentro y de formación que hace parte de este sistema, mundo de discusión y de contradicciones, pero al fin y al cabo espacio para diferenciarse, para individuarse, para ser reconocido en el único espacio posible: el mundo compartido; bien sea en los centros educativos formales o informales como la organización comunitaria, el centro de la vereda, entre otros; espacios de encuentro que ponen en evidencia la vida en común, donde se configura la subjetividad, se aprende, se desaprende, se es en consonancia y en disonancia con los demás, allí entonces nace la esfera pública y tiene lugar la pluralidad. La subjetividad, según Sobrero, (2011) es siempre un acto intersubjetivo y la conciencia se constituye en reciprocidad

fundamental. La subjetividad se constituye en el encuentro con el otro, pero también en los quiebres con el otro.

Carlos con frecuencia relata acontecimientos que se viven en la escuela, donde tiene la oportunidad de encontrarse con compañeros que lo reconocen y lo valoran, así mismo la maestra, quién lo anima a hacer parte del gobierno escolar postulándose como representante de grupo, experiencias primarias de participación que relaciona con las vivencias políticas:

Yo era muy pilosito, era... (risas) entonces hablaba mucho ¡hey pelaos vea esto! y entonces hablaba con mis amigos más cercanos y ellos fueron los que hacían campaña en el salón; en primero sí era porque la profesora escogía quién era representante de grupo, entonces la profesora me escogió a mí, porque era el que mejor rendía, el que más pilosito estaba pues, también rinde más académicamente (...) Pues yo era muy tímido, yo era en mi mundo, pues yo era así... entonces la profesora “hey Carlos, esto, usted es capaz... ah ya, entonces ya uno iba cogiendo pues confianza; en segundo, sí fue por elección, pues, entonces me tocaba ir a las reuniones del consejo estudiantil, entonces yo hablaba de todo, ah entonces vea que pasa esto en el salón, pues lo básico pues, lo que le dicen a uno y estar pendiente también de todo “ eh pelado la basura, esto, lo otro así...”

Sin embargo del mundo con otros hacen parte las venturas y desventuras, en las que cita una experiencia significativa que vivió con una maestra y puede generar un quiebre en la idealización de su mundo, experimentando la injusticia, pilar de sus reflexiones, del sentido de responsabilidad social que va desarrollando en su vida; este acontecimiento lo nombra en varias oportunidades en su relato:

“Una profesora me frustró, eso no lo puedo olvidar jamás en mi vida (...) La frustración fue más académica, en quinto yo decía esta señora no le sirvió que yo aprendiera pero eso no impidió que yo siguiera con mi interés de aprender y de educarme, es que esa frustración fue... Es que uno a

los diez años que le digan (risas) ¡hiciste trampa y vos sabiendo que no!...”

La vida en la institución educativa estuvo mediada por su participación en los diferentes escenarios del gobierno escolar, las alianzas con sus compañeros ayudaron en él a fortalecer el discurso y la confianza para establecer relaciones sociales y posteriormente poner en común situaciones políticas y sociales. La importancia de crear alianzas, de leer el contexto y sus necesidades, y desarrollar posturas ante ellas; actitudes fundamentales en la socialización política, según las autoras Alvarado y Botero, (2009) es entendida como el proceso a través del cual los sujetos construyen la realidad e internalizan la cultura.

...entonces los de once no quisieron lanzarse ni a personería, ni a consejo directivo, entonces eran los décimo, entonces del grupo mío éramos tres muy reparceros, entonces el amigo de nosotros quedó como representante de grupo de décimo, la parcera pues, nosotros hicimos la campaña por la personería, ella quedó y yo quedé en el consejo directivo, entonces éramos los tres pa`riba y pa`bajo, pendientes pues de todo y haciendo campañas y mirando cosas también, yo me acuerdo que ese año en La Avanzada, en la comuna 1, en un sector que se llama el Trébol hubo un incendio, entonces el movimiento juvenil de Fe y Alegría del colegio recogimos plata, ropa y comida, para llevar para allá, fue muy bacano también la experiencia ...

Carlos reconoce como principal escuela de formación política, la organización comunitaria de su barrio, donde participó desde su infancia y llegó a tener bajo su liderazgo y responsabilidad proyectos importantes. Destaca la posibilidad de interactuar con personas de diferentes edades, intereses y profesiones; una particularidad como en el caso de Xiomara, es la participación de otros miembros de su familia en la organización, de alguna manera esto plantea la incidencia de la familia y sus prácticas en las opciones que cada sujeto asume.

La experiencia en la corporación, facilita el proceso de reconocimiento de sí y de los

demás, todos ante la mirada de un contexto que para muchos nada podría decir, pero que en este caso y bajo la figura de la corporación lograban interactuar y movilizarse para la afectación de su barrio. La lucha por el reconocimiento sólo puede encontrar una solución satisfactoria, y ésta consiste en el régimen del reconocimiento recíproco entre iguales (Taylor, 2001).

La organización se llama casa de la cultura APIC Asociación Prodesarrollo integral popular; todos mis hermanos han pasado por allá, porque yo toda mi vida he vivido pues allá en el barrio y la organización queda a media cuadra pero uno de mis hermanos mayores se quedó allá mucho tiempo, (...) pues yo me sentía raro porque era adquirir una responsabilidad, pues no es cualquier cosa, aparte de ser responsable con mi vida, tenía que responder también por otras personas, ya era el encargarme de mi mismo y compartir con otra y otros también unas responsabilidades, ya era mirar más el barrio, ya no era sólo Carlos y sus amigos... eran un mundo de cosas, otras generaciones, trabajar con otra gente ya sí, pero me lo disfrutaba, también, entonces pa' mí era aprender, aprender, aprender, sobre otros y otras, porque habían historiadores, enfermeras, una de ellas sabía italiano, pues así, entonces era aprender un mundo de cosas...

Vivencias que son atravesadas por la pregunta y la reflexión propias en la construcción de la subjetividad, bien definida (Cubides, 2004) como el proceso por el cual uno mismo y sus acciones se convierten en el objeto de observación, a partir de examinar y comprender cómo las narrativas estructuran las propias experiencias y cómo nuestras experiencias estructuran nuestras narrativas. La escuela (organización) facilitó en Carlos la pregunta por su hacer dentro de ella, por sus elecciones, sus gustos, en relación con otros similares y otros muy diferentes; aspectos claves en la configuración de la subjetividad política. Elecciones que están movilizadas por la lectura aguda de su realidad y de la justicia.

(...) entonces uno decía porque no escogí... o porque no estoy haciendo la vida de otros que

tienen mi misma edad que era jugar, solo la casa, pues así (...) entonces mí mismo me decía, porque hay unas cosas que uno sueña cambiar, porque cuando uno crece en estos contextos de los barrios de Medellín, es duro cuando uno dice otros tienen y vos no, pues si tiene las mismas condiciones, era muy teso pues también ver otras cosas, pues, de que las mamás se tiene que esforzar, no están con los hijos, pues me entendés, todas esas cosas...entonces yo creo que fue por eso...”

A través de Fé y Alegría, es seleccionado para representar en un foro en Cartagena, vivencia que narra como un acontecimiento, que primero trasciende los límites de su barrio y comparte un espacio de encuentro de vital importancia por 10 días con niños y niñas de su edad, creando lazos fuertes de amistad, además de compartir experiencias de reflexión para pensar la situación actual de los niños en el país. Estas experiencias marcan sus primeras expresiones de la subjetividad política, puntualizando vivencias y conceptos como el encuentro y la construcción de la alteridad; aportar a la construcción de un mundo común, desde las posibilidades que la escuela le proporciona:

...entonces de la organización en el 2003 había un foro social mundial de la niñez en Cartagena, entonces la organización hace parte de una red a nivel de ciudad, entonces en una de las asambleas iban a escoger quien iba a ir, porque los cupos eran limitados, eran 10 niños y niñas de 20 organizaciones, fue muy bacano porque fue en otro barrio la asamblea de todos los niños a hablar sobre temas, sobre qué es la política, qué es conflicto, pues cosas así sencillas que los niños hablaran y crearan su propio discurso, pues frente a esas cosas, entonces yo me quedé con uno de esos cupos...

El ingreso a la universidad podría citarse como un acontecimiento en su vida, por el reconocimiento que obtiene y por la amplitud del campo perceptual que puede darse a partir de la gama de posibilidades que plantea, a nivel social, académico y cultural. La ampliación del campo

perceptual (Rogers, 1997) es fundamental en la estructuración del sí mismo - eje de la personalidad, lo que evidentemente impacta el despliegue de la subjetividad. Escenario propio para el momento que actualmente viven los jóvenes donde los matices, la polisemia y la divergencia hacen parte de su horizonte.

...entonces yo me presenté, pues normal a la universidad y pasé, entonces en el colegio la mera felicitación por profesores, amigos y amigas, ya en la graduación nos hicieron reconocimiento a los tres pelados que habíamos pasado a la universidad, entonces me gradué y ya... entonces empecé en la universidad y allí en un movimiento de un partido político que era de jóvenes que estaba en el colegio, desde el colegio rehicieron la propuesta, ah, entonces bacano. Desde el colegio, entonces empecé a ir al partido y en la universidad, cuando uno entra a la universidad a uno se le abre una gama de oportunidades, de conocimientos, de placeres, de todo tipo...

La capacidad de decisión es un elemento fundamental en la configuración de la subjetividad, de establecer una relación crítica con el mundo. En este sentido González Rey citado por Díaz, (2012) expresa que es la emergencia de la subjetividad la que le da recursos para enfrentarse y pensar los espacios simbólicos en que vive. Es interesante la manera como lo nombra Carlos con la certeza y la responsabilidad de sus decisiones en el marco de la subjetividad:

...mis elecciones de que quería estudiar aquí en la universidad por ejemplo, en el colegio cuando decidí ser el representante de los estudiantes ante el consejo directivo; en once cuando participe en la elecciones del CMJ (Consejo municipal de la juventud) como candidato suplente por la organización Colombiana de estudiantes, en el movimiento juvenil de Fe y Alegría, que es un movimiento educativo a nivel internacional; cuando decidí participar en la escuela de Formación de liderazgo juvenil comunitario y ya, pues así lo más que me acuerde eso y mis decisiones frente a mi

quehacer social en la organización social comunitaria que pertenezco y cuando decidí participar en semilleros...

Finalmente se presenta una vivencia de la organización en la que asumió el liderazgo en semilleros de participación ciudadana para niños, niñas y adolescentes; experiencia que también nutre su subjetividad, que por supuesto está en proceso, inacabada, a partir de los sentidos que va tejiendo en su relación con los otros, como lo expresa González Rey citado por Díaz, (2012). Para este momento es responsable de orientar y participar en el proceso de formación de otros, con quienes se confronta constantemente y asume una responsabilidad social, con la pretensión de realizar transformaciones y dar a luz nuevos nacimientos en esta sociedad, específicamente en su barrio (Arendt, 1998).

En el 2008 entonces, ya pasé a acompañar un semillero, (...) era sobre participación ciudadana y entonces era muy charro porque ¡uno ser la figura a los 18 años de niños y niñas, era huiii!! y a mi pues me pareció muy interesante (...) empecé a buscar mis afinidades académicas y qué quería hacer con mi carrera también, gracias a eso mismo de semilleros que aprendí sobre participación, sobre tratar con otros y entonces me interesé, me estoy interesando mucho en la educación popular y es en eso sobre lo que ando sobre la educación popular y las etapas de la niñez y todo eso... ahh yo creo que eso fue lo que me brindó cierto, me brindó mucho, también iba a poner en práctica lo que uno aprendió toda la vida, sobre el trato con... y era también el encontrarse con uno mismo, cambiar cosas, modificar muchas cosas...

Para finalizar, se precisa una reflexión de Paulo Freire respecto a la escuela (Freire, Aula creativa, s.f):

La dialogicidad: Esencia de la educación como práctica de libertad, los hombres no se hacen en el silencio, sino en la palabra, en el trabajo, en la acción, en la reflexión. El diálogo

implica un encuentro de los hombres para la transformación del mundo, por lo que se convierte en una exigencia existencial.

Es el diálogo en los diferentes escenarios que han cumplido la labor formadora en la vida de Carlos, y que coadyuva en la configuración de la subjetividad política; estrategia transformadora y liberadora para hombres y mujeres, dispuestos a pensar y a transformar el mundo en común.

7.1.4. Mi mundo con los/las otras

“(…) Si los hombres no fueran iguales no podrían entenderse ni planear y prever para el futuro las necesidades de los que llegarán después. Si los hombre no fueran distintos, es decir, cada ser humano diferenciado de cualesquier otro que exista, haya existido o existirá, no necesitarían el discurso, ni la acción para entenderse, signos y sonidos bastarían para comunicar las necesidades inmediatas e idénticas”

(Hannah Arendt, 1998. P. 19)

Esta categoría surge de la exploración en las conversaciones que hemos tenido con los cuatro narradores, pero de manera puntual Maritza en sus reflexiones y sus vivencias, plantea un interés por *el mundo con otros*, inquietud que ha sostenido en su vida y que se refleja en vivencias que comenta en las conversaciones.

Hannah Arendt citada por Sánchez, (2003), define la política como el mundo entre nos, el mundo compartido, como la posibilidad de pensar juntos lo común, lo bueno, lo malo, lo que nos interesa; ésta al igual que otras categorías son esenciales para comprender, para alumbrar ese descubrimiento, ese acercamiento al sujeto político; posiblemente esta investigación no permita definir o generar una comprensión muy amplia al respecto, sin embargo pretende encontrar pistas que ayuden a comprender como se constituye el sujeto político y en ese sentido orientar procesos

que faciliten precisamente su configuración, que bien podría ser parte de otra propuesta.

Maritza inicia su relato, contándonos que llega a la ciudad de Medellín a los siete años de edad, a un barrio como Castilla en un momento histórico muy violento; el sicariato y la muerte son el pan de cada día, escenas que aunque parece que nos acostumbráramos, tal vez para adaptarnos o sobrevivir, dejan huella en el cuerpo, en la piel, en la forma como late el corazón, como miramos, por no mencionar el discurso y la acción misma (Arendt, 1998).

Maritza hace una reflexión de lo que siembra este tipo de actos en la comunidad, que le impide que se enriquezca la esfera pública, foro de visibilización y *apalabramiento* (Arendt, 1998), a través de la participación, llevando a las personas resguardarse, a esconderse en el lugar que consideraban más seguro, su casa. Arendt hace referencia a la violencia política, cuando se agota la palabra y es trasgredida por la agresión, creando justamente el silencio, limitando la posibilidad del encuentro, de la construcción de la esfera pública, reduciendo la vida solo al mundo de lo privado, que en reducidas cuentas lo que esto hace es aportar al totalitarismo (Arendt, 1998): El hombre masa no se define por su brutalidad y atraso sino por su aislamiento y falta de relaciones sociales;

Yo nací en Medellín y me llevaron para Bogotá, pero entonces me encuentro en 1997, yo tenía siete años y fue una de las épocas más violentas que yo he vivido, yo llego a Medellín muy niña, yo llego de seis años y a partir de que llego a Medellín solo respiro violencia porque yo vivo en una parte de la comuna 6 que siempre ha sido muy violenta, entonces uno podía ver... del colegio se veía cuando mataban a alguien, porque a ellos los mataban por los mismos lados, entonces usted salía y era a ver el muerto ahí, a chismosear y entonces mi mamá me regañaba, pero todos nos íbamos a chismosear, un día estábamos en clase y una bala perdida cogió a una niña en una brazo, siempre he respirado violencia y ahora lo que respiro es que... miedo, la gente

tiene miedo, todas esas secuelas de violencia: tantos familiares, tantos vecinos que sufrieron eso, los dejó con miedo, miedo a la participación, miedo. Miedo y desconfianza, aunque no crean en nada, como que no les importa nadie, es algo común para ellos...

Del mundo con otros Maritza, resalta la relación con el padre, no para ahondar en el tema de la familia porque no es ésta la categoría de análisis, pero sí como relación que inaugura su vida y que le da un estilo a la manera de relacionarse con los otros; Maritza se refiere a su padre como una figura represora pero a la vez lo define como quien le da las herramientas para relacionarse con el mundo, a través de la lectura, del conocimiento, de la construcción de argumentos que le permitan entrar en relación y en discusión. Elementos fundamentales en la configuración del sujeto político, experiencias preexistentes a la política:

 Mi papá por un lado fue figura represora por todo, o sea las ideas que él tenía y que deseaba inculcarme, o sea la hija que él siempre ha querido, además de eso, él me liberó por otro lado porque él fue el que me llevó por los caminos de la lectura, cierto? entonces me dio como la herramienta para poder liberarme de esas “taras” que él me estaba imponiendo con lo que él pensaba, entonces fue como la figura represora y también algo que me dio la herramienta, además él siempre ha sido, no digamos que ¡uuuuí!, qué represión; sino que él siempre ha sido muy crítico con las cosas mías (repite), entonces las peleas que nosotros teníamos era el que ganara en argumentos y eso a mí me hizo formarme desde un principio...(...) o sea la lectura tiene sentido, mientras produzca algo en la persona y eso desde que ponga una persona a que piense y a que se piense lo que está leyendo, uy; este man por qué está diciendo esto, en esa medida a mí me gustó Fernando Vallejo...

Es así como en ella se empieza a fortalecer una actitud crítica, a veces hasta irreverente, pero es precisamente esa capacidad de oponerse a la norma que siguen siendo parte en la

preexistencia de la política; la relación con los predecesores, en este caso el padre que la crítica, la confronta y se muestra exigente, sin embargo con valentía lo confronta desde el discurso, lo que se evidencia en la manera de negociar y de cuestionar la norma, que se da inicialmente en la esfera privada:

Desde pequeña yo me juntaba con gente más grande y ellos no tenían problema para salir hasta tarde, pero mi papá era la cosa más horrible, por ejemplo hasta las diez de la noche me dejaba salir los fines de semana porque yo tenía catorce años y yo me juntaba con gente que las dejaban salir mucho más tarde, entonces yo tuve muchos problemas con eso y me sentía muy pero muy deprimida, más de lo normal de lo que puede sentirse un adolescente yo creo que sí, porque no sé si fue la lectura pero yo le veía un concepto a eso que me estaban coartando yo siempre he tenido un problema con la autoridad, entonces desde ahí empecé a pensarme con la libertad, claro que viéndolo así no sé si es problema o virtud, desde allí empecé a pensarme en la libertad y leía cosas sobre la libertad...

La capacidad de oponerse de Maritza también se evidencia en su relación con la música Rock y asume una manera de vestirse que va en contra precisamente de lo que su padre había soñado para ella. La resistencia ante lo establecido socialmente para una joven de su edad (17 años). El negro en las subculturas juveniles está asociado al luto por la muerte de la tierra, de los animales, del ecosistema; concepto que refuerza cuando plantea su identificación con Vallejo, (2004), que también plantea críticas a la sociedad y a la cultura en la ciudad de Medellín:

Pues a mí me gusta mucho los sonidos fuertes, estridentes, siempre me han gustado los mechudos, primero los relacionaba con los hippies, diario los veía como gente diferente, no sólo por la música, la forma de vestir sino que uno puede encontrar ahí formas de pensar que no son corrientes a lo que uno puede encontrar en gente normal... es que yo desde pequeña uff ... es que

yo llevo, como desde séptimo, con el gusanillo del rock...

Podemos ver entonces como Maritza en el gusto y en la elección por un estilo musical, se define, se ubica y se siente bien en el rock, directamente en el Metal como propuesta de una subcultura juvenil que le permite de alguna manera permanecer al margen, encontrarse con otros que son críticos, que se extraen por un momento del mundo de la desigualdad, de la inequidad. Entonces vemos cómo esta elección no es gratuita en una joven que se viene configurando como sujeto político; el arte además de la lectura, es una alternativa que le muestra otra posibilidad, otra salida, de verse, de ser diferente, de reafirmar su identidad, mostrar un estilo, una postura distinta, pese al rechazo y a la crítica, es permanecer y diferenciarse. Al hacer parte de ese submundo de sentidos Maritza tiene la posibilidad de encontrarse con otros jóvenes para discutir el mundo. La identidad según Taylor, (2001) se elabora en el diálogo interno y con los demás; posiblemente si ella se acerca a otro lugar para hablar de estos temas sea rechazada, no encuentre eco, entonces ella elige este mundo, este espacio del Metal, estos amigos que comparten un gusto y una rigurosidad por el estudio de la música, por escucharla, por conseguirla, porque parece que no es tan sencillo hacerlo.

En el relato de Maritza se observan elementos como la reflexividad, categoría que es tomada en la línea de socialización política y construcción de subjetividades;

...es la capacidad de detenerse en los contenidos de la conciencia, a través del discernimiento y la disposición para el encuentro con sí mismo, dando lugar a la autorreferencia, que se basa en el conocimiento y la confianza en sí mismo; una subjetividad fortalecida en esta categoría puede potenciar las relaciones personales, el respeto y la exigibilidad de sus derechos y la vivencia de la solidaridad en el encuentro con otros/as (Alvarado y Botero, 2009).

Actitud que es constante en ella, esa capacidad de verse a sí misma, la crítica y la autocrítica, las relaciones que establece en la manera como construye el mundo en cuanto a otros, y que a su vez le ayudan a nutrir el discurso; podrían considerarse elementos claves en la configuración de su subjetividad política.

¿Quiénes son los amigos para Maritza? De los amigos reconoce especialmente a James, es estudiante de historia y relata los recorridos que con él realiza por la ciudad, particularmente por *bares gay*, y expresa que lo asume como un aspecto de militancia de hacer parte de ese mundo de los gay aunque ella no se reconozca como tal, pero sigue siendo compartir con aquellas personas y en espacios que son excluidos por la sociedad; ratificando la indignación, la preocupación por la equidad y la justicia:

Sí, mi mejor amigo, él estudia historia, en una universidad pública, y él... es que éramos primero un grupo de amigos y todos como que nos encasillamos en leer, desde el INEM, todos veníamos del INEM, ya yo resulté con James y los dos tendemos como por las ciencias humanas J. es mi amigo, él aunque no lee mucha narrativa Colombiana, sino que lee más cosas de lo que tiene que ver con historia, pues Foucault, Lucianfer, pues todos esos autores, hemos compartido mucho lo que al leer un libro nos produce, ¿cierto? y entonces como que hablamos mucho de eso (...) salíamos a conocer los medios, él es homosexual, entonces él trabaja estudios de género, entonces él me cuenta..., pues, se ha ido a Bogotá y todo eso, entonces hemos ido a bares gay de la ciudad, hemos ido a muchas partes, pues cosas así con mucha militancia respecto al tema de las diversidades sexuales...

Es permanente una acción con conciencia, a pesar de su juventud Maritza no va por el mundo sin reflexionar acerca de sí, del lugar donde vive, de los amigos, sino que es presente y permanente en ella la reflexión por lo que hace y el interés por eso que hace y que piensa, entre

sus amigos dice que son amigos desde el colegio que son lectores y críticos con los que se encuentra para construir y de construir el mundo y que a pesar de que comparten afinidades, impera también la diferencia como el gusto por el baile y otras cosas que pueda que ella no comporta pero que valora, en este sentido vemos también un acercamiento como a ese reconocimiento de ese valor de la pluralidad, categoría central en la propuesta de Arendt al definir la política como aquella posibilidad donde los seres humanos distintos se encuentran para compartir, para ser cada uno así mismo, para reconocerse y reconocer al otro y solo en esta medida podrán sobrevivir en este mundo también diverso, desde el clima, desde el relieve, desde las distintas formas que tiene esta humanidad y entonces es la lucha contra la masificación, contra la homogenización y el rescate por la autenticidad y la particularidad de cada ser humano, pero donde cobra especial vigencia y se reafirma es en el encuentro con otro, con otro diferente, con mayores posibilidades para crear y para ser libre;

(...) aunque a mí me gusta mucho pues vivir rodeada de gente hay momentos en que de pronto soy muy ensimismada también y me gusta estar como de pronto aparte, cierto, como todos, con sus momentos de soledad, pero, entonces, yo siempre he sido como muy independiente, cierto, aunque he tenido muchos amigos muy unidos, los de la universidad son muy buenos compañeros, a mí me gusta la compañía de ellos porque se piensan como que la vida, de pronto tenemos mucha afinidades políticas también, entonces... pues, como que todos criticamos lo que se da por dado, perdón no es como decirlo... hay cosas en la sociedad que son como un hecho, cierto, digamos la pobreza, usted va por ejemplo a mi barrio y pregunta si la pobreza algún día se va a acabar y la gente le va a decir que no, entonces es porque la gente ya está tan acostumbrada a vivir en medio de eso que ya hace parte de sus vidas, entonces nosotros como amigos vemos lo que está mal y nos alejamos de eso, cierto, y empezamos a comentar cual será el tipo de mundo ideal, ¿si me entiende? y son conversaciones que a mí me gustan mucho...

Su relación con los otros más que en el barrio se ha centrado en la ciudad, en espacios de participación como la red juvenil, el grupo de estudio, un grupo político del que hace parte, la experiencia que tuvo en los semilleros de participación ciudadana con niños y niñas, espacios que estuvieron dinamizados por el encuentro con otros, por el debate y por estrategias en pro de la equidad y en el caso de semilleros infantiles, proceso de orientación y de formación en ciudadanía en reconocimiento de los derechos; digamos que estos han sido sobre todo los encuentros que ella ha tenido y donde ha venido construyendo la esfera pública; ha sido una lucha desde la palabra, el discurso y la participación. Un discurso performativo que transforma desde acciones como de resistencia ante problemáticas y situaciones que aparentemente no estaban relacionadas con ella, es decir “ampliación del círculo ético” (Alvarado y Botero, 2009) cuando me hago doliente cada vez más de personas que aparentemente no tienen nada que ver conmigo y que para muchas personas se centra alrededor de la familia, pero que para el sujeto político va mucho más allá, interesándose por la vida buena de muchos:

Cuando yo trabajé en semilleros (de formación ciudadana para niños y niñas de Medellín) a mí eso me parecía que estaba yo liberándome por medio de la razón y tratando de que los niños que yo estaba formando en ese momento y yo también me estaba formando con los niños tuvieran un pensamiento y una conciencia sobre sus cosas, (...) La participación en la asamblea estudiantil me demostró que usted puede cambiar ciertas cosas, es que no se si hablar de eso pero lo voy a decir, cuando estuve en la minga indígena, la universidad organizó un paro, los recolectores de caña, ellos llegaron acá, gentes representantes del Cauca se quedaron acá, entonces se les recogió mercado, entonces se vio el apoyo de los estudiantes que se fueron a marchar con la minga a Bogotá, pues muchas cosas que uno le puede aportar a eso y como los estudiantes se fueron a marchar a Bogotá, se realizó un paro y no somos ni un cuarto de las personas de la universidad , pues los que estuvieron en la asamblea y se paró la universidad y no es porque este bien o mal,

sino porque existe un poder para cambiar las cosas, mientras que usted tenga liderazgo y las ganas de hacer las cosas diferente y crear conciencia que eso que es lo que yo creo...

Es así como para finalizar se presenta un acontecimiento que vivió Maritza cuando se enfrentó al mundo laboral, haciendo visible la tensión entre el ámbito de la necesidad y el ámbito de la conciencia social y las reflexiones que en ella surgen por las desigualdades sociales; dando lugar a lo que María Teresa Luna denomina **La construcción de la alteridad**, elemento fundamental en la política, que destaca la importancia de implicarse con el otro y la otra, de sentirse indignado o hasta culpable por conductas que laceren la vida humana; como bien retoma Arendt citada por Luna (2007) para reconocer la importancia de alteridad en la construcción de la pluralidad, donde los seres humanos evidenciamos las igualdades y las diferencias que compartimos, pero que cada quien finalmente genera un tejido único, y esta es una de las riquezas que se rescatan en la esfera pública a través de la pluralidad:

Fue muy dura la experiencia con espacio público (...) entonces a mí me tocó ver cuando le iban a quitar unos tomates a un carretillero, pues ellos, jóvenes que generalmente vienen de barrios así donde hay mucha pobreza y todo eso..., muchos son muy viciosos y vienen de un cuadro de mucha violencia, entonces hay veces reaccionan... el único modo que ven de defender las cosas es por medio de sacar cuchillo o de palabras feas etc., entonces en espacio público, supuestamente defensores entre comillas, son muy agresivos porque también son personas que vienen de barrios... son líderes hay veces comunitarios pero yo no sé qué clase de líderes serán y también son muy violentos, entonces lo único que hacen es que a ellos estar con la posición de poder, con el uniforme y todo eso, de pronto de llegar a acuerdos con el carretillero, a veces simplemente *proceden*... (...) entonces él se fue diciéndonos cosas, detrás de la coordinadora y le pedía ¡que es que él necesitaba trabajar con la fruta, que por lo menos le dijera donde tenía que ir!, y entonces yo le iba a decir, o nosotros le íbamos a decir, pero no teníamos la información porque

éramos nuevos, entonces la coordinadora nos dice que no le digamos nada por grosero y que se quede callado, entonces él decía ¡yo tengo derecho a...! yo tengo derecho a saber dónde está la fruta, a saber dónde está la carretilla, que yo tengo dos hijos, que yo no sé qué... y entonces a mí me dio ganas de llorar...

El mundo con otros, es el mundo de sí mismo, (Taylor, 2001) sólo a través del otro y de su visión de nosotros, descubrimos quiénes somos realmente, es el mundo que nos permite alcanzar la libertad, salir de la fila, poder discutir, iniciar. Formarse políticamente es autodescubrirse, afirmarse y hacer distinción en el encuentro consigo, con el otro y lo otro. Es expandir la conciencia personal y reconocerse en una *conciencia universal*.

Constituirse políticamente, es constituirse para la libertad y a través de prácticas de libertad con otros; es resistirse al consumo, a la historia per sé, a la comodidad. Y hacerlo implica vivir el sufrimiento, expandir el círculo ético. Es definitivamente doloroso, pero profundamente liberador; una experiencia amorosa y reconciliadora que confronta cada día con el temor, con el deseo, con la capacidad de renuncia, entre otros. Hay que permanecer atentos, cuando menos se espera, puede aparecerse en fila, consumiendo, copiando, creyendo lo que unos pocos desean que el resto les crea, como *borregos*, diciendo muy tranquilamente “*somos de clase media y estamos en un país en paz*”.

7.2. Subjetividades urbanas y rurales

“Somos lo que hacemos para cambiar lo que somos”

Eduardo Galeano

Después de apreciar las cuatro categorías: familia, escuela, territorio y encuentro con otros y otras presentes en las conversaciones con los/las narradoras, cargados de sentido en la configuración del sujeto político; son los escenarios y las personas que rodean y nutren la subjetividad, de alguna manera para los cuatro jóvenes, su familia o un personaje de ella influye de manera significativa como ejemplo de la vida en común, de la moral, como se mencionaba en otro momento la vida buena para una comunidad, de servicio y responsabilidad. Así mismo la escuela como escenario de formación en el plano formal o informal, también ha sido nombrado y vivenciado de manera trascendental para el reconocimiento, para el encuentro, para el conocimiento, la participación y la valoración de la historia de la comunidad, vereda, barrio o ciudad. Un hallazgo interesante ha sido el del territorio, es causa y consecuencia del sujeto político, es decir motiva su accionar en la esfera pública, pero al mismo tiempo se fortalece, el sentido de pertenencia por el espacio que habita es bien importante. Y finalmente la última categoría: el encuentro con otros y otras y el significado que tejen en relación a ello, son eje transversal para cada uno de los/las jóvenes.

Además de las categorías que aunque fueron asignadas individualmente su análisis permite fortalecer la interpretación desde cada uno y cada una para todas ellas, encontramos algunos puntos de relación y diferencia en las vivencias que han signado la subjetividad política y que aun respetando las particularidades propias de un estudio fenomenológico pueden servir de referentes para responder a la pregunta por la influencia de los mismos contextos (urbano o rural) en propiciar o limitar la subjetividad política.

7.2.1. La familia

La familia en los cuatro narradores marca un referente determinante en el proceso tanto de socialización política como de subjetivación, sin embargo, en la ruralidad encontramos una mayor fortaleza de este aspecto, las familias son mucho más amplias, con mayor número de miembros y por lo tanto quizás para la formación política propicia mayores oportunidades de encuentro, de diferencias, de vivencias que demandan reconocimiento del otro y la otra, de la pluralidad.

Esta amplitud de las familias rurales en cuanto al número de personas por unidad familiar, además de la referencia en cada uno de los narradores rurales a las relaciones con familiares cercanos con tíos, primos, abuelos, entre otros es propia de estos contextos en los cuales la actividades de la vida cotidiana demandan la participación activa de todos y cada uno y cada una, el numero beneficia esta cotidianidad del hogar como unidad productiva y la cercanía de otros y otras con iguales o similares cotidianidades son apoyos y respaldos para el buen vivir en comunidades rurales. Entre estos núcleos de familias, que por lo general se ubican en un mismo sector de la vereda como producto de la división de la tierra heredada la interrelación y las acciones colectivas son comunes, la indiferencia no puede ser común entre ellos y esto no los hace una presa fácil de la sociedad de masas tan propensa en el totalitarismo.

Las familias urbanas están por la lógica misma de la interacción con la ciudad, educación, trabajo y movilidad y la multiplicidad de roles y oportunidades que esto genera, además de tipologías de familias diferentes y un menor número de miembros, mucho más propensas al distanciamiento entre ellos y ellas, vacío que es llenado, para el caso de nuestro narrador y narradora por la escuela y el barrio, como sitios de encuentros con los amigos y las amigas, los/las afines.

Entre ambos tipos de familias encontramos que en la ruralidad un vínculo de referencia importante es la referencia y por tanto la ocupación en la moral, el deber ser, el hacer el bien y ser reconocido por ello.

7.2.2. Comunidades pequeñas

La socialización política y la construcción de la subjetividad en los jóvenes rurales, se constituye en parte a partir de los valores: el respeto por el otro y la otra y el reconocimiento de Los/las demás, Aquí la moral es una reflexión trascendente, inculcada desde patrones de la familia, en este sentido Durkeim, citado por Alvarado y Botero, (2009, p. 6) plantea:

Las reglas no implican la pérdida de la libertad, al contrario posibilita ordenar la conducta hacia el logro de los ideales humanos el bien es la moralidad en cuanto se nos aparece como un ideal amado al que aspiramos por medio de un movimiento espontáneo de la voluntad”

El cumplimiento de las promesas; como solía decirse *la palabra de los viejos era suficiente prueba de fe para cualquier trámite*, de alguna manera se percibe como la responsabilidad está presente en las distintas áreas de la vida: el estudio, el trabajo, la relación que se establece con la comunidad veredal, el servicio que se ofrece a los demás y el reconocimiento que se obtiene; Julián, por ejemplo, precisa la importancia que para él tiene el reconocimiento al definirse a sí mismo en el siguiente aparte:

...Julián, Julián es una persona con muy buenos sentimientos, una persona que piensa hacia el futuro, Queeee no le gusta quedarle mal a nadie... Eso, que siempre quiere tener una imagen muy positiva ante las demás personas y que quiere el bien para todo el mundo. Y que quiere alcanzar muchas cosas y compartirlas con la gente.

De esta manera lo expresa Xiomara cuando plantea la relación que establece con su comunidad, donde la reconocen por su capacidad de servicio y de solidaridad. Hacer parte de comunidades pequeñas, facilita el conocimiento, el reconocimiento y el diálogo entre la comunidad; al respecto este planteamiento puede ampliar la comprensión (Alvarado y Botero, 2009, p. 293):

Nuestra identidad está parcialmente moldeada por el reconocimiento o por su ausencia. El no reconocimiento o el mal reconocimiento puede infligir daño, puede ser una forma de opresión, que aprisione a alguien en un falso, distorsionado o reducido modo de ser.

La relación que se establece con la naturaleza, con el paisaje, con la tierra, el campo y con la cercanía de las personas; hace parte de la socialización política, fundamental para interpretar la realidad y la cultura, definitivamente el territorio y las relaciones que allí se crean son elementos esenciales para la subjetivación política:

...Es una cordillera, es una cordillera, en la parte alta va la carretera, a los costados están la viviendas, es un lugar lleno de mucha vegetación y de pendientes (...) la genta que allí habita es una gente que tiene mucha alegría, que es muy alegre ¡cierto! Gente muy simpática, gente muy alegre, gente que todo el que llegue siempre es bien recibido. Es muy amable.

Julián

Alvarado & Botero (2009, P. 2) plantean:

Lo que usualmente permanece intacto en las épocas de petrificación y ruina predestinada es la facultad de la libertad en sí misma, la pura capacidad de comenzar, que anima a inspira todas las actividades humanas y constituye la fuente oculta de la producción de todas las cosas grandes y bellas.

Concepto que moviliza en medio de tanta maldad, de tanta injusticia, la libertad representa la esperanza para volver a levantarse, para moverse, para ser; cuando a Julián en este país, con esta realidad social, le preguntamos que era la libertad, así respondió:

... La libertad pa' mi es el hecho de poder pensar, de poder hacer y de poder desplazarme sin preocupaciones de ninguna...

La acción en colectivo, no en la administración de las políticas, en la ciudad se asumen visiones de globalidad, desde la ruralidad, porque no se dimensiona o puede no serlo, como actuar en la pequeña comunidad, en la que conocen o mejor se reconocen desde la historia familiar

Yo pienso que es porque la ciudad tiene demasiada población junta y todos son demasiado diferentes o porque todos se tienen tanta desconfianza que prefieren vivir más bien cada quien en lo suyo y la ciudad es una comunidad mucho más grande más difícil de manejar.

Julián

¿Eso se da más allá en la vereda por qué es una comunidad pequeña, no será que eso por ejemplo en una zona urbana se pierde un poquito?

Sí porque, por ejemplo yo cuando era niña salía al pueblo y uno siempre pretendía como saludar a todo el mundo hasta que uno se da cuenta de que nadie le responde, ¿por qué? Porque no lo conocen, y en la vereda uno conoce a todo el mundo y veo que todo el que salude le va responder, porque lo conocen a uno, entonces ve uno a la gente urbana que es porque no todos se conocen, entonces pierde uno como esa confianza porque uno cuando saluda y no le contestan se siente como un poquito mal, otros les da rabia, se siente como un poquito mal, otros simplemente a bien, bien, entonces, no sé si será por eso o por la educación que se da, lo que pasa es que en

campo por ser pequeño es como muy, ósea la relación es como muy apegada muy personal, casi todo el mundo conoce la vida de todo el mundo... en la ciudad simplemente, usted y yo somos compañeros de equipo, somos compañeros de estudio y así pero jamás se va mas al fondo; no hay ese fondo ¿bueno a usted que le pasa? Simplemente los amigos, que son amigos fuera de todo entorno si se conocen, entonces uno no conoce a todo el mundo del colegio, en el en el campo sí porque uno los ve todos los días, uno conoce a los papás, entonces es por eso por ser tan pequeño y gente como que se conoce más.

Xiomara

El valor de las comunidades pequeñas , como hacen mención Xiomara y Julián, abona elementos fundamentales para la construcción del entre nos, y por tanto de la política en lo que tiene que ver con la preocupación por el bien común, el sentido de pertinencia por el territorio, la confianza y el conocimiento del otro, de su historia familiar, no solo se conoce el presente del otro, sino su pasado y se tienen referencias de sus antepasados, algunos de ellos comunes dentro de la ruralidad; a diferencia de las relaciones que se tejen en la ciudad donde con frecuencia se pierde ese referente histórico y el contacto con el vecino no está por lo tanto determinado par la familiaridad y en algunas ocasiones alimentando lo que ya en varias ocasiones hemos mencionado: El individualismo, la indiferencia.

En lo urbano lo comunitario se vive en el barrio alrededor de las organizaciones sociales, pero sobre todo en los grupos de afines, los cuales no necesariamente tienen en común la vecindad, lo geográfico se amplía y amigos y amigas están dispersos por toda la ciudad y tienen como espacios comunes, para el caso de nuestros narradores, la universidad o el semillero de formación política a los que confluyen jóvenes de diferentes barrios, pero el conocimiento de sus familias no es necesariamente una relación de cercanía, son los gustos y apuestas individuales.

7.2.3. La educación

El proceso educativo tiene una importancia grande en las narraciones analizadas, la escuela es en ellas el escenario para aparecer y ser en sociedad, en primera instancia, para ellos y ellas y por lo tanto está plagado de vivencias significativas, la mayor parte de estas unidas a los proceso participación en el gobierno escolar.

En los jóvenes del sector urbano, la formación en la escuela, la educación misma en tanto en esta investigación a la escuela se refiere desde una concepción amplia del proceso educativo, la encontramos más significativa en cuanto amplía la percepción del mundo, posibilita el reconocimiento de diferentes cosmovisiones, nutre el discurso esencial en la esfera pública, así mismo los contenidos que guían la acción política y ampliar las oportunidades debe ser.

Para los jóvenes rurales lo inmediato en la reflexión de la política es la vivencia, mientras que los jóvenes urbanos esta mas presente el concepto, lo que posibilitaría de alguna manera llegar a la experiencia, es decir pasar la vivencia por la reflexión y ponerla en el lenguaje para aprender de ella. Hacerla experiencia.

Igual en el fondo de esta mirada de la educación en el fondo lo que existe es una inequidad grande en las oportunidades y posibilidades educativas, que son evidentes dentro de las narraciones en las referencias que los jóvenes urbanos pueden hacer y hacen con propiedad sobre la lectura como un camino de formación y creación de sueños, para Carlos y Maritza sus héroes son escritores y por tanto sus ideas aprendidas en la lectura, en tanto, para Julián y Xiomara los héroes son personas cercanas familiares, amigos o profesores.

Lo anterior debe estar mediado para su análisis por el hecho de que para los jóvenes urbanos siempre se cuenta con un miembro de la familia que ha avanzado en el proceso educativo más allá del bachillerato y estos marcan esta ruta, en tanto que en la ruralidad no es la característica, sus padres no terminaron el bachillerato. Sin embargo, en todas y todo el proceso educativo es un referente determinante para la creación futura de oportunidades de vida.

Así, se observa una especial valoración en los jóvenes que hacen parte del sector rural: graduarse como bachilleres, en relación a los jóvenes del sector urbano (que ni lo nombran), podría interpretarse como una particularidad a nivel educativo en las oportunidades que se ofrecen en el sector rural, siendo este uno de los logros más significativos, así lo refieren:

...los grados.....jumm eso fue una maravilla cuando dizque mención de honor, yo lloré, lloré de felicidad, Miguel usted no sabe, los pelos se me pusieron de punta... no... estar uno ahí

¿Que significo para ti?

Ayy un mérito inmenso, un logro muy grande, como ese primer peldaño para cumplir mis sueños, ya cumplí lo básico, quería subirme ahí para ver el panorama de lo que me esperaba, he incluso le dije a mis papas, papi lo lograron, los tiene a todos graduados, cuando eso no estaba en plan siquiera mi hermanita.... y fui la ultima, la ultima de los Cuervo que se graduó...

Xiomara

...Para mí qué es ser bachiller? es como haber alcanzado un logro propuesto en una etapa de la vida, es haber adquirido ciertos conocimientos que me van a servir a mi muchísimo para la vida aprender siempre a sido importante tener conocimientos es mucho mejor por que definitivamente estoy en contra de la ignorancia absoluta...., pues ser ignorante del todo es muy duro y siempre he querido pues como adquirir cierto conocimiento eso lo necesita uno mucho para

relacionarse con la gente como para conversar con la gente para el trabajo, pues no importa el trabajo que sea de todas maneras siempre se necesitan conocimiento...”

Julián

Además en el caso de Julián cuando era niño, se priorizó la dedicación al trabajo, por una situación difícil que vivió la familia, lo llevó a retirarse del colegio durante un tiempo; es decir, podría pensarse que el lugar que tiene la educación formal en el campo no es tan importante, se privilegia el trabajo para el sustento de la familia, esto nos lleva a pensar que la esfera privada prevalece, dejando de lado aspectos como la formación, la posibilidad de discutir y poner en común las distintas miradas y complejidades que cada ser humano atraviesa y en buena parte tienen lugar en la escuela, Julián nos cuenta:

...que la familia era muy importante y que uno por la familia debiera hacer lo que fuera capaz porque, lo que le tocara hacer y entonces fue cuando me tocó ponerme a trabajar duro, por la familia ¿y no estabas estudiando? Estaba estudiando y deje de estudiar eh, eso de 6 meses, dejé de estudiar eh, cuando eso estaba yo como en cuarto o quinto; bueno, dejé de estudiar ... volví y retomé y... pero fue muy difícil...

La postura crítica se ve afectada, tal vez por la falta de formación, situaciones críticas a nivel social y político se leen dentro de la normalidad, que posiblemente los monopolios esperan:

La violencia no nos tocó, ¿no? No fue tan duro, de pronto porque habían veredas vecinas hee si nos tocó porque algunas de esas personas que fallecieron es esas violencias fueron llevadas por esa ruta ¡cierto!, de pronto hubieron algunos crímenes, pero no fueron tantos como en otras regiones donde si asesinaban a muchos (...) Yo creo que influye pero no tanto, ósea, fue algo muy leve; de pronto la gente si analizó y reaccionaron un poco frente a como estaban, como estaban viviendo, de pronto cosas que estaban haciendo mal hechas, de pronto si reflexionaron un poco

pero no los toco tanto así...

Julián

De otro lado escuchar las disertaciones de Carlos y Maritza en torno a la política, a la esfera pública, la indignación por la injusticia y la argumentación del significado que esto encierra ha sido particular, y su relación directa con la escuela como escenario de formación en la construcción del discurso, ratifica el sentido de la educación y fortalece la esperanza en ella como vía de desarrollo y de subjetividad. Pese a la presión que el sistema ejerce en la educación formal, de alguna manera moldea a los individuos para que respondan a los intereses del Estado, sigue siendo un espacio de fuga, para entrar en contradicción, para la discusión, para el encuentro y la construcción del conocimiento, para ganar conciencia sobre un mundo que es común, un mundo compartido:

A mí me parece algo muy bonito que dicen de la universidad, por lo menos esta universidad en la que yo estoy, pública y todo eso donde yo estoy, es un pulmón de libertad, me parece hermoso y es cierto, usted aquí se abre a muchas cosas, si usted se deja tocar de la universidad (...) en serio para mí, yo tuviera otra vida si yo no estuviera en la universidad, si yo no hubiera estado en esta universidad que es este pulmón de libertad, para mí la vida sería diferente, en el ámbito académico, demasiado me ha tocado la universidad, como a cualquier persona, la academia es algo que si usted lo aprovecha bien lo construye como persona, por ejemplo yo estoy muy en desacuerdo con eso que dicen en una universidad, pues no diré el nombre, que dice “estudiar para trabajar” y a mí me parece que eso es un fin, para lo que es la academia... es un fin muy vago, muy tonto, porque estudiar simplemente por el hecho de trabajar no es la idea...

Maritza.

...y hablamos y debatimos, destruimos y armamos el mundo mil veces y decidí pues con mi amiga, con mis compañeros hablar de cosas y hablar, quedarnos en la universidad 10 horas hablando y pasando bueno, pues disfrutando la universidad en ese sentido. En estos momentos hago parte de un grupo de investigación, como auxiliar de investigación sobre Resistencia civil no armada frente al conflicto y la exclusión en una de las comunas de Medellín, y así...

Carlos

En la historia de los predecesores y la experiencia prepolítica, Maritza tuvo una gran influencia por su padre que la inició y motivó frente a la lectura, que para ella fue fundamental en el submundo de sentidos para su subjetividad, y es de reconocer que este también tuvo la oportunidad de acceder a la formación superior:

...pero mi papá ingresó a una universidad de Medellín, él fue el que me inicio en la lectura, por eso yo digo que la academia y la lectura son lo que me han marcado...

En una parte de la conversación surge el interrogante hipotético si ella hubiera crecido en el campo como sería y no hubiera tenido la posibilidad de ingresar a la universidad, y ésta es su respuesta:

¿Cómo hubiera sido una Maritza que hubiera nacido en el campo?

Sería una Maritza igualmente feliz (...) Pero si fuera un campo con muy buena escuela y una biblioteca muy grande sería la misma mar.. Pero si la escuela es muy precaria... Yo pienso que son las dos cosas, usted es el que es. Si usted es una persona rebelde lo será en la ciudad como en el campo. Pero si usted no tiene algo que sustente su forma de pensar y actuar, estará incompleta. Es decir existe el alma participativa pero con alcances limitados, que no trascenderían, entonces no hubiera sido igualmente, no hubiera sido yo, y es la educación, yo creo

100% en la educación, en la educación no como en una escuela, incluso puede ser autodidacta, a través de la lectura, los libros...

Si bien esta investigación ofrece pistas en cuanto a la constitución del sujeto político que se viven en torno a la familia, el territorio, la vida entre nos y la educación o la escuela; esta última por sí sola no es definitiva o determinante, si cobra especial relevancia, si bien existen otros espacios para el encuentro, la escuela orienta ese encuentro para pensar por ejemplo el desarrollo de la sociedad, tiene bajo su responsabilidad ampliar el horizonte de la realidad, forma en el discurso y en la necesidad de generar nuevas miradas de comprensión y relación con el mundo y con los otros. Ofrece la posibilidad de formar para la libertad y para la novedad. "Son los hombres quienes protagonizan "losmilagros", los hombres quienes por haber recibido el doble don de la libertad y la acción pueden establecer una realidad propia" (Arendt H.).

7.2.4. La escuela como escenario para el concepto

Los conceptos son actos mentales que expresamos mediante el lenguaje.

Aristóteles

Considerar en la política un concepto más amplio, es innegable que ha transformado nuestras vidas, desde el lenguaje para nombrar el lugar que en la política se asume, reconocernos como sujetos políticos posiciona una responsabilidad social en nuestras vidas y esto definitivamente se logra en la escuela, para el caso el CINDE, como lo expresamos en otro momento, ni siquiera para el pregrado; en el caso de Carlos y Maritza, jóvenes del área urbana y estudiantes de la universidad pública, que logran a sus 17 ó 18 años de edad, lenguajear la política y su posición ante ella se ha vuelto cotidiano en tanto han participado desde muy jóvenes de

semilleros de formación .En este aparte se hará referencia a definiciones acerca de la política, que hacen Los/las narradoras; al respecto Carlos expresa:

Para mí la política va más allá del nivel o del estado que se lo enseñan a uno en la casa y en la escuela, cierto, que es mas como el escenario de ir a votar o de las personas que van al congreso, el presidente pues todo el estado, para mí la política es transversal en todo ser humano que es su capacidad de decidir frente a algo que le sucede en su entorno inmediato...

Carlos

Reconocerme como sujeto político me hace responsabilizarme de las acciones y las decisiones que involucren a un grupo de personas a las que se les afecte un bien común, a veces tan fácilmente se escucha la expresión: “soy apolítico” en parte como una manera de evadir responsabilidades, cuando se entiende que todos somos seres políticos y en este sentido asumimos posiciones, decisiones y actos en nuestras vidas; responsables también de potenciar procesos de autonomía en sí mismo y en los demás. Maritza hace referencia a la política de la siguiente manera:

En realidad yo no considero que tenga conceptos muy avanzados con la política, ahora más o menos que estoy como mas grande reconozco que mi formación como sujeto político y participativo que contribuye pues en una sociedad empezó con mi formación académica en el colegio, pues en la escuela hay cosas que uno no comprende, a uno le enseñan pero realmente uno no lo asimila con la realidad, entonces ya en el colegio pues sí, fui despertando y di con muy buen colegio, se llama **INEM José Félix Restrepo**, o no sé si pueda decir el nombre, tranquila, a bueno....entonces el INEM, pues el INEM, ha sido como una miniuniversidad tiene muchos bloques, tiene varias áreas: comercial, artes, industrial, por es eso es como una miniuniversidad yyyyyy en el momento en que yo entre pues era como un movimiento estudiantil fuerte en el

INEM, entonces también cuando lo del TLC, ellos salían por lo del TLC, bloqueaban las calles, como en esos actos de participación inmediatos, cierto.. Lo que les faltaba a ellos fue hacer escuela porque aunque desde pequeño podía participar en esas cosas, aun no entendiéndolo se les va quedando algo, surge una chispa dentro de uno en uno como desde su formación, como a cuestionarse a preguntarse...

Maritza

Tener claro que es la política y poder expresarlo también permite lenguajear ese proceso de hacerse sujeto político:

Hay experiencias que me configuran como sujeto político, yo pienso el accionar en la vida pública, el salir de mi espacio cotidiano de amigos, familia y trascender a otro espacio más grande cierto que es el barrio, que es otra gente, cierto, ese tipo de cosas lo configuran a uno como sujeto político, el decidir, el proponer, el estar en relación directa con otros y otras, haciendo parte de situaciones, momentos específicos que se viven, por ejemplo en la ciudad con lo del presupuesto participativo (PP), listo, las comunidades tienen la oportunidad de decidir en que se va gastar la plata que ellas mismas han aportado, para mí ese es un ejemplo claro ser delegado barrial a PP es... ¿y vos participas en eso? Sí...es asumir la responsabilidad de tu barrio, que la gente de tu barrio, los adultos/as confíen en un joven que va a ser bien el papel de delegado, entonces ese es el accionar en la vida pública, eso con lo de las experiencias que me configuran como sujeto político, pues esa es la más clara que tengo, o sea hacer parte de los problemas y las circunstancias de otros y otras, asumirme en eso..." Carlos

Como se mencionó anteriormente la subjetividad política involucra elementos esenciales, relacionados con la preexistencia de los antecesores, sin embargo este aspecto relacionado con el concepto y la manera de nombrarlo también tienen una amplia incidencia en la acción y el

discurso desde Arendt, en la posibilidad performativa en el ser humano.

Consideramos necesario hacer referencia a los conceptos, teniendo en cuenta que al inicio de la investigación motivó nuestro interés, partiendo de la propia reflexión y el impacto que originó la ampliación del concepto de política, sin embargo sospechamos que en la configuración del sujeto político no es determinante, pero si tiene incidencia en la manera como se asume ante los otros, como bien lo revelan Los/las jóvenes en sus narraciones.

8. A MANERA DE DEDUCCIONES Y PERSPECTIVAS.

“Las cuestiones políticas son demasiado importantes para dejarlas a los políticos”

Hannah Arendt.

Ante todo, esta investigación valida la importancia de la política, de vivirla, de la oportunidad desde la cotidianidad para asumir esas cuestiones que son demasiado importantes, hablando arendtianamente y por tanto no debe dejarse únicamente al ejercicio del voto, a través de las urnas, en un país donde es común la mala reputación de una gran cantidad de dirigentes, que incluso muchas veces elegimos sin conciencia. En este sentido la política es una responsabilidad que nos incluye a todos y todas, a veces la queja se convierte en una excusa para no hacer parte de los cambios y las decisiones, con esta perspectiva la crítica sigue siendo bienvenida pero involucra muchos más nuestras acciones. Generar espacios para fortalecer la esfera pública es necesario, y esto puede lograrse desde actividades sencillas, que pueden aportar a este propósito. Si los educadores pensamos, discursamos e intentamos la comprensión de la preguntas ¿Cómo se forma el sujeto político?

Nuestro propio encuentro como investigador e investigadora en torno a la las vivencias que permiten la emergencia del sujeto político y el encuentro con los/las jóvenes narradoras, ha sido en sí misma una comprensión de nuestra subjetividad política y nos deja caminos y referentes no solo de investigación, sino lo más importante, transformaciones en nuestro accionar y motivación a la acción.

Como investigación orientada a educadores, docentes y compañeros de la maestría, quedan avances en la comprensión conceptual, desde una mirada fenomenológica, de los espacio de encuentro que han permitido la emergencia del sujeto político y que pueden visualizarse y

referirse como caminos en el proceso educativo. Con esta intención se presentan y se proponen a la discusión las conclusiones, reflexiones y perspectivas que desde las hipótesis, de este trabajo hemos encontrado.

8.1. El encuentro para el discurso

A través de las narraciones Los/las jóvenes resaltan el encuentro como un proceso determinante en la construcción de su subjetividad política, entendida ésta como la comprensión de la oportunidad de su palabra, de la acogida a sus opiniones, a su pluralidad misma, estos espacios de encuentros no son necesariamente los procesos de formación educativa, lo son también, por ejemplo, los mediados por el deporte y la música. Encuentros de amigos y amigas para compartir y para generar debates a partir del discurso.

Los jóvenes tienen la oportunidad histórica, en este momento, de pensar la construcción colectiva, el encuentro en la *polis*, en tanto no están preocupados del mantenimiento de su esfera privada, el *iokos*, está garantizada por sus predecesores y es importante hacernos y hacerlos conscientes de eso por encima de las urgencias y necesidades a veces más del consumo que del mismo dinero.

De la riqueza, si bien es normal (apenas exigible) que los jóvenes opinen y se ocupen del tema; es también una esperanza el discurso, es el primer paso a la acción, estos jóvenes tienen reflexión y ese si bien no es en sí mismo un acto político, es un paso para trascender una sociedad de masas.

8.2. Formación política

La formación política, como puesta en común de prácticas, vivencias y experiencias, conocimientos e inquietudes sobre la acción, representa una urgente reflexión pedagógica; es un proceso en el cual los jóvenes deben hacerse conscientes del rumbo del país, localidad, de su realidad, en general de los procesos sociales en los cuales participa en su vida cotidiana. Es vigente, válida y necesaria la pregunta de Sócrates ¿es posible formar en la virtud?

“Ser con otros” es un camino, una posibilidad de comprensión de la sociedad y por lo tanto de lo particular, y no admite la idea de que el fin justifica los medios y menos cuando estos son otros y otras, en tanto se tenga una mirada pluralista existen límites a la ambición humana en la aceptación de la política como el “*entre nos*”. La formación política de Los/las jóvenes posibilitará el surgimiento de una sociedad más incluyente, con la capacidad de ver y aceptar al otro y la otra; comprendiendo, facilitando y valorado la pluralidad.

La percepción de la política está determinada por los entornos sociales que forman la política, (Soto y Vásquez, 2009), por lo cual es necesario realizar procesos educativos con mayor contextualización social, teniendo en cuenta el entorno de crecimiento y del desarrollo humano. La educación pertinente y contextualizada es un pilar determinante de la formación política en cuanto hace consciente al estudiante de su realidad.

El joven es un sujeto político y vive la política de diferentes maneras, desde centro y periferia, también a través del cuidado de si, como elementos que le permiten desplegarse en los otros y otras, por lo cual estos comportamientos deben leerse desde la vida de cada uno y cada una. Desde lo fenomenológico.

Pareciera idealista la invitación Arendtiana -a vivir la política desde - nuestro actuar cotidiano, reconociendo la importancia de una esfera pública en lo local, es encaminarnos hacia la libertad y la pluralidad, pero es esa misma idealización en la realidad nacional la que justifica la utopía, en tanto muestra el camino a la solución no violenta del conflicto, un camino al consenso.

Teniendo claro cómo observa Arendt que esta visión de la política no necesariamente solucionaría los conflictos económicos, que tiene su base en la distribución inequitativa de la riqueza, preocupación que Los/las jóvenes expresaron en varios apartados, que fueron mencionados previamente; En un país calificado según el PNUD (2011) como el segundo en Latinoamérica en distribución inequitativa de la riqueza.

Si queremos transformar la realidad de esta sociedad, ampliamente influenciada por la solución violenta de los conflictos y la individualidad que nos vuelve unos sin nombre de la sociedad de la multitud, y permite el triunfo del mercado sobre la esfera pública es innegable que la educación es el camino, pero esta demanda de un docente consciente de su responsabilidad, que asuma el riesgo y la posibilidad, en términos de Mèlich (2002) para: comprometerse, generar testimonio, recoger la palabra y de devolverla interpretada para transformarla en acción.

Se requiere, desde la escuela propiciar los espacios de encuentro para la opinión, potenciar estrategias como el gobierno escolar, para fortalecer la confianza en los/las jóvenes, evidenciarse en la esfera pública, para discursar, para la acción colectiva.

La subjetividad política es un riesgo para quienes se disponen al encuentro con el otro, los encuentros deportivos en la vereda que convocan deportistas y vecinos; los grupos de estudio o la música, esta diferencia de caminos de la subjetividad son el valor de la pluralidad, de lo humano.

8.3. Mercado y esfera pública

El encuentro con Los/las narradoras, historias y comentarios sobre sus vivencias y la importancia que en sus vidas tiene la necesaria dedicación o preocupación por lo económico, que en palabras de Julián “*tenerla montada*”, es el apartarse de la esfera pública para fortalecer o hacer productiva su finca y por tanto sus ingresos económicos, o comentarios de Xiomara respecto a la dedicación de sus compañeros varones con mayor prioridad al trabajo para la consecución de dinero por encima de la educación, nos permiten identificar el triunfo del mercado, del modelo de desarrollo centrado en el consumo, sobre la política. Tener como un aparecer en sociedad que sigue ganando terreno frente al discurso; la ocupación en el tener individualmente tiene en su esencia la indiferencia por el otro y la otra y esto arendtianamente es el principio del totalitarismo (Arendt, 1998); en tanto los hombres que no pueden ejercer su poder político, por no poder estar o negarse a aparecer en la esfera pública no pueden reafirmar su propia identidad ante los otros y otras. Esta que parece una pérdida de la libertad voluntaria esta sin embargo condicionada por las realidades económicas.

El triunfo del mercado sobre la presencia en la esfera pública como tendencia de la modernidad a través de la importancia de la economía y el miedo a no tener asegurado la esfera privada termina aislando, separando a los seres humanos. “La soledad no es el resultado, es un dedicarse a satisfacer sus necesidades privadas” (Arendt, 1998, p. 76)

8.4. Inquietudes que quedan

El encuentro con Los/las jóvenes permitió encontrar particularidades en las relaciones que establecen con la familia, la escuela, el territorio, otros u otras; con el deporte, la música y la lectura como vivencias preexistentes a la política, donde se dan procesos de socialización, es decir, se construye la realidad y la cultura, que integra el presente, el pasado y el futuro, como dice Alvarado, (1998).

La relación con las figuras significativas de la familia es determinante en la formación del joven, Julián y Carlos dan cuenta en sus narraciones, su carencia por soledad y abandono limita un elemento importante en la configuración de la subjetividad política, la preocupación es entonces por quiénes no la tienen, son vulnerables tanto por la insatisfacción de necesidades básicas, la falta de protección y de afecto.

La referencia llamativa para esta reflexión, es la relación con las figuras significativas en la familia, Julián y Carlos así lo refieren:

“Eee creo que a mi papa le he aprendido muchas cosas a ser tranquilo, en general pues complicado en algunos momentos a ser responsable cuando se necesita y a saber que si tengo una responsabilidad tengo que cumplir con ella mm y bueno por mi mama, por mi mama he aprendido que hay que apoyar mucho a las mujeres, cierto, en lo que hacen en la casa hee que son mujeres y que por lo tanto hay que valorarlas como sean y quererlas y...” Julián

“... No...mi mamá es el referente principal, mi mamá es centro de la casa, así mis hermanos tengan 27 años que eso es lo que tiene el mayor le tienen que hacer caso, porque mi mamá... es que las mamás son unas tesas, (...)Y porque le tocaba ser el referente de papá y mamá al mismo tiempo, y creo que lo logró ...”. Carlos

Pensar la subjetividad política con tantas necesidades básicas insatisfechas, cuando la

lucha de cada día es por el sustento, como es el caso de algunas mujeres cabeza de familia:

“es que las mamás son unas tesas, criar a cuatro con un mínimo y que los cuatro estén estudiando uff...eso no lo hace cualquiera pues, también fue por eso que mi hermanito dejó de estudiar en la universidad... por que ya mi mamá...(llora) para ayudarle a tu mamá claro... éramos cuatro, aunque quedábamos solo dos estudiando, ya era la niña y la situación no era pues fácil, pagar servicios, comida, pues, todo...pero también fue porque mi mamá desde muy niña empezó a trabajar, le tocó salirse de estudiar y empezó a trabajar...”

Si nos sujetáramos en una postura determinista, habría poco por hacer; y aun cuando no es el caso, realidades como esta forman parte de la sociedad que tenemos y con la que cotidianamente nos encontramos, esperemos que el reto y el compromiso se mantenga vigente en la labor que día a día desarrollamos si estamos pensando en la construcción de ese entre nos y en nuevas posibilidades, en milagros y en nacimientos, hablando Arendtianamente, en que lo nuevo tenga un lugar en esta sociedad.

La educación con tantos contenidos obligatorios y procesos administrativos para diligenciar; los espacios de reflexión y discusión frente a temáticas para pensar lo cotidiano quedan de lado; como siempre los afanes del mundo moderno son prioridad. ¿Estará la escuela cumpliendo la responsabilidad de formar sujetos políticos? no podemos desconocer los intereses del sistema para que las decisiones sean convenientes para unos pocos que se benefician del poder y que poco les interesa ciudadanos y ciudadanas con capacidad crítica y con una postura política sólida y por ellos limitan el accionar de la escuela guiando la formación a través de las respuestas a las preguntas de otros y no a partir de la realidad y las inquietudes de cada estudiante.

Queda un gran temor a la indiferencia y una claridad substancial: la Indignación como una característica presente que debe potenciarse, indignación como camino para la ampliación del

círculo ético ¿cómo hacerla una apuesta y una cualidad presente en la formación de los niños, niñas y jóvenes?

La indignación definitivamente es una característica presente, indignación por situaciones de injusticia propias, pero sobre todo de otras personas, la ampliación del círculo ético es una apuesta y una cualidad presente en Los/las jóvenes:

“entonces yo empecé a involucrarme con esa gente, entonces veía la diferencia de cómo las casas se estaban yendo a las quebradas, que ellos les negaron la reubicación como en otra parte... porque ellos como se dice, como que unos lotes estaban ahí invasión, (asentí) por parte de la Iguaná, era muy charro porque mientras que ellos estaban ahí con las casas, pues una casa se la llevó el río, pues las personas acogían a los que se les llevaban las casa en las casa de ellos ja, ja y mientras usted miraba eso por un lado, pues la Iguaná no es tan grande y usted miraba al frente o mas abajo estaban construyendo un éxito, estaban las unidades cerradas, entonces era un contraste muy duro y ya era una cosa peor porque como estaban construyendo el éxito iban a subir el estrato de los que estaban cerca del éxito, entonces era una cosa muy injusta y todo eso” Maritza

Para finalizar, volver sobre una situación que nos preocupa pero que esperamos sea un reto para muchos, superar la violencia. Cada uno de Los/las narradores de esta investigación y nosotros mismos estamos permeados por ella. Es parte de nuestra cotidianidad; se nos pierden las fronteras de cuando es política o violencia social. La indiferencia producto del miedo es creciente, la violencia se va especializando y haciendo difícil el consenso, las relaciones armónicas, pacíficas y saludables; pensar el bien común, crear espacios para la política es una necesidad urgente

Una de las formas de la violencia por excelencia es la inequidad, en Colombia la población en condiciones de pobreza según el DANE en el 2011 alcanzó el 34.1% y de pobreza extrema el 10.6%, así el 45% es pobre, veinte millones de Colombianos y Colombianas;

información que debiera despertar total indignación y su expresión promover la transformación y la recurrencia de acciones que se lleven a cabo con este propósito; la participación y mediación de sujetos políticos en la esfera pública puede por un lado fortalecerla y por otro encontrar caminos para resarcir los derechos y la justicia social, por ello queda de fondo la inquietud misma de este trabajo frente al ¿Cómo se forma el sujeto político? aquel que rompe, que logra hacerse al margen de las obligaciones del mercado y sus necesidades para escuchar y hacer escuchar su voz en la esfera pública, el que nace a la acción;

9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alcalá, P. R. (2006). *Jóvenes, Memoria y Violencia en Medellín. Una Antropología del recuerdo y el olvido*. Medellín: Universidad de Antioquia.

Alvarado, S. V. y Botero, P. (2009). Socialización política y construcción de subjetividades. Modulo #2, área de desarrollo humano. Maestría en educación y desarrollo humano. Universidad de Manizales-Cinde.

Alvarado S. V., (2009). “Subjetividades políticas: Sus emergencias, tramas y opacidades en el marco de la acción política. “Juventud y nuevas prácticas políticas en América Latina”, CLACSO.

Alvarado, Ospina, Botero, & Muñoz, (2008) “Las tramas de la subjetividad política y los desafíos a la formación ciudadana en jóvenes. Cinde.

Alvarado, S. V.-L. (2011). Autonomía en movimiento: una reflexión desde las prácticas políticas alternativas de jóvenes en Colombia. Manizales.

Arendt, H. (1997). *¿Qué es la política?* (R. S. Carbó, Trad.) Barcelona: Paidós.

Arendt, H. (s.f.). AVISORA. Recuperado el 2012, de AVISORA:

www.avisora.com/publicaciones/textos_historicos/hannah_arendt/0001_que_es_libertad.htm

Arendt, H. (1998). *La condición humana*. Barcelona: Paidós Estado y sociedad.

Campillo, A. (2001). Variaciones de la vida humana. Una teoría de la historia. Madrid España: Ediciones Akal s.a.

Campos, I., Biot, M. J., Armenia, A., & Centellas, S. y. (2011). uam.es. (U. A. Madrid, Ed.)
Recuperado el 21 de septiembre de 2012, de uam.es:

http://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Guia10.htm

Cubides, H. (2004). Formación del sujeto político. Escuela, medios y nuevas tecnologías de la comunicación y la información. Debates sobre el sujeto. Perspectivas contemporáneas, 105.

DANE. (2010). dane.gov.co. Recuperado el 21 de Septiembre de 2012, de dane.gov.co:

http://www.oim.org.co/Portals/0/Documentos/Licitaciones1/Anexo%203.%20Instructivo%20del%20encuestador_mar.pdf

DANE. (2012). dane.gov.co. Recuperado el 21 de Septiembre de 2012, de dane.gov.co:

http://www.dane.gov.co/index.php?option=com_content&view=article&id=75&Itemid=72

Diaz, A. (2012). Subjetividad política y psicologías sociales críticas en Latinoamérica. Universitas psychologica , 325-338.

Escobar, M. R. (10 de septiembre de 2004). <http://semillerojovenes.files.wordpress.com>.

Recuperado el 13 de Agosto de 2012, de <http://semillerojovenes.files.wordpress.com>.

Escobar, M. R. (2006). La investigación sobre juventud en Colombia: construcción de los sujetos desde los discursos especializados. Actualidades Revista Códice .

- Faciolince, H. A. (2009). Fragmentos de amor furtivo. Medellín.
- Garcés, A. (2003). *Identidad fragmentada... Identidad performativa: del estilo a las culturas juveniles*. Anagramas... rumbos y sentidos de la comunicación. 3, 25-41.
- Garcés, A. (2004) *Culturas juveniles contemporáneas: una aproximación antropológica*.
Facultad de Comunicación y Relaciones Corporativas. Universidad de Medellín.
Medellín, Col.
- Lacoste, Y. (1977). La geografía: un arma para la guerra. (J. Jordá, Trad.) Barcelona: Anagrama.
- Lago, G. B. (2006). Conceptos de familia y violencia.
- Luckmann y Schutz, A. y. (1973). Las estructuras del mundo de la vida. Avellanada: Color Efe.
- Luna C, 2007. La intimidad y la experiencia en lo público”.
- Luna C, M. T. (2007). La intimidad y la experiencia en lo público. Medellín.
- Max-Neef, M. A. (1993). Desarrollo a escala humana. Montevideo,: Editorial Nordan-
Comunidad.
- Montañez, G. G. (2001). Razón y pasión del espacio y el territorio. En S. Aguirre, Espacio y territorios. Razón, Pasión e imaginarios. Universidad Nacional de Colombia.
- Muñoz, Germán, 2010. Seminario “Socialización y Cultura” de la Maestría en el CINDE, con su tesis doctoral, “La comunicación en los mundos de vida juveniles
- Murillo, S. (2006). El mito de la vida privada. de la entrega al tiempo propio. España Editores S.
A. 2da edicion.

Navarrete, Yáñez Bernardo, (2008) publican su artículo “Juventud y Política en los Liceos Municipales, El caso de Maipú, en Santiago de Chile.

Parra, A. R. (2007). Jóvenes y Antimilitarismo: Un caso. Estudios políticos.

Piaget, J. (1973). Seis Estudios de Psicología. Barcelona: Seix Barral.

PNUD, (2011). Colombia rural: razones para la esperanza.

Sánchez, C. (2003). El espacio de la política. Madrid: Centro de estudios políticos.

Sobrero, L. F. (2011). Subjetividad y Política: consecuencias para el discurso educativo. Estudios pedagógicos, 315-327.

Soto Ospina & Vasquez Jaramillo, (2009), “Los Imaginarios de gente joven sobre política”. Trabajo de grado para optar por el título de Profesional en Desarrollo Familiar en la Universidad de Caldas: Manizales.

Soto ospina, c. d., & vasquez jaramillo, j. e.-a. (2009). redalyc.uaemex.mx. Recuperado el 13 de Agosto de 2012, de redalyc.uaemex.mx:
<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/773/77307116.pdf>

Taylor, C. (2001). El multiculturalismo y la política del reconocimiento. Mexico: Fondo de Cultura Económico.

Troncoso y Daniel. (s.f.) *Las entrevistas semiestructuradas como instrumentos de recolección de datos: una aplicación en el campo de las ciencias naturales*. Programa de investigación AEF - Dpto. de Física – Facultad de Ingeniería - Universidad Nacional del Comahue - Consejo Provincial de Educación de Neuquen. Argentina.

Vallejo, F. (2004). *Mi hermano el alcalde*. Medellín: Alfaguara.

Vattimo, G. (1994) Posmodernidad. ¿Una sociedad transparente? En: Vattimo et al. *En torno a la posmodernidad*. Barcelona: Anthropos.

Villegas, G. (s.f). Biblioteca nacional de maestros. Recuperado el 25 de agosto de 2010, de Biblioteca nacional de maestros: www.bnm.mr.gov.ar

Wilches Chauz, G. (2010). *Nuevas miradas al territorio, la seguridad, la pobreza y la adaptación al cambio climático*. Memorias III congreso de educación rural (pág. 20 a 24). Medellín: Coreducuar.

CIBERGRAFÍA

- http://proterritorios.net/site_v7/debates/?p=15
- <http://etimologias.dechile.net/>
- <http://eprints.ucm.es/> biblioteca universidad complutense
- <http://www.bdigital.unal.edu.co>
- <http://www.dane.gov.co>

10.ANEXOS

Formato - Consentimiento informado

Título de la investigación:

Vivencias juveniles. Tras las huellas del sujeto político, un acercamiento fenomenológico.

**Investigador/a: María Eugenia Giraldo Sepúlveda
 Miguel Fernando Sierra Gómez**

Nombre del/la Entrevistado/a: _____

Yo, _____, con Documento de identidad No
_____ de _____ y con domicilio en

DECLARO:

Que **María Eugenia Giraldo Sepúlveda y Miguel Fernando Sierra Gómez** _____ (Investigador/a), me ha invitado a participar como entrevistado/a, en un estudio que busca aproximarse al análisis del discurso juvenil como elemento determinante en la comprensión de las concesiones políticas en Los/las jóvenes urbanos y rurales.

Que el/la investigadora me ha proporcionado la siguiente información:

- El estudio busca comprender las concepciones de la política en Los/las jóvenes a partir de la narración de sus experiencias significativas
- Las entrevistas serán individuales y serán de tipo conversacional, con preguntas abiertas, que requerirán de mi parte hacer narraciones sobre mi vida y dentro de ella, especialmente las vivencias relacionadas con la política.
- Los resultados de la investigación serán comunicados en forma escrita y oral y se usarán exclusivamente para fines académicos, es decir, solamente serán comunicados en publicaciones científicas o de divulgación institucional, y en eventos académicos.
- La información obtenida de las entrevistas y del estudio será confidencial, mi nombre no aparecerá como tal y se me asignará un nombre ficticio que identificará mis narraciones. Así mismo, los nombres de las personas o instituciones a las que pueda hacer referencia en mis relatos, serán sustituidos para garantizar la confidencialidad de estas.
- Se me ha proporcionado suficiente claridad de que mi participación es totalmente voluntaria, y que ella no implica ninguna obligación de mi parte con él y la investigadora ni con los programas o instituciones que representan.

- Se me ha informado que en cualquier momento puedo retirarme del estudio y revocar dicho consentimiento. Sin embargo, me comprometo a informar oportunamente si llegase a tomar esta decisión.
- Igualmente he sido informado/a que el resultado de las entrevistas a que de lugar este proceso que indaga sobre mis vivencias, no compromete al investigador/a ni a las instituciones que pueda representar, en ningún proceso o movimiento de carácter político o social.
- Se me ha informado que aunque el objeto de estudio es la política y que para ellos habrá preguntas que requieran narraciones extensas y profundas, se tendrá especial cuidado en no forzar ni violentar mi intimidad, y que tengo derecho a detener o postergar la conversación o la entrevista, si considero que mi estado emocional no me permite continuar y hasta tanto me sienta mejor, como también a revisar y depurar el borrador de la información recolectada antes de ser publicada.
- Acepto que la participación en dicho estudio no me reportará ningún beneficio de tipo material o económico, ni se adquiere ninguna relación contractual.
- Para la realización de las entrevistas hemos hecho los siguientes acuerdos: se realizarán entre dos y tres entrevistas con una duración promedio de 1 hora y media cada una, en el lugar, hora y fecha previamente acordados.
- Doy fe, de que para obtener el presente Consentimiento Informado, se me explicó en lenguaje claro y sencillo lo relacionado con dicha investigación, sus alcances y limitaciones; además que en forma personal y sin presión externa, se me ha permitido realizar todas las observaciones y se me han aclarado las dudas e inquietudes que he planteado, además que de este consentimiento tendré copia.

Dado lo anterior, manifiesto que estoy satisfecho/a con la información recibida y que comprendo el alcance de la investigación, y mis derechos y responsabilidades al participar en ella.

En constancia firmo:

Nombre: _____ Cédula No. _____

Ciudad y fecha: _____.